

LA EUCARISTÍA

29. MEDITACIONES SOBRE LA SAGRADA COMUNIÓN¹

[197]

1ª Meditación

En la Sagrada Eucaristía, mejor que en el Calvario, el alma bebe la ciencia práctica de la cruz.

Se entiende por ciencia práctica de la cruz negarse a sí mismo, mortificar sus sentidos, crucificar su carne con sus concupiscencias, despojarse del hombre viejo para revestirse de Jesucristo, el hombre nuevo.

En el Calvario, en el momento de la Pasión, el alma habría aprendido esta doctrina en las angustias del corazón, en las más vivas impresiones del dolor.

El divino Crucificado está misteriosamente encerrado en el sacramento de su amor: la fe y el amor lo descubrirán en él, en él lo escucharán mejor que en el Calvario.

En presencia de la hostia divina, el alma puede recoger los tesoros de luces y de gracia, mejor que santa Magdalena al pie de la Cruz ensangrentada de Jesucristo.

Ver nota... página².

2ª Meditación

Jesucristo repite sin cesar en la sagrada Hostia los misterios realizados en la Cruz.

1º En ella pronuncia las misteriosas siete palabras.

2º Repite las disposiciones de su nueva y eterna alianza...

3º Su presencia en la sagrada Hostia es la continuación de los triunfos que consiguió en la Cruz...

Ver nota... página³.

[198]

3ª Meditación

En el Calvario, se lee en el divino crucificado toda ciencia, toda sabiduría, todo consejo.

La sagrada Hostia no es otra cosa que ese divino Crucificado.

Estudiemos en la sagrada Hostia sobre todo la dulzura, la humildad, la obediencia, la paciencia, el abandono en Dios, etc.

4ª Meditación

Tres clases de personas estaban presentes en los misterios del Calvario: almas santas, personas indiferentes, impíos y verdugos. Las mismas clases de personas son testigos todos los días de los misterios de la Eucaristía...

¹ Este texto es el de un retiro (cf. pp. [204], [224] y [227]). Está compuesto de veintisiete meditaciones y múltiples NOTA, imbricadas unas en otras. Es difícil respetar esta compleja presentación. Por eso hemos decidido presentar por separado las meditaciones y las NOTA, lo que comporta una paginación diferente a la del manuscrito, pero que permite al lector captar mejor la dinámica de este retiro.

² Indicación que remite más abajo a la NOTA 1, página [220].

³ Indicación que remite más abajo a la NOTAS 2 y 3, página [220].

5ª Meditación

Aunque Jesucristo aparezca en la Eucaristía como en un estado de muerte, realmente está vivo, pero ¡qué escondida está esa vida! *¡Dios de Israel, realmente eres un Dios escondido!* (Is 45,(15)).

El Verbo divino estaba realmente escondido en el seno de su Padre. Si se manifiesta a las criaturas, es como en un enigma. En el estado de inocencia, en la ley de naturaleza, en la ley escrita, toda anuncia los grandes e inefables misterios del Verbo encarnado, pero de una manera emblemática y figurativa. Jesucristo es un Dios escondido también en todos los misterios de su vida; pero sobre todo en la Sagrada Eucaristía...

El Verbo divino se esconde; para imitarlo, Jesucristo se esconde en todo. Las almas santas solo buscan llevar una vida escondida en Dios con Jesucristo⁴.

[199]

6ª Meditación

Cuando comulgamos, nuestro corazón se convierte en un verdadero Calvario, en donde se renuevan de un modo místico todos los misterios y en donde recibimos la participación en ellos y sus frutos; de donde se puede concluir qué medio tan poderoso es la comunión para llegar a negarse a sí mismo, a crucificar la propia carne, a despojarse del hombre viejo.

Jesucristo, que es la luz verdadera, la luz del mundo, nos comunica esa divina luz para hacernos ver y penetrar esos misterios de la Cruz que el mundo trata de locura.

Jesucristo, por ser el trigo de los elegidos, molido en la Cruz, nos da por la sagrada Comunión el gusto y la fuerza de reproducir en nosotros los misterios del Calvario⁵...

7ª Meditación

En el Calvario es donde se ha consumado la nueva alianza. Por la sagrada Comunión bebemos la sangre derramada para esta alianza. Esa sangre es el precio de nuestra Redención y nuestro Redentor mismo. ¡Qué misterios! ¡Comer y beber, y comer y beber tan a menudo el tratado, el precio, la sangre y el autor mismo de su Alianza!⁶.

8ª Meditación

En las últimas disposiciones de su testamento, Jesús se compara a la cepa de la vid [Jn 15,1-8].

Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador [Jn 15,1]⁷. Hay que considerar: 1º Las actuaciones del divino Viñador en los sarmientos de la cepa. 2º La necesidad de que los sarmientos estén unidos a la cepa. 3º La suerte de los sarmientos.

[1º] Las actuaciones del divino Viñador. 1. sobre los sarmientos estériles. *Todo sarmiento que está en mí sin dar fruto, lo cortarán* [Jn 15,2]⁸. 2. Sobre los sarmientos fértiles. *Y todo sarmiento que dé fruto, lo podará para que dé más fruto* [Jn 15,2]⁹.

⁴ Las NOTA 1, 2 y 3 de la página [221] se refieren a esta 5ª meditación.

⁵ La NOTA 1 de la página [222] corresponde, como está indicado, a esta 6ª meditación.

⁶ La Nota 2 de las páginas [222-223] corresponde a esta 7ª meditación.

⁷ *Ego sum vitis vera et Pater meus agricola est* (Jn 15,1).

⁸ *Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum* (Jn 15,2).

⁹ *Et omnem qui fert fructum, purgabit eum ut fructum plus afferat* (Jn 15,2).

[200] Entre los distintos medios de los que se sirve Dios para podar los sarmientos fértiles, hay que contar principalmente la santidad de su palabra: *pero vosotros, ya estáis limpios a causa de la palabra de os he dicho* [Jn 13,10]¹⁰.

2º. Necesidad de que los sarmientos permanezcan unidos a la cepa: 1. sin esa unión, no pueden dar fruto: *permaneced en mí y yo permaneceré en vosotros. Como el sarmiento de la vid no podría dar fruto por sí mismo, si no permanece unido a la cepa, así vosotros no podéis dar ninguno, si no permanecéis unidos a mí* [Jn 15,4]¹¹. 2. Por medio de esta unión, llevan mucho fruto. *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; quien permanece en mí y yo en él, da mucho fruto: porque no podéis hacer nada sin mí* [Jn 15,5]¹².

3º. Suerte de los sarmientos: 1. los que se separan de la cepa: *quien se separa, será echado fuera, como un sarmiento inútil, se secará y se le recogerá, se le echará al fuego y arderá* [Jn 15,6]¹³. 2. Los sarmientos que permanecen unidos a la cepa. *Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis todo lo que queráis y se os dará. La gloria de mi Padre es que déis muchos frutos y que os hagáis discípulos míos* [Jn 15,7-8]¹⁴.

[201]

9ª Meditación

En sus últimas disposiciones Jesucristo nos instruye sobre el amor que nos tiene.

1º Naturaleza de ese amor. *Os he amado como mi Padre me ha amado a mí* [Jn 15,9]¹⁵. Amor infinito y 1. por la misma razón, es decir a causa de la unión que tenemos con él, como él es amado a causa de su unión con la Divinidad. 2. Para el mismo fin por el que él es amado, para la gloria de Dios y para procurarnos una gloria eterna. 3. En las mismas condiciones en las que él es amado, y esas condiciones son que le amemos y que amemos a su Padre como él mismo lo ha amado.

2º Conservación de ese amor. *Permaneced en mi amor* [Jn 15,9]¹⁶. Conservación importante: exige cuidados y atención. La conservación de este amor depende de la observancia de la ley de Dios. *Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor* [Jn 15,10]¹⁷. Medio seguro. Medio único. Medio bien dulce, sobre todo desde que Jesucristo nos ha dado el ejemplo.

3º Fruto de este amor. *Os he dicho estas cosas para que mi alegría permanezca en vosotros, y vuestra alegría sea plena y perfecta* [Jn 15,11]¹⁸. La alegría de Jesús permanece en nosotros o en aquello en lo que nos complacemos solo porque se refiere a Jesús, en lo que complace a Jesús, o en lo que Jesús se complace. Esta alegría es plena en esta vida y en la otra¹⁹.

¹⁰ *Jam vos mundi estis propter sermonem quem locutus sum vobis* (Jn 13,10).

¹¹ *Manete in me, et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum a semetipso, nisi manserit in vite, sic nec vos, nisi in me manseritis* (Jn 15,4).

¹² *Ego sum vitis, vos palmites: qui manet in me et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere* (Jn 15,5).

¹³ *Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes, et arescet, et colligent eum et in ignem mittent et ardet* (Jn 15,6).

¹⁴ *Si manseritis in me et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis et fiet vobis. In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis et efficiamini mei discipuli* (Jn 15,7-8). Sobre esta meditación, ver: «NOTA sobre la 8ª Meditación», páginas [224-226].

¹⁵ *Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos* (Jn 15,9).

¹⁶ *Manete in dilectione mea* (Jn 15,9).

¹⁷ *Si praecepta mea servaveritis manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei praecepta servavi et maneo in ejus dilectione* (Jn 15,10).

¹⁸ *Haec locutus sum vobis, ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur* (Jn 15,10).

¹⁹ Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA sobre la 9ª meditación», páginas [226-227].

[202]**10ª Meditación**

En sus últimas disposiciones, Jesucristo nos ha hecho conocer la caridad fraterna.

1º Naturaleza de este amor. *Este es mi mandamiento, que os améis los unos a los otros, como yo os he amado* (Jn 15,12)²⁰.

2º Efectos de este amor. *Nadie puede tener un amor mayor que el de dar su vida por sus amigos, por los que ama* (Jn 15,13)²¹.

3º Recompensa de este amor. *Seréis mis amigos, si hacéis lo que os mando* (Jn 15,14)²². Si observáis el mandamiento que os acabo de dar, de amaros los unos a los otros como yo os he amado²³.

11ª Meditación

**Unión o unidad que Jesucristo pide para nosotros
y que él obra especialmente por la Eucaristía**

No es solo por ellos (por mis Apóstoles) por los que pido, sino también por los que van a creer en mí por su palabra (Jn 17,20)²⁴.

¿Qué pide Jesucristo? La unión, de la que expresa

1º la naturaleza, que debe ser 1. universal y abarcar a todos los fieles: para que todos sean uno [Jn 17,21]²⁵. 2. santa y divina: *como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que igualmente ellos sean uno en nosotros* (Jn 17,21)²⁶. 3. edificante, honorable para Dios y para Jesucristo: *a fin de que el mundo crea que el que me ha enviado eres tú* (Jn 17,21)²⁷.

2º El medio y el lazo de esta unión por el bautismo y sobre todo por la Eucaristía: *yo les he dado la gloria que tú me has dado, a fin de que sean uno, [203] como nosotros somos uno* (Jn 17,22)²⁸. La gloria de Jesucristo es ser Hijo de Dios en unidad de esencia y de naturaleza; su gloria es que su humanidad esté unida a la divinidad en unidad de persona, lo que hace que en él el ser humano es Dios y Dios es hombre. Pero es esta gloria la que nos ha comunicado y la que hace que seamos uno con Dios como él mismo; como él, no por una total igualdad, lo que no puede convenirle a la criatura, sino por una imitación y una semejanza tan grandes y tan perfectas que sobrepasan toda inteligencia creada y deben arrebatarnos de admiración y de amor.

Jesucristo es Hijo de Dios por naturaleza; nosotros somos en él hijos de Dios por adopción, con los mismos derechos que él, llamados a la misma herencia que él... Su carne está unida a la divinidad en unidad de persona, y él nos da esta divina carne a comer, a fin de que nos alimentemos de ella y nos la incorporemos; y con esa carne nos da su humanidad, su divinidad, su persona, Dios totalmente entero; porque todo esto no es sino algo uno e inseparable.

3º La perfección y la causa de esta unión. *Estoy en ellos y ellos en mí, a fin de que sean consumados en la unidad y que el mundo conozca que eres tú quien me has enviado y que tú*

²⁰ *Hoc est praeceptum meum ut diligatis invicem sicut dilexi vos* (Jn 15,12).

²¹ *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis* (Jn 15,13).

²² *Vos amici mei estis, si faceritis quae ego praecipio vobis* (Jn 15,14).

²³ Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA sobre la 10ª meditación», página [227].

²⁴ *Non pro eis rogo tantum, sed et pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me* (Jn 17,20).

²⁵ *Ut omnes unum sint* (Jn 17,21).

²⁶ *Sicut tu, pater, in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint* (Jn 17,21).

²⁷ *Ut credat mundus quia tu me misisti* (Jn 17,21).

²⁸ *Et ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum, sicut et nos unum sumus* (Jn 17,22).

los ames como me has amado a mí [Jn 17,23]²⁹. Nuestra unión con Dios es tal que no le puede poner límites, ni explicar su manera. Es el amor de Dios hacia nosotros el que es la causa, el principio y como el agente³⁰.

[204]

12ª Meditación

[1ª] En la Eucaristía Jesucristo es para los fieles el modelo de un sacrificio perpetuo. En la alianza figurativa, había constantemente un cordero en estado de inmolación. Se degollaba uno por la mañana, al que el fuego consumía poco a poco hasta que por la tarde se degollaba otro, para ser consumido a su vez hasta el amanecer; y este sacrificio continuamente renovado era una figura imperfecta del sacrificio perpetuo, que fue digno de su inmortal grandeza... Así es como es preciso representarse el sacrificio del Calvario perpetuado por la sagrada Eucaristía en todos los lugares y hasta el fin de los siglos... Podrá también considerarse el sacrificio del cordero pascual, el más significativo de la Alianza figurativa; cómo cada año, en memoria de la liberación de la esclavitud de Egipto, se debía renovar el sacrificio del cordero etc., como la Eucaristía renueva y perpetúa el de la Cruz, etc.

2ª Jesucristo es nuestro modelo en todo: si ha muerto en la Cruz, ha querido que sus discípulos la lleven todos los días tras él; si todos los días se inmola en el altar, quiere que todos sus miembros se unan a él para inmolarse con él: y si el fuego de la Eucaristía está encendido constantemente para quemar, sin consumirla jamás, una hostia siempre viva, él quiere que el mismo fuego se encienda constantemente en nuestros corazones, a fin de que los miembros ofrezcan con su Jefe a la Majestad divina un sacrificio perpetuo... Jesucristo, única víctima digna de la grandeza de Dios, no ha admitido a compartir su sacrificio otras víctimas que las que santificará él mismo vivificándolas con su Espíritu divino.

[205] El sacrificio externo y sangriento no es el único del que Jesucristo es nuestro modelo en el Calvario. El sacrificio interior de sumisión y obediencia a la voluntad de su Padre no fue interrumpido jamás. El carácter del sacrificio perpetuo de Jesucristo es su perfecta sumisión a la voluntad divina. El primer acto de ese sacrificio fue decirle a su Padre al entrar en el mundo: he aquí que vengo para hacer tu voluntad. La continuidad de ese sacrificio durante su vida fue, lo decía él mismo, hacer en todas las cosas lo que más le agradaba al Padre. La consumación de ese sacrificio fue decirle a Dios al aceptar el cáliz de su Pasión: Padre mío, que se haga tu voluntad y no la mía, y mostrarse obediente hasta la muerte de la Cruz. La perpetuidad de ese sacrificio es la de no tener en el Cielo sino una única y misma voluntad; y en la tierra llevar la obediencia hasta depender de sus criaturas, a fin de unirles a todas a él, si es posible, en la perfecta sumisión que le es debida a la soberana Majestad de Dios...

El sacrificio que exige, pues, de sus criaturas debe ser completamente interior, como lo es el suyo en la divina Eucaristía; debe ser mucho más el sacrificio del alma que del cuerpo, el sacrificio de las propias inclinaciones naturales y de sus deseos terrestres más que de los bienes de la tierra, el sacrificio de la propia voluntad siempre sumisa a la voluntad divina, siempre anonadada, como la de Jesucristo, en la voluntad de Dios³¹.

13ª Meditación

Disposiciones para la comunión figuradas por las ceremonias de la Pascua antigua

1ª Los Israelitas debían comer el cordero pascual con ácidos o pan sin levadura, figura de la pureza que se necesita para la sagrada Comunión.

²⁹ *Ego in eis et tu in me: ut sint consummati in unum; et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexi eos, sicut tu et me dilexisti* (Jn 17,23).

³⁰ Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA sobre la 11ª meditación», página [227].

³¹ Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA 1, 2 y 3 sobre la 12ª meditación», páginas [227-228].

2º Con las lechugas silvestres y amargas. Amargura de la contrición. Recuerdo de **[206]** la dolorosa Pasión de Jesucristo.

3º No debían jamás comer el cordero crudo ni cocido en agua. CRUDAMENTE podemos considerar la Divinidad en el sacramento. COCIDO EN AGUA, no debemos acercarnos a él con el agua de la sabiduría terrestre, sino con el fuego ardiente de la fe y de la caridad.

4º Comían de pie y de prisa. Gran deseo, avidez espiritual. Ninguna tardanza.

5º Comían con los riñones ceñidos. Ceñir los riñones de la castidad, alejar todo pensamiento importuno y todo lo que puede detener o debilitar la devoción.

6º Calzado en los pies. Se considera a los afectos como los pies del alma, si están bien reglados, etc. No comulgar por costumbre, sino por el deseo de avanzar de virtud en virtud...

7º Con un bastón en la mano. Comulgar como viajero, caminando hacia nuestra patria (Éxodo, capítulo 12)³².

14ª Meditación

Maravillas contenidas en la Sagrada Eucaristía

*[El Señor que es misericordioso y lleno de clemencia ha eternizado la memoria de sus maravillas en el alimento que ha dado a los que le temen (Sal 110,4-5)]*³³.

1ª maravilla: la transustanciación.

2ª [maravilla]: Accidentes o especies sin sujeto. La blancura, el gusto, el olor, etc. del pan y del vino, sin la sustancia, sin la materia del pan y del vino.

Jamás hubo un milagro parecido en la ley antigua; este milagro **[207]** debe producir en nosotros uno parecido, a saber, la separación de nuestras malas inclinaciones y de nuestros hábitos viciosos de nuestra alma, a la cual se puede decir que están en alguna manera tan apegados como a sus sustancias.

La palabra de Dios actualiza este primer milagro todos los días en nuestros altares en el Santo Sacramento: operaría también en nosotros el segundo, que es el fin del primero, si le fuéramos obedientes y si cooperáramos con la gracia cuya plenitud tenemos en el Santo Sacramento.

Segundo milagro: subsistencia de los accidentes sin sujeto o sin sustancia: las inclinaciones y los hábitos de nuestra corrupción están aferrados a nuestra naturaleza, como los accidentes a su sujeto, y sin embargo la virtud del sacramento los separa de ella y reviste, además, nuestra naturaleza de unas cualidades que no le pertenecen; por ejemplo, la debilidad es un vicio esencial a nuestra naturaleza: ¿de que fuerza no nos reviste este divino sacramento? Etc., etc.³⁴.

15ª Meditación

Otras maravillas

*[Hizo memoria, etc. (Sal 110,4)]*³⁵. Como al alimento milagroso que Dios dio a los Israelitas en el desierto lo hizo memorial de todas las maravillas que había realizado en el antiguo Testamento, así ha hecho de la Eucaristía el memorial de las maravillas obradas en los dos Testamentos.

³² Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA 1 y 2 3 sobre la 12ª meditación», páginas [229].

³³ *Memoriam fecit mirabilium suum misericors et miserator Dominus: escam dedit timentibus se* (Sal 110,4-5).

³⁴ Este último párrafo está en la parte baja de las páginas [207-208]. Sobre las meditaciones 14ª a la 17ª, ver el conjunto de las NOTA de las páginas [229-232].

³⁵ *Memoriam fecit* (Sal 110,4).

3ª maravilla. El cuerpo de Jesucristo está bajo las sagradas especies con el mismo tamaño que estaba en la Cruz o que está en el Cielo. Poco importa que las especies sean grandes o pequeñas, porque las partes del cuerpo de Jesucristo no guardan correspondencia con las partes de estas especies; no tienen extensión actual, no ocupan un lugar, y sin embargo no hay confusión entre ellas, hay entre ellas el orden y la distinción convenientes a la composición del cuerpo humano.

Los mayores, los más inefables de los milagros de Jesucristo se realizan para esconderse y entregarse.

4ª maravilla. El cuerpo de Jesucristo está entero no solamente en cada hostia consagrada sino que también está entero en cada parte de la hostia; porque está a modo [de] sustancia. Así como en cada parte del pan se encuentra la sustancia [208] del pan, y en cada gota de vino, la sustancia del vino, así en todas las partes de sus especies sacramentales que han remplazado al pan, se encontrará todo entero el cuerpo de Jesucristo y bajo todas las gotas de las especies de vino, la sangre de Jesucristo.

No es por la cantidad de manzana que Adán comió por lo que fue justamente condenado a muerte; no es por la cantidad de especies sacramentales por lo que recibimos más gracia o vida³⁶.

16ª Meditación Otras maravillas

5ª maravilla. Cuando la sagrada Hostia se rompe o se la divide, no se atenta en modo alguno contra la integridad del cuerpo de Jesucristo, sino solo a las especies bajo las cuales estaban antes de la consagración el pan y el vino. En la Misa, el sacerdote divide la hostia en tres partes, para figurar la división del cuerpo de Jesucristo en la Cruz, es decir en sus manos, en sus pies y en su costado; o los tres estados de Jesucristo, mortal, muerto e inmortal; o las tres naturalezas o sustancias en una sola persona, la divinidad, el alma y el cuerpo; o para designar los tres estados de las almas que participan en el fruto del divino sacrificio, las que están en la tierra, las que están en el purgatorio, las que están en el cielo.

6ª Maravilla. El cuerpo de Jesucristo permanece siempre el mismo, se consagren muchas hostias o pocas, lo reciban muchos o pocos.

Son los panes multiplicados en el desierto; es la medida de harina y el vaso de aceite de la viuda de Sarepta. Se comerá el cuerpo de Jesucristo hasta el fin de los siglos, sin que sufra la menor alteración o disminución.

[209] 17ª Meditación Otras maravillas

7ª maravilla. Jesucristo está en todos los sitios en que hay hostias consagradas, por su presencia sacramental, como lo está en el cielo por su presencia natural.

¿Cómo se lleva a cabo esta maravilla? Como las otras, por efecto y la actuación de la virtud del Altísimo. [*Creo en Dios Padre todopoderoso...*]³⁷. Jesucristo ha estado en distintos lugares y en varias ocasiones en diferentes lugares en presencia incluso natural, como cuando se apareció a san Pablo en el camino de Damasco y a san Pedro cerca de Roma.

8ª maravilla. No solo el cuerpo de Cristo está contenido en la especie del pan y la sangre en la especie del vino, sino que todo lo que hay en Jesucristo está contenido en una o la otra especie:

³⁶ Sobre esta meditación, ver más abajo: «NOTA sobre la 15ª meditación», páginas [232].

³⁷ *Credo in Deum Patrem Omnipotentem...*

1º Su cuerpo con todos sus miembros perfectamente diferenciados e íntegros, revestidos de los cuatro dones de la gloria, con la misma majestad y la misma gloria que tiene en el cielo.

2º Su sangre preciosa, aunque místicamente separada, corre por los venas de su cuerpo sagrado. [*Cristo resucitado de entre los muertos no muere más* (Rom 6,9)]³⁸.

3º Su alma con los dones de la gloria, sus méritos y sus satisfacciones: es un cuerpo animado, un pan vivo. Iluminados por la fe, podemos decir: [*Hemos visto su gloria, gloria como Hijo único venido del Padre, lleno de gracia y de verdad* (Jn 1,14)]³⁹. Es lo que se dicen los ángeles.

4º Su divinidad, que nunca se ha separado de su cuerpo, de su sangre y de su alma, ni siquiera después de su muerte hasta su resurrección.

18ª Meditación

Obediencia de Jesucristo en el sacrificio eucarístico

[*Se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz* (Flp 2,8)]⁴⁰. En la sagrada Eucaristía, Jesucristo se halla en un acto continuo **[210]** de obediencia, tal como lo mostró en el Calvario.

El sacrificio que Abrahán hizo de Isaac es una figura bien expresiva del sacrificio incruento de nuestros altares. Si la obediencia de Isaac solo es la figura de la obediencia de Jesucristo, ¿cuál es, entonces, la obediencia de Jesucristo? Examinemos sus cualidades.

Si tenemos nosotros algún Isaac que Dios nos ordena inmolar, ¿imitaremos la obediencia, la generosidad, la firmeza y la prudencia de Abrahán?

19ª Meditación

Integridad del sacrificio eucarístico

¿Es completo el sacrificio que Jesucristo ofrece? ¿Es un verdadero holocausto? ¿Lo hemos imitado nosotros? Hemos ofrecido:

1º Nuestros cuerpos. [*Os conjuro por la misericordia de Dios a ofrecerle vuestros cuerpos como una hostia viva, santa y agradable a sus ojos, para rendirle el culto razonable y espiritual* (Rom 12,1)]⁴¹.

[*Jesucristo nos ha amado y se ha entregado por nosotros, como una hostia y una oblación de agradable olor* (Ef 5,2)]⁴².

2º El alma. Ese sacrificio se lleva a cabo por las virtudes cristianas, por la fe, por la humildad, por la caridad, por la contrición, por la oración. El más excelente se lleva a cabo por la caridad: *amar a Dios con todo su [211] corazón, con toda su alma, y al prójimo como a uno mismo, es un sacrificio mayor y más santo que todos los holocaustos* (Mc 12,33)]⁴³.

³⁸ *Christus resurgens ex mortuis jam non moritur* (Rom 6,9).

³⁹ *Vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis* (Jn 1,14).

⁴⁰ *Factus est obediens, etc.* (Flp 2,8).

⁴¹ *Obsecro itaque vos fratres, per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum* (Rom 12,1).

⁴² *Christus dilexit nos et tradidit semetipsum pro nobis oblationem et hostiam Deo in odorem suavitatis* (Ef 5,2).

⁴³ *Et ut diligatur ex toto corde et ex toto intellectu, et ex tota anima et ex tota fortitudine; et diligere proximum tanquam seipsum, majus est omnibus holocaustibus et sacrificiis* (Mc 12,33).

3º Los propios bienes. [1.] Desprendiéndolo de ellos su corazón y haciendo un santo uso de ellos; 2. dándolos a los pobres. [*No olvidéis compartir vuestros bienes con los pobres, porque es con tales hostias como se vuelve a Dios favorable (Heb 13,16)*]⁴⁴.

4º Debemos, por fin, remitir todas nuestras acciones a Dios, como a nuestro fin último; Jesucristo, nuestra víctima, no buscó sino glorificar a su Padre en todo lo que hacía. [*Comáis o bebáis, cualquier cosa que hagáis, haced todo para la gloria de Dios (1 Cor 10,31)*]⁴⁵.

5º Para terminar, miremos el mundo como el templo en que habita la Divinidad; seamos en medio de ese templo la boca y el sacerdote de las criaturas para referirlas y ofrecerlas a su autor.

■

FRUTOS DEL ÁRBOL DE LA VIDA O DE LA SAGRADA COMUNIÓN

20ª Meditación

1º FRUTO. LA GRACIA SANTIFICANTE

Este fruto es el más noble y el más precioso: por él nos hacemos [*partícipes de la naturaleza divina (2 Pe 1,4)*]⁴⁶. Este fruto se atribuye de modo especial a este sacramento. [*El alma se llena de gracia*]⁴⁷. Lleva en sí a quien es la fuente y el origen de todas las gracias; en ella está representada su pasión, principio eficaz de todos los dones celestes **[212]**. Allí está abierto el costado de Jesucristo, el costado del segundo Adán dormido en la cruz, santuario de la divinidad, [*para que saques con gozo aguas de las fuentes del Salvador (Is 12,3)*]⁴⁸.

2º FRUTO. AUMENTO DE FE.

[*El fruto de la luz consiste en toda bondad, toda justicia, toda verdad (Ef 5,9)*]⁴⁹. Jesucristo es bondad, justicia y verdad. Además, Jesucristo es por excelencia el esplendor de la gloria de su Padre, luz de luz y fuente de la luz. Los fieles que comulgan lo más a menudo posible con buenas disposiciones son los que tienen más aptitud para penetrar las verdades de la fe. Es ahí donde Jesucristo hace [*resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro para que conozcamos en la tierra el camino del Señor y la salvación que Dios nos da (Sal 66,2)*]⁵⁰.

Aquí se halla [*el misterio de la fe*]⁵¹. Los discípulos de Emaús no conocieron a Jesucristo en sus conversaciones, ni en las llamas interiores con las que él abrasaba sus corazones, sino en la fracción del pan. [*Lo reconocieron en la fracción del pan (Lc 24,35)*]⁵². La comunión frecuente es un medio poderoso para disipar los escrúpulos⁵³.

⁴⁴ *Beneficentiae autem et communionis nolite oblivisci: talibus enim hostiis promeretur Deus (Heb 13,16).*

⁴⁵ *Sive manducatis, etc. (1 Cor 10,31).*

⁴⁶ *Divinae reddimur consortes naturae (2 Pe 1,4).*

⁴⁷ *Mens impletur gratiae.*

⁴⁸ *Ut haurias in gaudio de fontibus Salvatoris (Is 12,3).*

⁴⁹ *Fructus autem lucis est in omni bonitate et iustitia et veritate (Ef 5,9).*

⁵⁰ *Illuminet super nos vultum tuum, ut cognoscamus in terra viam Domini et salutare Dei nostri (Sal 66,2).*

⁵¹ *Mysterium fidei.*

⁵² *Et in fractione panis cognoverunt eum (Lc 24,35).*

⁵³ Sobre esta meditación y las siguientes, ver más abajo las NOTA 1, 2 y 3 páginas [233-234].

21ª Meditación

3^R FRUTO. EXCITACIÓN DE LA ESPERANZA

Es la casa de refugio, la ciudadela y la muralla de los cristianos: encuentran esta gracia que los defiende, que los sostiene, que los alimenta, que les descubre las trampas del enemigo, que hace que las eviten, que los salva, etc. Si alguna vez el enemigo nos dice: *[¿dónde está tu Dios? (Sal 41,4)]*⁵⁴, sabremos responderle.

[213] 4º FRUTO. EL ARDOR DE LA CARIDAD

Es como el domicilio del Dios de amor. Es la zarza ardiente que no se consume, pero que consume todas las escorias de los vicios, todas las raíces de los pecados, y forma vasos de elección. Es un Dios escondido, pero que reúne los carbones ardientes, que lanza rayos de fuego *[en el corazón de los hijos de los hombres (Sal 17,9)]*⁵⁵. Es en este sacramento de amor en donde Dios ha formado las almas seráficas de un san Francisco de Asís, de un san Buenaventura, de un santo Tomás de Aquino, de una santa Catalina de Siena, de una santa Teresa, de un san Carlos Borromeo y de tantos otros...

Es la escala mística por la cual se eleva a la más sublime perfección, al abrazo del Amado, etc. *[¡Oh misterio de piedad! ¡Oh signo de unidad! ¡Oh lazo de caridad! (san Agustín)]*⁵⁶.

22ª Meditación

5º FRUTO. UNIÓN ESPECIAL CON JESUCRISTO

Es el efecto propio de este sacramento, por el cual el ser humano se hace no solo un mismo espíritu con Jesucristo, sino de alguna manera una misma carne. Según el Apóstol *[no formamos sino un cuerpo, al alimentarnos del mismo pan y del mismo cáliz (1 Cor 10,17)]*⁵⁷.

1º Unión según el espíritu: *[quien se une al Señor, se hace un mismo espíritu con él (1 Cor 6,17)]*⁵⁸.

2º Según la carne: *[Somos los miembros de su cuerpo, formados de su carne y de sus huesos (Ef 5,30)]*⁵⁹. Podemos decir, por lo tanto: *[No, no soy yo quien vive, sino que es Jesucristo quien vive en mí (Gál 2,10)]*⁶⁰. Somos incorporados a Jesucristo. Esta incorporación ha comenzado con el bautismo, según lo que dice el Apóstol: *[Todos hemos sido **[214]** bautizados para no formar más que un cuerpo (1 Cor 12,13)]*⁶¹. La incorporación se consuma en la Eucaristía. *[Quien come mi carne permanece en mí y yo en él (Jn 6,57)]*⁶².

Una cosa es una unión consumada, otra es una unión de amistad y de alianza entre un esposo y una esposa, otra es la unión que los hace llegar a ser una misma carne. Es esta unión la que Jesucristo pedía tan ardiente e insistentemente la víspera de su muerte. *[Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, a fin de que sean uno como nosotros. Les he dado*

⁵⁴ *Ubi Deus tuus? (Sal 41,4)*

⁵⁵ *In corda filium hominum (Sal 17,9).*

⁵⁶ *O sacramentum pietatis! O signum unitatis! O vinculum caritatis! SAN AGUSTÍN, In Johannis evangelium tractatus, tratado 26, párrafo 13, línea 26.*

⁵⁷ *Unum corpus multi sumus, qui de uno pane et calice participamus (1 Cor 10,17).*

⁵⁸ *Qui enim adhaeret Domino, unus spiritus efficitur cum eo (1 Cor 6,17).*

⁵⁹ *Membra sumus corporis ejus, de carne et ossibus ejus (Ef 5,30).*

⁶⁰ *Vivo jam non ego, vivit vero in me Christus (Gál 2,10).*

⁶¹ *Omnes in unum corpus baptizati sumus (1 Cor 12,23).*

⁶² *Qui manducat meam carnem, in me manet et ego in eo (Jn 6,57).*

*la gloria que me habías dado para que sean uno como nosotros somos uno. Yo estoy en ellos y tú en mí, a fin de que sean consumados en la unidad (Jn 17,11.22-23)]*⁶³.

23ª Meditación

6º FRUTO. SUAVIDAD ESPIRITUAL

Es de la sagrada Eucaristía de la que se dice por excelencia: *[Les has dado un pan del cielo que contiene toda clase de delicias (Sab 16,20)]*⁶⁴. Es en la Mesa sagrada donde se presente *[este pan tan excelente que es un bocado delicioso para reyes (Gn 49,20)]*⁶⁵. **[215]** ¿Qué reyes? Los que con un espíritu elevado y verdaderamente regio desprecian las cosas terrestres y no dirigen su mirada sino al cielo; los que han olvidado las groseras viandas de Egipto; los que... etc. Estos reyes pueden decir con el salmista, al retirarse de la sagrada Mesa: *[mi corazón y mi carne han saltado de alegría al tener al Dios vivo (Sal 83,3)]*⁶⁶. Las delicias del alma se difunden, en efecto, a veces sobre el cuerpo... *[Allí el joven Benjamín (el hijo de la derecha) está extasiado (Sal 67,28)]*⁶⁷ con las maravillas que el Señor obra; como un san Bernardo que, en la santa embriaguez, gritaba: *¡Oh amor de amores! ¡Oh sacramento de los sacramentos! ¡Oh dulzura de las dulzuras! (san Bernardo)]*⁶⁸. Son los que han salido de las aguas del verdadero Israel, que no pueden cansarse de bendecir al Señor en los trasportes de alegría y de admiración en los que los pone este pan celeste. *[Benedicid al Señor Dios en las asambleas, los que venís de las fuentes de Israel (Sal 67,27)]*⁶⁹. Se dicen entre ellos, como antaño los Israelitas: *Manhu, manhu?, ¿qué es esto?, ¿qué es esto?, quid est hoc?, quid est hoc? (Éx 16,15)*.

24ª Meditación

7º FRUTO, FUERZA DEL ALMA

La sagrada Eucaristía es el alimento más fuerte y más tonificador que el alma pueda comer: es la flor de harina del trigo de los elegidos: *[los alimentó con flor de harina (Sal 80,17)]*⁷⁰. Fuerza que hace triunfar sobre todos los enemigos: has preparado ante mí una mesa en la que encuentro un alimento que me comunica **[216]** toda la fuerza que necesito para sostenerme ante los ataques de los que me persiguen: *[Has preparado ante mí una mesa frente a los me persiguen (Sal 22,5). Aunque marchara en medio de las sombras de la muerte, no temería mal alguno, porque tú estás conmigo (Sal 22,4)]*⁷¹. Es así como la Iglesia ha dejado su cuna, ha crecido y se ha extendido en todo el mundo por la fuerza de este divino sacramento, a pesar de todas las agitaciones que ha experimentado por parte del infierno, de los paganos, de los judíos, de los herejes y de los filósofos. *[Mis enemigos me han atacado con frecuencia desde mi juventud; me han atacado con frecuencia, pero no han podido destruirme*

⁶³ *Pater sancte, serva eos quos dedisti mihi, ut sint unum sicut et nos. Ego claritatem quam dedisti mihi dedit eis, ut sint unum sicut et nos unum sumus. Ego in eis et tu in me, ut sint consummati in unum (Jn 17,11.22-23).*

⁶⁴ *Panem de caelo praestitisti eis omne delectamentum in se habentem (Sab 16,20).*

⁶⁵ *Panis ille pinguis, qui delicias praebet regibus (Gn 49,20).*

⁶⁶ *Cor meum et caro mea exultaverunt in Deum vivum (Sal 83,3).*

⁶⁷ *Ibi Benjamin, adulescentulus in mentis excessu (Sal 67,28).*

⁶⁸ *O amor amorum! O sacramentum sacramentorum! O dulcedo dulcedinum! SAN BERNARDO.*

⁶⁹ *In ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israel (Sal 67,27).*

⁷⁰ *Cibavit illos ex adipe frumenti (Sal 80,17).*

⁷¹ *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me (Sal 22,5). Si ambulavero in medio umbrae mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es (Sal 22,4).*

(Sal 128,1-2)]⁷². ¿Quién ha vuelto tan intrépidos a los mártires en medio de sus tormentos? El pan y el vino místicos del Señor.

25ª Meditación

8º FRUTO. REMISIÓN DEL PECADO VENIAL

La Sagrada Eucaristía no es solo el pan de los ángeles, sino también el de los débiles seres humanos. Es el más poderoso remedio con el que la Providencia ha provisto a nuestra fragilidad. Los pecados veniales son como polvo con el que nos manchamos necesariamente mientras vivimos en la tierra: incluso los pies de los Apóstoles no quedaron exentos de él... El agua que mana con la sangre del costado de Jesucristo es una figura del efecto de este **[217]** sacramento que nos lava al alimentarnos... La sagrada Comunión está admirablemente figurada según los santos Padres en ese brasa que un serafín tomó del altar para purificar los labios del profeta Isaías [Is 6,6].

9º FRUTO. PRESERVACIÓN DEL PECADO MORTAL

¿Se tiene miedo de caer en pecado mortal? ¿Siente uno rugir sus pasiones dentro de sí? ¿Se encuentra uno comprometido necesariamente en situaciones peligrosas? Que se acerque con confianza a la Mesa sagrada: allí encontrará un fruto que es *verdadero antídoto, que, al librar de los pecados veniales, preservará de caer en los mortales*. Es la doctrina del CONCILIO DE TRENTO, sesión 13, capítulo 2. Es la de nuestro divino Maestro: [*Si no coméis la carne del Hijo del hombre, no tendréis vida en vosotros (Jn 6,54)*]⁷³. Con estas palabras Jesucristo hace de la sagrada Comunión como un medio necesario para conservar la vida o no caer en el pecado. [*Este es el pan que descende del cielo, para que si alguien come de él, no muera (Jn 6,50)*]⁷⁴. Hay, pues, en la Iglesia de Jesucristo un auténtico árbol de vida.

26ª Meditación

10º FRUTO. DEBILITAMIENTO DE LA CONCUPISCENCIA

Este fruto es consecuencia del anterior: la sagrada Eucaristía nos preserva del pecado mortal debilitando la concupiscencia, que es la causa y al fuente de todos los pecados. Porque la concupiscencia, como otra Atalía, se esfuerza por ahogar toda semilla verdaderamente regia de buenos sentimientos (2 Re 11). **[218]** O como Jahel a Sísara, le ofrece a nuestro espíritu la leche de un deleite halagüeño, para sofocarlo (Jue 4). La sagrada Eucaristía o nos arma con una fuerza eficaz contra esos ataques impetuosos, o con sus dulzuras nos produce el disgusto de sus falsos atractivos... La concupiscencia es ese calor moral que consume todos los buenos sentimientos, todas las buenas ideas; pero el alimento celeste repara sin cesar las pérdidas que experimenta el hombre espiritual. El rocío descendía siempre sobre el campo con [el] maná (Núm 11). Igualmente, el rocío de la gracia acompaña siempre a la sagrada Eucaristía, para temperar los ardores de la concupiscencia. ¿No estamos, también nosotros, como los Israelitas, en un campo? ¿No es nuestra vida un combate continuo?

11º FRUTO. TERROR DE LOS DEMONIOS

Tenemos una hermosa figura en ese pan místico, que parecía rodar contra los Madianitas, enemigos del pueblo de Dios: Gedeón, figurado en ese pan, era a su vez la figura de Jesucristo bajo las especies de pan, que con su presencia disipa los ejércitos innumerables

⁷² *Saepe expugnaverunt me a juventute mea, dicat nunc Israel, saepe expugnaverunt me a juventute mea: etenim non potuerunt mihi (Sal 128,1-2).*

⁷³ *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, non habebitis vitam in vobis (Jn 6,54).*

⁷⁴ *Hic est panis de caelo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur (Jn 6,50).*

de Satán (Jue 7,13). Pero ¿cuándo el verdadero Gedeón será tan terrible? Lo será cuando solo se oiga el grito de la fe y cuando las vasijas de barro se destruyan y se rompan, y cuando las lámparas encendidas, escondidas en esas vasijas, aparezcan ante la vista de los enemigos; cuando nuestras almas, alimentadas e iluminadas por ese pan vivo, se desprendan de este cuerpo de tierra 1. por la mortificación, 2. al final, por una santa muerte, sobre todo si fuera la muerte del martirio... [*Levantémonos de esta mesa, dice san Crisóstomo, respirando [219] fuego como leones terribles para el demonio*]⁷⁵.

27ª Meditación

12º FRUTO. PRENDA DE LA VIDA ETERNA Y DE LA RESURRECCIÓN GLORIOSA

Este fruto no conviene solamente a este sacramento en cuanto que, por la gracia que confiere, nos da derecho a la gloria y porque contiene esa gloria como en su semilla y su raíz (todos los sacramentos producen ese efecto), sino porque, además de esa gracia, nos proporciona una ayuda particular para perseverar con fuerza al andar por el camino del cielo. Tenemos una admirable figura en el pan que comió el profeta Elías en el desierto, cuando huía de la persecución de la impía Jezabel. ¡Qué grande era, antes de comerlo, la debilidad y la poquedad del profeta! ¡Qué grande fue, después, su fuerza y su coraje! Caminó durante cuarenta días y cuarenta noches seguidas, hasta que llegó a la montaña del Horeb, figura del cielo (1 Re 19,6-8).

También son atribuidas a este sacramento la gloria y la inmortalidad, como antaño se atribuía la inmortalidad al árbol de la vida. [*Si alguien come de este pan, vivirá eternamente y yo lo resucitaré en el último día (Jn 6,55)*]⁷⁶. Nuestra unión y nuestra consaguinidad con Jesucristo nos dan como un título [220] para esa resurrección y esa inmortalidad. De ahí, la necesidad de recibir el santo Viático. ¡Qué precauciones no toman las almas piadosas para no verse privadas de él en su muerte! Sus cuerpos entrarán en posesión de su gloria a título especial, si van provistas del viático de salvación.

NOTAS SOBRE LAS MEDITACIONES PRECEDENTES⁷⁷

NOTA 1. El sacrificio incruento del altar representa místicamente el sacrificio cruento del Calvario. El cuerpo de Jesucristo aparece en él separado de su sangre. Si la sagrada Hostia contiene realmente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, solo es por concomitancia; porque Jesucristo ya no muere, está vivo para siempre: pero si los Apóstoles hubieran consagrado en el intervalo de su muerte a su resurrección, la sagrada Hostia solo hubiera contenido el cuerpo muerto de Jesucristo, y el cáliz solo su sangre inanimada; pero tanto lo uno como lo otro unido siempre a la divinidad⁷⁸.

NOTA 2. Aunque Jesucristo esté vivo en la sagrada Hostia, se presenta como muerto, no hace ningún uso de sus sentidos: está como sin ojos, sin oídos, sin gusto, sin palabra, sin movimiento, en una palabra, como muerto. Es, en efecto, una muerte mística.

⁷⁵ *Tanquam leones ignem spirantes ab illa mensa recedamus, facti diabolo terribiles.* SAN JUAN CRISÓSTOMO.

⁷⁶ *Si quis manducaverit ex hoc pane vivet in aeternum, et ego resuscitabo eum in novissimo die* (Jn 6,55).

⁷⁷ Este título no aparece en el manuscrito, pero es indispensable para comprender este documento constituido tanto por las veintisiete meditaciones anteriores como por las numerosas NOTA que siguen.

⁷⁸ Esta NOTA 1 se refiere a la 1ª meditación.

NOTA 3.

1ª palabra de Jesucristo: [*Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen* (Lc 23,34)]⁷⁹.

2ª: [*En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso* (Lc 23,43)]⁸⁰.

3ª: *Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu Madre...* (Jn 19,26-27)]

4ª: *Padre mío, Padre mío, ¿por qué me has abandonado?...* (Mt 26,46; Mc 15,34).

5ª: *Tengo sed* (Jn 19,28).

6ª: *Todo está consumado* (Jn 19,30).

7ª: *Padre mío, en tus manos encomiendo mi alma* (Jn 19,46)⁸¹.

[221] NOTA 1. La muerte mística del hombre viejo, la vida escondida en Dios con Jesucristo, esos son los dos grandes puntos de la doctrina de san Pablo. [*Habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios* (Col 3,3)]⁸². Estos son los dos estados que encontramos unidos de una manera admirable en la Sagrada Eucaristía, mientras que en el calvario solo los veíamos ocurrir sucesivamente. ¿Se preguntará alguien cuál es esta vida, cómo esta escondida en Dios? Es Jesucristo quien es esta vida, y Jesucristo está actualmente escondido en Dios, pero llegará el momento en que Jesucristo, que es nuestra vida, aparecerá; entonces también nosotros aparecemos vivos y gloriosos como él. [*Cuando Cristo, nuestra vida, aparezca, entonces también vosotros apareceréis con él en la gloria* (Col 3,4)]⁸³. Los deberes de esta muerte mística están contenidos en el mismo capítulo 3, desde el versículo 5 al versículo 10, y los deberes de esta vida de Dios están a continuación...

NOTA 2. La divinidad de Jesús estaba oculta bajo el velo de la carne, su fuerza bajo su debilidad, su gloria bajo los oprobios, sus riquezas bajo la pobreza, su vida bajo la muerte; es esta manera de ocultarse la que debe atraer nuestra atención; aunque, por lo demás, le veamos ocultarse constantemente, en el seno de su Madre, en el establo, en Egipto, en Nazaret, en el desierto, a menudo en sus misiones y en su pasión, en el sepulcro, después de su resurrección, pero sobre todo tras su Ascensión primero en la adorable Eucaristía y también a la derecha del Padre.

NOTA 3. La manera en que Jesús se oculta en la persona de los pobres es bien ingeniosa y bien admirable; pero está mucho más oculto en la sagrada Eucaristía. Si a Jesucristo le gusta tanto ser descubierto en los pobres y ser cuidado en ellos, ¿le gustará menos ser visitado en este admirable sacramento y recibir en él los obsequios y los presentes que le llevemos?⁸⁴.

[222] NOTA 1 sobre la 6ª Meditación.

Cuando comulgamos, Jesucristo nos une a él, nuestro cuerpo a su cuerpo, nuestra alma a su alma; pero ¿en qué estado se encuentra Jesucristo cuando lleva a cabo esta unión? En el estado en que se hallaba en el Calvario: es, pues, a su cabeza coronada de espinas a la que une nuestra cabeza, a sus pies y a sus manos atravesados por clavos a los que une nuestras manos y nuestros pies, etc.⁸⁵.

⁷⁹ *Pater, dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt* (Lc 23,34).

⁸⁰ *Amen dico tibi: hodie mecum eris in paradiso* (Lc 23,43).

⁸¹ Estas NOTA 2 y 3 se refieren a la 2ª meditación.

⁸² *Mortui estis et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo* (Col 3,3). En la página [251] se puede leer otro comentario a esta doctrina.

⁸³ *Cum Christus apparuerit, vita vestra tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria* (Col 3,4).

⁸⁴ Estas NOTA 1, 2 y 3 se refieren a la 5ª meditación, página [198].

⁸⁵ Esta NOTA 1 se refiere a la 6ª meditación, página [199].

NOTA 2. La sangre místicamente derramada en la Eucaristía es la sangre del Testamento nuevo y eterno: nuevo, es el último que Dios ha hecho con los seres humanos; eterno, no habrá ya otro más, sino que este subsistirá eternamente. Desde el origen del mundo, Dios, que había creado al ser humano a su imagen, se dignó hacer alianza con él y adoptarlo como el hijo de su gracia y el eterno heredero de su gloria. Esta alianza, que dependía de la fidelidad del ser humano, no duró mucho tiempo...

Pero Dios, según el consejo de su sabiduría, preparó otra alianza, infinitamente más perfecta, independiente de la inconstancia humana, a la que el infierno podría atacar sin poder destruirla y que subsistiría eternamente. A esta alianza la hizo preceder por otra, pasajera, figurativa, limitada a un solo pueblo de la tierra, y destinada únicamente a conservar en el mundo la esperanza y la espera de la alianza eterna. Esta alianza fue renovada a menudo desde Abrahán con la posteridad de este santo Patriarca, porque fue rota con frecuencia por prevaricaciones multiplicadas.

La nueva Alianza no se hizo ya con los seres humanos, sino con la naturaleza humana unida hipostáticamente a la naturaleza divina en Jesucristo en el misterio de la Encarnación. Todos los misterios del Verbo encarnado son como sus componentes; Jesucristo los ha encerrado a todos en el arca de la alianza, la divina Eucaristía... Por la Encarnación del Verbo, la alianza de la naturaleza divina con la naturaleza humana está limitada a un solo individuo de la naturaleza humana, al Hombre-Dios. Estaba en los designios de Dios que esta alianza se hiciera universal y común a todos los seres humanos.

Jesucristo con su muerte había pagado el rescate de los seres humanos pecadores, etc. Pero estaban todavía infectados por el pecado; eran miembros muertos y dispersos que había que reunir, para formar un cuerpo cuyo jefe fuera él, [223] del cual recibieran el alimento y la vida. Era preciso que la comunicación de su gracia creara entre ellos y él una unión íntima, que les hiciera participar en la unión de su naturaleza humana con la naturaleza divina en la persona del Verbo. Es esto lo que su divina sabiduría y su caridad han realizado por el testamento que él hizo antes de morir. Ha depositado en los sacramentos la sangre preciosa que ha corrido en la cruz... el bautismo, la penitencia, y sobre todo la Eucaristía...

NOTA 3. Todo el nuevo Testamento contiene las disposiciones de la nueva alianza y por ello se le ha llamado NUEVO TESTAMENTO. Entre todas esas preciosas disposiciones, hay que meditar especialmente el discurso después de la Cena, que encierra una parte tan hermosa del testamento de Jesucristo. Se puede ver un extracto de él en las Meditaciones 8ª, 9ª, 10ª y 11ª⁸⁶; se han escogido estas cuatro porque son las que más se relacionan con la divina Eucaristía y porque abarcan los puntos de la nueva alianza a los cuales se pueden referir todos los demás.

Todas las disposiciones de la nueva alianza contenida en el nuevo Testamento pueden considerarse de dos maneras: en relación a la sagrada Eucaristía o como confirmadas y selladas por la sangre del Testador, continuamente vertida místicamente en este adorable sacramento, o como contenidas realmente en la sagrada Eucaristía como en la verdadera Arca de la Alianza. ¿Preguntará alguien cómo están contenidos en ella todos los preceptos de la nueva ley, por ejemplo los que prescriben la humildad, la mansedumbre, etc.? Se le responderá que están contenidos de una manera muy llamativa y expresa, puesto que Jesucristo sigue predicándonos en la Eucaristía con su ejemplo la humildad, la mansedumbre, etc.⁸⁷.

⁸⁶ Ver más arriba, páginas [199-203].

⁸⁷ Estas NOTA 2 y 3 se refieren a la meditación 7ª, página [199].

[224] NOTA sobre la 8ª Meditación.

Quien dé el retiro, explicará más o menos según las disposiciones de los ejercitantes: 1º la diversidad de las actuaciones de Dios en las almas. 2º En qué consiste vivir de la vida de Jesucristo, hacer todas sus obras en Jesucristo, animadas y vivificadas por Jesucristo. Al fruto del sarmiento se le llama con el nombre de la viña; se dice que es el fruto de tal viña: las obras del cristiano deberían ser las obras de Jesucristo. Y sin embargo ¡qué pocas de nuestras obras están vivificadas en Jesucristo, y si ellas lo están en parte, qué pocas lo están por completo!

Jesucristo es la vida del cristiano de cuatro modos: 1º Es de Jesucristo y por Jesucristo por quien debemos vivir. 2º Es en Jesucristo que quien debemos vivir. 3º Es para Jesucristo para quien debemos vivir. 4º Y Jesucristo mismo debe ser nuestra vida.

1º De Jesucristo, puesto que él es la cepa de la viña y nosotros los sarmientos. Es [*en él en quien estamos enraizados* (Col 2,7)]⁸⁸. Es en Él en quien hemos llegado a ser partícipes de la savia y del jugo que nace de la raíz del olivo (Rom 11,17). Pero ¿qué más contundente que estas palabras de Jesucristo?: *Como yo vivo de mi Padre y por mi Padre* (Jn 6,58), *lo mismo mis discípulos viven de mí y por mí: porque yo estoy en ellos, Padre mío, y tú estás en mí* (Jn 17,23)...

2º Jesucristo es el mundo de los cristianos, en el cual viven y actúan las almas fieles. Por la justificación, que es una nueva creación, han sido sacadas de la nada del pecado y situadas en Jesucristo. Hemos sido creados en él en las buenas obras que Dios ha preparado para que las practiquemos. [*Somos su hechura, pues hemos sido creados en Jesucristo, con miras a las buenas obras que Dios ha preparado, para que caminemos en ellas* (Ef 2,10)]⁸⁹. ¡Qué puro es el aire que se respira en este mundo! ¡Qué delicioso el pan con el que en él se da como alimento!

3º *Jesucristo ha muerto por todos, a fin de que los que viven no vivan ya para sí mismos, sino para aquel que ha muerto y resucitado por ellos* (2 Cor 5,15), *porque nadie vive [225] para sí mismo, y nadie muere para sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos para el Señor* (Rom 14,7-8)]⁹⁰.

4º Jesucristo es nuestra vida, debe vivir en nosotros. ¿Cómo vive en nosotros? Por su Espíritu, por su gracia que reside en nosotros, por la impresión de sus misterios, por la aplicación de sus méritos, por la eficacia de sus sacramentos, pero sobre todo por su cuerpo. Es lo que Dios había prometido por los profetas: que establecería su morada entre nosotros, que habitaría en medio de nosotros. Es lo que también ha dicho en el Evangelio con estas admirables palabras: *estoy en ellos, Padre mío, los he unido a mí; actúo y obro en ellos* [cf. Jn 17,23], de modo que, siendo cristianos, es preciso que podamos decir con el Apóstol: [*Vivo, pero ya no yo, sino que es Cristo quien vive en mí, y si vivo aún en este cuerpo mortal, vivo en la fe del Hijo de Dios, que me ha amado y se ha entregado a sí mismo a la muerte por mí* (Gál 2,20)]⁹¹.

Pero ¿por qué tiene que vivir Jesucristo en nosotros? Hay dos principales razones:

La primera porque, a pesar de que estemos en estado de gracia, siempre hay en nosotros un principio de muerte (la concupiscencia), que la justificación misma no destruye. Seguimos estando inclinados al pecado, que es la muerte del alma. Para

⁸⁸ *Radicati... in ipso* (Col 2,7).

⁸⁹ *Ipsius enim sumus factura, creati in Christo Jesu in operibus bonis, quae praeeparavit Deus ut in illis ambulemus* (Ef 2,10).

⁹⁰ *Pro omnibus mortuus est Christus, ut et qui vivunt, jam non sibi vivant, sed ei qui por ipsis mortuus est et resurrexit* (2 Cor 5,15), *nemo enim nostrum sibi vivit et sibi moritur. Sive enim vivimus, Domino vivimus; sive morimur, Domino morimur* (Rom 14,7-8).

⁹¹ *Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo Filii Dei, qui dilexit me et tradidit semetipsum pro me* (Gál 2,20).

realizar obras de vida, nos hace falta el verdadero principio de vida, Jesucristo, que por su gracia destruirá en nosotros esta tendencia al pecado. La gracia habitual no basta para hacer una obra de vida, una obra meritoria, para tener un solo buen pensamiento, etc.

[226] La segunda razón es que Dios quiere ser servido por la criatura razonable de un modo proporcional a la grandeza y a la santidad de su ser, lo que el hombre no podría hacer tras su pecado. En él todo está manchado; no es digno, según su naturaleza corrompida, sino de la cólera de Dios; de modo que es necesario que Jesucristo viva en nosotros y actúe en nosotros, para que podamos rendirle a Dios un culto proporcionado a su grandeza y entonces Dios acepte nuestras obras, porque están hechas en Jesucristo y con Jesucristo, su Hijo, que habita en nosotros y en el cual ha puesto su afecto (Ef 1,8; Mt 17,5). ¿Qué es un cristiano así revestido de Jesucristo, de su vida, de sus sentimientos y de sus disposiciones? Le dirá a Jesucristo lo que Rut a Noemí (Rut 1,17)⁹².

NOTA sobre la 9ª Meditación.

En toda esta meditación se trata del amor que Jesucristo nos tiene. Cuando dice: *permaneced en mi amor*, habla del amor que tiene por nosotros; permanecer en su amor es guardar sus mandamientos. Ese amor de Jesús produce en el corazón que él ama una alegría muy profunda y muy viva; es una participación en la alegría esencial que él goza en el seno de su Padre. Es esa alegría que él comunica a quien ama y esa alegría se convierte en suya propia: *para que mi alegría permanezca en vosotros y vuestra alegría sea plena y perfecta* [Jn 15,11]. Esta alegría de Jesús es la alegría misma de Dios, que le es comunicada por entero y que Jesús nos comunica con su amor y con la unión que contrae con nosotros, y esa alegría es la felicidad misma de Dios. ¡Qué bien nos concede Dios!

Esa alegría es compatible con la pobreza, las humillaciones y los sufrimientos; porque como Jesucristo ha sido siempre feliz en la pobreza, en los sufrimientos y en las humillaciones, aunque su alma estuviera hundida en la tristeza, en el dolor y en el miedo y aunque haya experimentado **[227]** soberanamente su impresión, para satisfacer a la justicia de su Padre. Un ser humano que esté unido a Jesucristo puede ser también feliz en medio de todas sus penas, aunque las esté experimentando. Porque no son precisamente las cruces, ni las humillaciones lo que nos hace desdichados, sino las malas impresiones que causan en el alma. Hasta entonces el alma es, en cierto modo, afectada solo desde el exterior; pero su fondo está en paz, unida a Jesucristo. Las malas impresiones la abruma, la murmuración, la impaciencia, etc. entran en ella y la ocupan y la vuelven desdichada⁹³.

NOTA sobre la 10ª Meditación.

El objeto de esta meditación es tan importante que se inserta aquí [una] hoja para desarrollarlo⁹⁴.

⁹² Esta larga Nota, como indica su título, se refiere a la 8ª meditación, páginas [199-200]. Y el texto al que remite la referencia al libro de Rut es este: *A cualquier lugar que vayas, iré; en donde te establezcas, me quedaré; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. La tierra en que mueras, me verá morir, seré enterrada donde tú lo seas* (Rut 1,16-17).

⁹³ Esta NOTA, como indica su título, se refiere a la 9ª meditación, página [201].

⁹⁴ Desgraciadamente no nos ha llegado esta hoja. La 10ª meditación se encuentra en la página [202].

NOTA sobre la 11ª Meditación.

Es un error sostener que en los santos la naturaleza humana se halla formalmente cambiada en la naturaleza divina, lo que ha sido condenado por la Iglesia; lo que debemos creer es que nuestra unión con Dios es tal que no se le puede poner límite ni explicar su modo. Sin embargo, como la unión divina es el objeto y el fin de todos los afanes de la vida espiritual, que es la perfección a la que debemos tender, volveremos por medio de notas sobre este tema después del retiro⁹⁵.

NOTA 1 sobre la 12ª Meditación.

En la Sagrada Eucaristía Jesucristo se encuentra en el estado de sacrificio perpetuo; en primer lugar, en relación con nosotros, en cuanto que ella nos lo representa [228] en ese estado, pero también en lo relativo a Dios, puesto que en relación a este no ha ocurrido nada, contempla a Jesucristo su Hijo siempre viviendo y siempre muriendo. En relación con nosotros el sacrificio cruento de la Cruz ha pasado, pero ante Dios está permanentemente como si se estuviera realizando aún. Por otra parte, el sacrificio cruento de la Cruz está siempre presente ante Dios por medio del de la Sagrada Eucaristía 1º porque, de los sacrificios que se ofrecen en la tierra es el único que le resulta agradable (Mal 1,11). [2º] Al instituirlo, Jesucristo no dice solo que su cuerpo se ofrecerá y que su sangre se derramará, sino que su cuerpo se ofrece y su sangre se derrama actualmente por nosotros: lo que representa de antemano la muerte que ha sufrido... También el Apóstol dice que *anunciamos la muerte de Jesucristo hasta que vuelva* (1 Cor 11,26).

NOTA 2. Sobre la misma [12ª Meditación].

Hay que recordar que estamos unidos a Jesucristo, que somos sus miembros: por lo tanto, estamos siempre siendo ofrecidos a Dios por este sacrificio perpetuo. ¿Cuáles son nuestros sentimientos, cuáles son nuestras disposiciones habituales, sobre todo cuando decimos la Misa o cuando asistimos a ella?

NOTA 3. Sobre la misma [12ª Meditación].

Hemos sido ofrecidos a Dios en nuestro bautismo. Ese es el sacrificio matutino. Toda nuestra vida debe ser un sacrificio continuo, que no debe acabar sino con la muerte hacia la que caminamos cada instante. Por eso el Apóstol quiere que llevemos en nuestro cuerpo la mortificación de Jesucristo, llevando la mortificación de Jesucristo en nuestra carne mortal y anunciando la muerte de Cristo hasta que vuelva.

No es, pues, durante algunos momentos cuando debemos anunciar la muerte del Señor, ni solamente el Viernes santo, ni [solamente] en la santa Misa⁹⁶.

[229] NOTA 1 sobre la 13ª Meditación.

Las disposiciones actuales de fe, de fervor, de amor, de deseo, etc., son muy necesarias para obtener un gran fruto de la comunión. Los pecados veniales que más perjudican los efectos que se obtienen de la comunión no son los pecados pasados, ni incluso aquellos de los que se ha contraído el hábito, sino los que se cometerían en la misma recepción de la Eucaristía. Es el sentir de santo Tomás y de algunos otros. Esos pecados veniales no volverían a uno culpable de un pecado mortal y no impedirían el efecto habitual y el aumento de la gracia habitual o de la caridad, sino el efecto actual del sacramento de la refección espiritual.

⁹⁵ Esta NOTA, como indica su título, se refiere a la 11ª meditación, páginas [202-203].

⁹⁶ Esta tres NOTA, como está indicado, se refieren a la 12ª meditación, páginas [204-205].

NOTA 2 sobre la misma [13ª Meditación].

Jesucristo nos indica esas preparaciones, cuando eleva los ojos al cielo, da gracias a Padre y recomienda a los suyos que participen del divino Sacramento cuando se acuerden de él.

NOTA sobre las Meditaciones 14ª, 15ª, 16ª y 17ª⁹⁷.

Estas maravillas contenidas en la sagrada Hostia, nos anuncian otras más admirables aún, que ellas producen en las almas y que son la finalidad de las primeras. ¡Qué cambio inefable se nos anuncia con la transustanciación! No es un cambio de naturaleza, sino un cambio más admirable todavía, puesto que nuestra naturaleza se transforma hasta el punto de quedar unida a la naturaleza divina, sin perder empero su condición de naturaleza humana...

La 3ª maravilla nos anuncia que estamos unidos a la divinidad, sin que ella pierda, no obstante, nada de su inmensidad y nosotros de nuestra pequeñez...

La 4ª maravilla nos anuncia que Jesucristo está unido por entero a cada facultad de nuestra alma **[230]** como a cada miembro de nuestro cuerpo...

La 5ª maravilla nos dice que la muerte, aunque separa por un tiempo nuestra alma de nuestro cuerpo, no interrumpe en modo alguno la unión que una y otro han contraído con la Divinidad. ¡Qué respeto debemos tener con las reliquias!

La 6ª, nuestra unión con Jesucristo es necesaria para nuestra felicidad, pero no para la de Jesucristo. Jesucristo será siempre el mismo, igualmente glorioso por siempre, igualmente feliz, igualmente grande, nos aprovechemos o no de la felicidad que encontramos en unirnos a él por la sagrada Comunión. Sin embargo, Jesucristo nos invita y nos urge a ello, ¡como si tuviera que encontrar su felicidad en esa unión...!

7ª maravilla. El efecto de esta maravilla es una confianza en Dios que la misma persona de algún modo multiplica en la multitud de asuntos que la Providencia le encarga o que ella misma causa la multiplicación de las cosas que necesita.

La 8ª maravilla nos anuncia la admirable alianza que contraemos con la santa y adorable Trinidad, con la santísima Virgen, san José, san Juan Bautista y todos los santos, porque Jesucristo está necesariamente unido con la santísima Trinidad, la divina María y todos los santos.

NOTA 2 sobre las mismas [las Meditaciones 14ª, 15ª, 16ª y 17ª].

Las maravillas de la Escritura superan todos los otros milagros del poder y de la sabiduría de Dios. En los primeros días de la creación, Dios por un efecto admirable de su omnipotencia reúne los extremos más alejados, el espíritu de vida forma un mismo ser con el limo de la tierra. Con el paso de los siglos, la vara de Moisés produce los mayores prodigios en la tierra, en las aguas y en el aire.

En los últimos tiempos, se contempla un nuevo prodigio, un prodigio **[231]** cuyo ejemplo no había visto ningún siglo, la virginidad unida a la maternidad. Un milagro aún mayor es la unión del Verbo, de un alma y de una carne, VERBUM, ANIMA, CARO. Es una trinidad admirable, están unidos sin confusión de sustancia en unidad de persona. La Trinidad en personas y la unidad en sustancia ha producido esta trinidad en sustancia y unidad en persona. Pero los milagros, los prodigios, las maravillas de la omnipotencia y de la sabiduría de Dios se renuevan y crecen en la institución del sacramento adorable, el alimento de las almas.

NOTA 3. Sobre la 14ª [Meditación], 1ª maravilla.

Parece como si Dios hubiera querido prepararnos para creer estos grandes efectos de su poder con todas las maravillas con las que lo había hecho preceder, pues todas han

⁹⁷ Estas cuatro meditaciones, en las páginas [206 a 209] presentan las ocho «maravillas contenidas en la Eucaristía.

manifestado alguna relación con esta última. De la nada, había hecho existir la creación; de una naturaleza, había hecho otra, la vara convertida en serpiente y la serpiente en vara. La naturaleza no sigue sus leyes en el paso del Mar Rojo y del Jordán. Mará pierde, al contacto con la vara, el amargo de sus aguas, la naturaleza abandona sus accidentes. Una roca vomita un río, supliendo así la gracia las carencias de la naturaleza: ¿dónde está aquí el orden de la naturaleza? ¿Dónde está, en el nacimiento de Jesucristo del seno de una Virgen?

NOTA sobre la 14ª [Meditación], 2ª maravilla.

Cuando Jacob se le acercó para recibir la bendición paterna, a Isaac le engañaron todos sus sentidos, excepto el oído: reconoció la voz de Jacob. En este misterio todos nuestros sentidos se engañan, solo la voz de la fe nos enseña lo que encierra este sacramento... Las especies sagradas son el velo que esconde al Santo de los **[232]** Santos. Son la nube que cubre la gloria del Señor. Son la sombra que atempera los rayos del sol, [*hasta que el día refresque y caigan las sombras* (Cant 2,17)]⁹⁸. Es el muro tras del cual se esconde el Esposo. [*Está detrás del muro, mira por las ventanas, echando su mirada a través de los barrotes* (Cant 2,9)]⁹⁹.

NOTA sobre la 15ª [Meditación], 3ª maravilla.

[*El Señor cumplirá pronto la palabra sobre la tierra* (Rom 9,28). *El Señor os dará el pan de la angustia y el agua de la aflicción; no alejará ya de ti su maestro* (Is 30,20)]¹⁰⁰.

NOTA sobre la misma, 4ª maravilla.

El maná era su figura: que se recogiera más o menos, siempre se encontraba la misma cantidad.

■

NOTA 1. Sobre la 20ª [Meditación] y siguientes¹⁰¹.

[*En él estaba la vida y su vida era la luz de los hombres* (Jn 1,4). *En medio de la plaza de la Ciudad y de una y otra orilla, estaba el árbol de la vida, que da doce frutos, uno cada mes, y las hojas del árbol son medicina para las naciones* (Ap 22,2)]¹⁰².

1º *In medio plateae ejus*. En medio de la plaza de la Jerusalén santa, es decir de la Iglesia, para subrayar la facilidad que todos deben encontrar para venir a recoger los frutos del árbol de la vida.

2º *Ex utraque parte*. De una y otra orilla, el árbol de la vida da sus frutos. En una, es decir en la Jerusalén celeste, el árbol de la vida da frutos de gloria; en la otra, es decir la Iglesia, frutos de gracia.

3º El río del que se habla en los versículos 1º y 2º versículos, es el Espíritu de Dios que corre majestuoso en medio de las dos Iglesias **[233]** triunfante y militante. [*Y me mostró un río de agua viva, límpida como el cristal, que manaba del trono de Dios y del Cordero* (Ap 22,1)]¹⁰³.

⁹⁸ *Donec aspiret dies et inclinentur umbrae* (Cant 2,17).

⁹⁹ *Et ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras prospiciens per cancellos* (Cant 2,9).

¹⁰⁰ *Verbum abbreviatum quod faciet Dominus super terram* (Rom 9,28). *Dabit vobis Dominus panem arctum et aquam brevem, et non faciet a te avolare doctorem tuum* (Is 30,20).

¹⁰¹ Las meditaciones 20ª a 27ª, páginas [212 a 220], presentan los doce frutos del árbol de la vida en la sagrada Comunión.

¹⁰² *In ipso erat vita et vita ejus erat lux hominum* (Jn 1,4). *In medio plateae ejus et ex utraque parte fluminis lignum vitae, afferens fructis duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, et folia ligni ad sanitatem gentium* (Ap 22,2).

¹⁰³ *Et ostendit mihi fluvium aquae vitae, splendidum tamquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni* (Ap 22,1).

4º *Duodecim fructus*, [*doce frutos*], para subrayar la multitud de frutos. Pero, efectivamente, aquí se los reduce a doce.

5º *Per singulos menses*, [*cada mes*]. Jamás se cansa uno de estos frutos. Parecen renovar sin cesar su sabor.

NOTA 2. Sobre el 1º fruto.

Puesto que este sacramento es la fuente de la vida, de las gracias, ensanchemos nuestras almas, multipliquemos nuestros deseos. El defecto no estará nunca de la parte del sacramento, puesto que es la fuente y fuente inagotable, sino de la parte de los vasos por llenar. [*Si alguien tiene sed, le daré agua gratis* (Ap 21,6; 22,17). *Señor, dame de ese agua* (Jn 4,15). La Samaritana... *¡Ojalá alguien me diera a beber agua de la cisterna de Belén!* (2 Sam 23,15)]¹⁰⁴. Es, por lo tanto, el árbol de vida, la fuente de vida, el pan de vida... [*Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y si no bebéis su sangre, no tendréis en vosotros la vida* (Jn 6,54)]¹⁰⁵.

NOTA 3. Sobre el 5º fruto.

[*Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros* (Jn 17,11)]¹⁰⁶. Unión de mentes por la fe, unión de corazones por la caridad, unión **[234]** en el culto externo por las reglas de una misma disciplina... Unión que debe representar, lo más posible, la unidad de Dios. [*La gloria que me has dado, se la he dado a ellos, para que sean uno como también nosotros somos uno* (Jn 17,22)]¹⁰⁷. [*Para que todos sean uno, unión universal..., como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que ellos también solo sean, en nosotros, uno* (Jn 17,21)]¹⁰⁸. Unión santa y divina... unión edificante, honrosa para Dios y para Jesucristo. [*Para que el mundo crea que tú me has enviado* (Jn 17,21). *La gloria que me has dado, etc.*]¹⁰⁹. El medio o el lugar de esta unión se produce por el bautismo y la Eucaristía. La gloria de Jesucristo radica en ser Hijo de Dios en unidad de esencia y de naturaleza; su gloria consiste en que su humanidad está unida a la divinidad en unidad de persona, lo que hace que en él el hombre es Dios y Dios es hombre...

[*Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad* (Jn 17,23)]¹¹⁰. Estas palabras, consumados en la unidad, son tan grandes, tan magníficas, que en lugar de ampliarlas, hay más bien que prevenir el error...



¹⁰⁴ *Si quis sitit dabo ei aquam vitae gratis* (Ap 21,6; 22,17). *Domine, da mihi hanc aquam* (Jn 4,15). *O quis det mihi potum aquae, de cisterna quae est in Bethleem!* (2 Sam 23,15).

¹⁰⁵ *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis* (Jn 6,54).

¹⁰⁶ *Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut unum sint sicut et nos unum sumus* (Jn 17,11).

¹⁰⁷ *Ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum sicut et nos unum sumus* (Jn 17,22).

¹⁰⁸ *Sicut tu Pater in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint* (Jn 17,21).

¹⁰⁹ *Ut credat mundus quia tu me misisti* (Jn 17,21). *Ego claritatem, etc.*

¹¹⁰ *Ego in eis et tu in me: ut sint consummati in unum* (Jn 17,23).

30. DE LA EUCARISTÍA

[243] [*Verdaderamente tú eres un Dios escondido, Dios de Israel, salvador (Is 45,15). Ha hecho de las tinieblas el lugar de su retiro (Sal 17,12). Habita una luz inaccesible (1 Tim 6,16)*]¹¹¹.

Institución de la Eucaristía. *Pero mientras cenaban, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed, esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. Tomando a continuación el cáliz, dio gracias y se lo dio diciéndoles: Bebed todos de él, porque esto es mi sangre, la sangre de la nueva Alianza que será derramada por muchos en remisión de los pecados [Mt 26,26-28].* Y todos ellos bebieron.

■

Jesús declara por segunda vez a los Apóstoles que uno de ellos le traicionará.

1º Emoción de Jesús. Tras haber dicho estas palabras, *Jesús se turbó y les dijo (Jn 13,21)*¹¹² lo que tendía que pasar y les dijo: *En verdad, en verdad os lo digo, uno de vosotros me va a traicionar. El que tiene que entregarme, está sentado a la mesa conmigo [Lc 22,21].*

2º Amenaza de Jesús. *En cuanto al Hijo del hombre, se va, según lo que está determinado; pero ¡ay de aquel que lo entrega!* [Lc 22,22].

3º Azoramiento de los Apóstoles. Entonces los Apóstoles comenzaron a preguntarse quién era de entre ellos el que podría cometer una acción tal, y se **[244]** miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba [Lc 22,23].

Sobre la conducta que Judas mantiene

1º Se confirma en su resolución: [*Después de haber comido el bocado, Satán se apoderó de él [Jn 13,27]*]¹¹³.

2º Judas no lamenta su última desgracia y Jesús le dice: [*Lo que tienes que hacer, hazlo pronto. Ibidem*]¹¹⁴.

3º Judas sale del Cenáculo: [*Tras recibir el bocado, salió enseguida: pero era de noche. Ibidem*]¹¹⁵.

Es lo que el ángel del Apocalipsis le dice a los pecadores de parte de Dios: *Quien esté sucio, se ensuciará más [Ap 22,11].*

La Comunión en viático del impío moribundo

[*Come su propia condenación (1 Cor 11,29)*]¹¹⁶.

Esta sentencia de muerte eterna que Jesucristo había clavado consigo en la cruz, el desgraciado la arranca, la come, se la incorpora en esa última Comunión.

[*Este niño ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos (Lc 2,34). El pecador lo verá y se irritará (Sal 111,10). Me atrevo a decir que, aunque él sea todopoderoso, no ha podido dar más (san Agustín). [245] He pecado al entregar sangre inocente (Mt 27,4). Mi*

¹¹¹ *Vere tu es Deus absconditus, Deus Israel salvator (Is 45,15). Posuit tenebras latibulum suum (Sal 17,12). Lucem habitat inaccessibilem (1 Tim 6,16).*

¹¹² *Turbatus est spiritu et protestatus est (Jn 13,21).*

¹¹³ *Et post bucellam, introivit in eum Satanias (Jn 13,27).*

¹¹⁴ *Quod facis, fac citius. Ibidem.*

¹¹⁵ *Exivit continuo. Erat autem nox... Ibidem.*

¹¹⁶ *Judicium sibi manducat (1 Cor 11,29).*

pecado es demasiado grande para que obtenga perdón (Gn 4,13). Es que su sangre nos es reclamada (Gn 42,22)]¹¹⁷.

Me parece ver aquí a ese impío y apóstata emperador (Juliano) que tomó brutalmente la sangre de su herida, la arrojó contra la imagen de Jesucristo en la Cruz, y vomitó con esa sangre criminal blasfemias y su alma, confesándose vencido por ese mismo Jesús al que había perseguido. [*¡Venciste, Galileo!*]¹¹⁸. Al final, *hete aquí vencedor*: usa tu victoria como lo merezco; piérdeme, condéname, y véngate de ese modo en Dios. Del mismo modo el pecador que muere en su desesperación, toma sacrílegamente no su sangre, etc.



31. SOBRE LA MALA Y LA BUENA COMUNIÓN

[247]

1ª Meditación

La traición de Judas, figura de la Comunión sacrílega

1º Enormidad del crimen de la mala comunión. 2º Excelencia de la obra de la buena comunión.

1ª PARTE. Enormidad... EN JUDAS. 1. Malignidad de su traición, porque la ha cometido con plena voluntad. Conocía a Jesucristo, conocía el pecado que cometía. 2. Ingratitud de su traición. Realizada en medio de los beneficios con los que aquel amable Maestro lo colmaba. 3. Impudicia de su traición. Es con señales de respeto y signos de amistad como lo entrega a sus enemigos.

2ª PARTE. EN EL CRISTIANO fiel, la comunión buena es una obra tanto más excelente cuanto más pura y más recta es su voluntad. ¡Qué esfuerzos hace para preparar su corazón...! Obra que procura tanta gloria a Dios Padre, a Jesucristo, que interesa tanto a la Santísima Virgen, que causa tanta alegría a los ángeles y a los santos, que es tan ventajosa a la Iglesia, etc.

2ª Meditación

Castigo de la comunión indigna, recompensa de la buena comunión

[Este niño ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos (Lc 2,34). La muerte para los malvados, la vida para los buenos: ¡qué efectos tan distintos de un mismo alimento!]¹¹⁹.

1ª PARTE. CASTIGO. Adán comió un buen fruto, que le produjo la muerte. Jesús, al dar a conocer a sus Apóstoles la traición de Judas, *se turbó y les dijo* (Jn 13,21)¹²⁰. Tres castigos: 1º, posesión por el demonio; 2º, maldición de Dios; 3º, desesperación.

1º POSESIÓN. [*Después de haber comido el bocado, Satán se apoderó de él* (Jn 13,27)¹²¹. Hasta este momento, el demonio se había contentado con insinuarse en su corazón, con arrojar en él el veneno de sus seducciones, etc. [*Como el diablo ya había puesto en su*

¹¹⁷ *Ecce positus est hic in ruinam et resurrectionem multorum (Lc 2,34). Peccator videbit et irascetur (Sal 111,10). Audeo dicere, cum sit potentissimus, plus dare non potuit. SAN AGUSTÍN. Peccavi tradens sanguinem justum (Mt 27,4). Major est iniquitas mea, quam ut veniam merear (Gn 4,13). En sanguis ejus exquiritur (Gn 42,22).*

¹¹⁸ *Vicisti, Galilaeae.*

¹¹⁹ *Ecce positus est hic in ruinam et resurrectionem multorum (Lc 2,34). Mors est malis, vita bonis, vide paris sumptionis quam sit dispar exitus... Del himno Pange, lingua.*

¹²⁰ *Turbatus est spiritu et protestatus est (Jn 13,21).*

¹²¹ *Et post bucellam, introivit in eum Satanas (Jn 13,27).*

corazón... (Jn 13,2)]¹²². Pero, etc. Jesucristo ya no distingue al tirano del esclavo... [*Uno de vosotros es un demonio* (Jn 6,71)]¹²³.

2º MALDICIÓN. [*¡Ay de ese hombre...!* (Mt 26,24). *Lo que tienes que hacer, hazlo pronto* (Jn 13,27)]¹²⁴.

[248] [*Después de haber comido el bocado, salió enseguida; y era de noche* (Jn 13,27)]¹²⁵. No es una simple imprecación: es una declaración formal dirigida personalmente al criminal... [*¡Ay de ese hombre...! Más le hubiera valido no haber nacido nunca* (Mt 26,24)]¹²⁶.

3º DESESPERACIÓN. Historia de su desesperación (Mt 27,4). Es él quien se ha acusado, juzgado y condenado a sí mismo. ¿No ha dicho san Pablo de los imitadores de Judas que [*come y bebe su propia condenación?* (1 Cor 11,28)]¹²⁷. El sacrílego profanador muere al final como el discípulo apóstata, atormentado por su desesperación y sofocado por los remordimientos de su fe. [*Fue a ahorcarse* (Mt 27,5). *¿Soy yo el que, etc.?* (Mt 26,25)]¹²⁸.

2ª PARTE. RECOMPENSAS. 1º Unión muy íntima con Jesucristo, 2º bendición particular de Dios... fundamento de la esperanza de la salvación y de la resurrección gloriosa...

1º UNIÓN. Efecto propio de este sacramento. [*Aunque muchos, somos un solo cuerpo, nosotros que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz* (1 Cor 10,17)]... Unión según el espíritu. [*Quien se une al Señor, se hace un mismo espíritu con él* (1 Cor 6,17)]. Unión según la carne. [*Somos los miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos* (Ef 5,30). *Soy yo quien vive, etc.* (Gál 2,20)]¹²⁹.

Unión comenzada en el bautismo, consumada en la Mesa sagrada. [*Quien come mi carne... permanece en mí y yo en él* (Jn 6,55)]¹³⁰.

2º BENDICIÓN, cuyos efectos más particulares son 1. la alegría y los consuelos del alma, 2. la fuerza, [3.] la remisión de los pecados veniales, [4.] la preservación de los pecados mortales, el debilitamiento de la consupiscencia...

1. [*Mi corazón y mi carne exultan de amor por el Dios vivo* (Sal 83,3)... *Este pan será excelente y los reyes encontrarán en él sus delicias* (Gn 49,20)]¹³¹.

2. [*Aunque caminara en medio de las sombras de la muerte, no temería ningún mal, porque tú estas conmigo* (Sal 22,4)]¹³².

3. [La remisión de los pecados veniales], figurada por el lavatorio de los pies... [*Quien se ha bañado, no necesita ya lavarse los pies* (Jn 13,10)]¹³³.

4. Es la doctrina del Concilio de Trento... [*Este es el pan bajado del cielo, para que quien lo coma no muera* (Jn 6,59)]¹³⁴.

¹²² *Cum diabolus jam misisset in cor...* (Jn 13,2).

¹²³ *Unus ex vobis diabolus est* (Jn 6,71).

¹²⁴ *Vae homini illi* (Mt 26,24). *Quod facis, fac citius* (Jn 13,27).

¹²⁵ *Et exivit continuo, erat autem nox* (Jn 13,27).

¹²⁶ *Vae homini illi... Bonum erat illi, si natus non fuisset* (Mt 26,24).

¹²⁷ *Judicium suum manducat et bibit* (1 Cor 11,29).

¹²⁸ *Abiens laqueo se suspendit* (Mt 27,5). *Numquid ego sum etc.* (Mt 26,25).

¹²⁹ *Unum Corpus multi sumus, qui de uno pane et de uno calice participamus* (1 Cor 10,17). *Qui enim adhaeret Domino, unus spiritus efficitur cum eo* (1 Cor 6,17). *Membra sumus corporis ejus, de carne et de ossibus ejus* (Ef 5,30). *Vivo ego, etc.* (Gál 2,20).

¹³⁰ *Qui manducat carnem meam... in me manet et ego in eo* (Jn 6,55).

¹³¹ *Cor meum et caro mea exultaverunt in Deum vivum* (Sal 83,3). *Panis ille pinguis, qui praebebit delicias regibus* (Gn 49,20).

¹³² *Si ambulavero in medio umbrae mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es* (Sal 22,4).

¹³³ *Qui lotus est, non indiget nisi ut lavet pedes* (Jn 13,10).

¹³⁴ CONCILIO DE TRENTO, sesión 13, capítulo 2. *Hic est panis de caelo descendens, ut si quis ex ipso manducat non moriatur...* (cf. Jn 6,59).

[249] 3º FUNDAMENTO. [*Si alguien come de este pan, vivirá eternamente... Y yo lo resucitaré en el último día (Jn 6,52.55). Levántate, te queda por hacer un largo camino (1 Re 19,7)*]¹³⁵.



32. LA MUERTE MÍSTICA DEL HOMBRE VIEJO

[251] [*Habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Col 3,3)*]¹³⁶.

La muerte mística del hombre viejo y la vida escondida en Dios con Jesucristo son los dos grandes puntos de la doctrina de san Pablo... ¿De dónde ha tomado este gran Apóstol esta doctrina? De la consideración de los misterios de los misterios del Hombre-Dios y particularmente de su muerte y de su resurrección. Estos dos estados, que en el calvario solo ocurrieron sucesivamente, están reunidos en la Eucaristía de una manera admirable. La visión de este adorable Sacramento, mejor aún que la de los misterios del Calvario, nos enseñará lo que es el Cristianismo, nos enseñará lo que es esta muerte mística del hombre viejo y esa vida escondida en Dios con Jesucristo. ¡Qué digo!: Podremos, al acercarnos a la Mesa sagrada, recibir esos ramalazos de amor de un Dios que nos harán morir místicamente al cuerpo del vicio y del pecado y que alimentarán y aumentarán la vida espiritual de la gracia...

1^R PUNTO. Muerte mística. Si hemos estado en el Calvario, siendo testigos de esas escenas de humillación, de dolor y de sangre, habremos aprendido sin duda a morir a este cuerpo de pecado. Pero ¡con qué apretura de corazón!...

¡Qué penosa fue para ti, Magdalena, la lección que allí aprendiste!... ¿No ocurrirá lo mismo en presencia de la Hostia santa? No hay muerte más perfecta y de entrada tienen ustedes en ella una representación incruenta [252] del misterio del Calvario.

Especies del cuerpo separado de la sangre, etc. ¿Qué uso hace Jesucristo aquí de sus ojos, de sus oídos, etc.? Parece insensible a las injurias, etc.



La conversión del pecador se calificada como una muerte; la prueba está tomada de una propiedad del pecado... Esa muerte al pecado debe realizarse con el Salvador; la prueba está tomada de la cualidad del remedio.

Propiedad del pecado consistente en ser no solo voluntario, como en nuestro primer padre, sino incluso natural... humillaciones de nuestra naturaleza... rebeldía que hay en ella... nacemos con inclinaciones corrompidas...

[*Lo que nace de la carne, es carne (Jn 3,6)*]¹³⁷. Recibimos al mismo tiempo y por los mismos canales tanto la vida del cuerpo como la muerte del alma... quien te engendra, te mata...

La unión del cuerpo y del alma se produce por el nacimiento; la muerte produce su disolución... hasta que la naturaleza sea curada; ser humano y ser pecador es lo mismo. El alma no depende más del cuerpo que el pecado y sus malas inclinaciones dependen, por así decirlo, de la sustancia del alma. Que si el pecado tiene un nacimiento, tendrá su vida y su muerte; su nacimiento por nuestra naturaleza corrompida, su vida por nuestros apetitos desordenados, su muerte por la curación con la gracia medicinal que libera a nuestra naturaleza.

¹³⁵ *Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in aeternum... Et ego resuscitabo in novissimo die (Jn 6,52.55). Surge, grandis tibi restat via (1 Re 19,7).*

¹³⁶ *Mortui estis et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo (Col 3,3).*

¹³⁷ *Quod natum est ex carne, caro est (Jn 3,6).*

[253] REMEDIO. [*Cristo ha muerto al pecado, así pues, consideraos vosotros también muertos al pecado (Rom 6,10.11)*]¹³⁸. ¡Jesucristo, empero, vivo en la gracia desde su concepción!...

La culpa del pecado queda representada en cierto modo por la pena correspondiente; así con la ejecución del criminal nos hacemos una idea de su crimen... Jesucristo, [*en una carne parecida a la del pecado (Rom 8,3)*]¹³⁹. Práctica de los magos poseídos de un furioso deseo de venganza... ¿Dónde estaba la imagen del pecado? En la carne bendita del Salvador; ¿dónde estaba el pecado? En ti y en mí... La carne inocente de Jesucristo ha sido golpeada, los golpes han caído sobre el pecado. Ha sido crucificada, el pecado ha sido crucificado... Así el Salvador ha muerto al pecado, porque al abandonar a la muerte su carne inocente que era la imagen de ello, él ha aniquilado el pecado. Pero entonces se puede concluir [*vosotros consideraos también muertos al pecado (Rom 6,11)*]¹⁴⁰.

El inocente ha muerto, ¿qué motivo para morir con él...? Fuerza de su muerte, que nos es aplicada por una operación maravillosa del Espíritu de Dios, cuando llevamos su semejanza... También san Pablo nos exhorta a llevar la imagen de Jesucristo crucificado en nuestros cuerpos mortales, a llevar su muerte en nuestros miembros, a conformarnos a su muerte (2 Cor 4,10; Col 3,5; Rom 6,5).



33. SOBRE LA CENA PASCUAL Y LA SANTA CENA O DE LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

[255] Historia evangélica: [Mt 26,27 y siguientes].

Y tomando el cáliz, pronunció la acción de gracias. (La oración antes de la comida se llamaba acción de gracias... Se hacía, una vez servidos los platos, para dar gracias a Dios por los alimentos con los que proveía a nuestras necesidades; se la acompañaba de bendiciones para implorar el socorro y la protección de Dios. La oración al final de la comida se llamaba himno o alabanza...).

Y dijo: Tomad y compartidlo entre vosotros. (Jesucristo se atiene a la costumbre: esta consistía en que en la cena de Pascua el cabeza de familia comenzaba por bendecir una copa llena de vino, y después de haber bebido, la presentaba a los demás, que bebían todos por orden de rango).

Porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que haya llegado el Reino de Dios. (Jesús ya les había dicho que no celebraría la Pascua hasta que hubiera llegado el reino de Dios; lo que daba un plazo de menos de un año; pero aquí da un plazo más corto... El reino de Dios es la redención de los seres humanos obrada por su muerte y plenamente acabada en su resurrección).

*Y cuando estaba sentado a la mesa y comiendo, les dijo: [En verdad, en verdad os lo digo: uno de los que come conmigo, me traicionará] (Mc 14,18)*¹⁴¹; esta frase les produjo gran tristeza. (Jesús había **[256]** ya hablado de esta traición antes y después del lavatorio de los pies, pero de una manera general y oscura, que no alarmó a los Apóstoles... Pero era importante para la gloria de Jesucristo y la edificación de la Iglesia, que no pareciera que iba a ser traicionado por sorpresa, etc.).

*Como estas palabras les produjeron gran tristeza, cada uno de ellos comenzó a decirle: [¿Acaso soy yo?]*¹⁴² *¿Sería yo, Señor? Pero él contestó: uno de los doce que mete la mano en el plato*

¹³⁸ *Mortuus est peccato, ita et vos existimate mortuos esse peccato (Rom 6,10.11).*

¹³⁹ *In similitudinem carnis peccati (Rom 8,3).*

¹⁴⁰ *In similitudine carnis peccati (Rom 8,3). Ita et vos existimate mortuos esse peccato (Rom 6,11).*

¹⁴¹ *Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum (Mc 14,18).*

¹⁴² *Numquid ego?*

conmigo, es el que me va a entregar (Mc 14, 19-20). (De esta manera Jesús no respondió nada a la pregunta que le hacían los Apóstoles fieles, se contenta con asegurar de nuevo que el que tenía que traicionarlo comía en ese momento del mismo plato que él...).

[*Por lo que hace la Hijo del hombre, se va, según lo que está escrito de él... Pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser traicionado; más le hubiera valido no haber nacido!*] Judas, el que lo iba a traicionar, tomó la palabra y también le dijo: *¿Soy yo, Maestro? Jesús le contestó: tú lo has dicho* (Mt 26,24-25)]¹⁴³.



34.SOBRE LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI

[257] REVELACIÓN DE JULIANA DE MONT-CORNILLON. Urbano IV la instituyó en 1264 y la celebró el 19 de junio del mismo año. Cuando esta papa era Archidíacono de Lieja, conoció especialmente a una santa joven, llamada Juliana: religiosa hospitalaria en Mont-Cornillon junto a una de las puertas de la ciudad. Ella tuvo toda su vida una devoción particular al santísimo Sacramento y, desde los 16 años, es decir en 1208, cada vez que se entregaba a la oración le parecía ver la luna llena. Pero con una pequeña brecha, y esa imagen se le aparecía sin que ella pudiera impedirlo, lo que duró mucho tiempo. Creyó que era una tentación y rezó mucho para ser liberada de ella. Luego, preguntó por su significado, y le fue dicho interiormente que la luna significaba la Iglesia y la brecha era la falta de una fiesta, que debía celebrarse todos los años, para honrar la institución del santísimo Sacramento.

Se le comunicó que debía comenzar a celebrar esta fiesta y ser la primera en anunciar la obligación de celebrarla... Ver la continuación. *Historia Eclesiástica* de Fleury, tomo 18, libro 85. Bolandistas, Tomo, página 437. Marchantius¹⁴⁴.



¹⁴³ *Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo: vae autem homini illi per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille* (Mt 26,24-25).

¹⁴⁴ JACQUES MARCHANT, *Hortus pastorum*, libro V, tratado IV, lectio VI, propositio 2, p. 416, se sirve de FLEURY, *Histoire ecclésiastique*, Bruselas, 1716, tomo 18, libro 85, en el año 1264, divisiones XXVI-XXVII, páginas 40-44. Fleury cita a los BOLANDISTAS, tomo 9, páginas 437-443.

CUADERNO DE NOTAS DE INSTRUCCIÓN Nº 4

En este 4º cuaderno de Notas de Instrucción, el P. Chaminade ha reagrupado textos muy variados sobre la vida moral, la preparación a la muerte, el amor de Dios, la vida espiritual, teológica y la penitencia. Por último ha tocado diversos temas sobre la oración. El cuaderno, de 16 x 22 cm., está clasificado como AGMAR 9.10.1 pp. 1-230.

En la edición de Friburgo (traducción española de 1973), es el Cuaderno VI, bajo la responsabilidad inmediata de D. Fleming.

VIDA MORAL

55. SOBRE EL RESPETO HUMANO

[1] El respeto humano consiste en el temor a desagradar al mundo por hacer el bien, o el deseo de agradarle haciendo el mal. Es el ídolo o más bien el tirano del siglo presente.

Dos principios que establecer contra la política del respeto humano:

1º: cuanto más se obedece al mundo, tanto más se hace uno digno de desprecio;

2º cuanto más se resiste al mundo, tanto más se hace uno digno de estima.

1ª PROPOSICIÓN, probada por dos disposiciones que se dan en el mundo. 1ª Un fondo de equidad natural que le hace condenar el mal en todos los que le son indiferentes. 2ª Un fondo de malignidad habitual que le lleva a condenar el mal en sus propios amigos más fieles.

1º En nuestros corazones hay por naturaleza un cierto horror al mal, que nos lo hace odiar en todas partes salvo en nosotros mismos... [*En el ejemplo del prójimo, los vicios se condenan ellos mismos* (San Jerónimo)]¹⁴⁵.

Ese fondo de luz natural es la regla del juicio público, la regla del juicio de la posteridad, la regla del juicio político y civil, la regla, por lo tanto, de reputación presente y futura... Con la ridícula estima de cinco o seis libertinos, puede uno resultar más que vengado del resto del mundo.

[2] 2º ¿Conocen ustedes bien el mundo? Por agradable que sea, ¿no es mal pensado, maledicente, injusto, caprichoso, ingrato?

El insensato, dice Salomón, cree que todos los que encuentra en su camino son insensatos como él. [*Cuando el insensato marcha por un camino... cree que todo los demás están locos* (Ecle 10,3)]¹⁴⁶. Porque él se siente criminal, no cree que se le pueda amar inocentemente, y porque no guarda medida alguna, no quiere reconocerla en las pasiones de otro; de ahí ¡cuántas interpretaciones malignas!

Para mantenerse firmes contra la censura de los insensatos y de los libertinos del mundo y para compensar su agresión, disponen ustedes de su conciencia, su razón, su religión, su Dios, el juicio de todas las personas sensatas y de toda la gente de bien que juzgan según Dios.

2ª PROPOSICIÓN. San Agustín, a propósito del Evangelio de los ciegos de Jericó, nos presenta al hombre virtuoso en medio de malos cristianos; al principio, dice, [*en sus primeros esfuerzos para acercarse a Jesucristo y unirse a su seguimiento, encuentra por todos lados censores y ridiculizadores* (san Agustín)]¹⁴⁷. Pero ¿no ha hecho visible su sinceridad, su paciencia y su firmeza en el bien? Entonces el mundo le hace justicia y se reconoce vencido. Ya todo son alabanzas y admiraciones. [*Pero una vez vencidos por la perseverancia, le honran, felicitan, bendicen y alaban* (san Agustín)]¹⁴⁸.

¹⁴⁵ *In alieno exemplo seipsa damnat vitia.* SAN JERÓNIMO.

¹⁴⁶ *In via stultus ambulans, omnes stultus aestimat* (Ecle 10,3).

¹⁴⁷ *In ipsa novitate operum reprehensores patitus et contradictores.* Cf. SAN AGUSTÍN, *Sermón 88*, edición RB 94, p. 92, línea 455.

¹⁴⁸ *Si victi perseverantia fuerint honorant, gratulantur, benedicunt, laudant.* SAN AGUSTÍN, *Sermón 88*, edición RB 94, p. 92, línea 465.

[3] De ahí, esas dos proposiciones que la experiencia hace ciertas: La 1ª es que solo la imperfección y la ambigüedad de la virtud la hacen despreciar. La 2ª es que la virtud sincera y sólida es inseparable de la estima y de la veneración pública.

1º No rechacemos en modo alguno los ultrajes a los que está expuesta la virtud... el mero nombre de devoto... [*Nos hemos convertido en la risión y la burla de los que nos rodean (Sal 78,4)*]¹⁴⁹. El oprobio y el rechazo no solo de los extraños sino... No obstante, las imperfecciones de la virtud... Y entrar en detalle...

Ejemplo: José gobernaba Egipto con una reputación de virtud fundada en la inocencia, experimentada en la adversidad. Es verdaderamente virtuoso serlo por estos dos títulos. ¿Qué hacía para atraerse la confianza de los pueblos? Hacía profesión pública de temor de Dios. [*Haced lo que os he dicho y viviréis, porque yo temo al Señor (Gn 42,18)*]¹⁵⁰.

[*Cristiano, teme al ser humano a quien teme todo el mundo, a condición de que el mundo esté condenado en ti (Tertuliano)*]¹⁵¹. (Tienen, al llevar este nombre, la autoridad de juzgarlo) ¿Dónde estaríamos si Jesucristo se hubiera sonrojado de pasar por seductor, etc.? [*Él, que tenía ante sí el gozo, ha sufrido la cruz, despreciando la ignominia (Heb 12,2)*] ¿Y respecto al juicio de Dios? [*De ese se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su gloria (Lc 9,26)*]¹⁵².

EJEMPLO. Triunfo sobre el respeto humano por parte de la pecadora del Evangelio...

[4] Medios de vencer el respeto humano. El primero es vencer el temor al mundo con el temor a Dios. El segundo, afincarse bien en el designio de contentar solo a Dios y, puesto que en ocasiones Dios quiere que se contente a los seres humanos, sucederá que habrá que distinguir, etc.

■

GRAVEDAD DEL PECADO DE RESPETO HUMANO. Los que se dejan dominar por el respeto humano no son menos reprobables ni menos criminales que los libertinos. 1º Porque parecen llevar a cabo un desprecio más formal de Dios. Conocen sus deberes pero quedan paralizados por consideración a los seres humanos; prefieren las opiniones de los seres humanos al juicio de Dios. 2º Porque van directamente contra la luz de su conciencia y de la razón, etc. 3º Pecan con mayor conocimiento y reflexión, y en consecuencia, con mayor malicia; por eso serán castigados con los incrédulos, etc. [*En cuanto a los cobardes y a los incrédulos, etc., están destinados al estanque ardiente (Ap 21,8)*]¹⁵³.

■

Lo que debe hacer sentir la injusticia del respeto humano, es que a los seres humanos que no se les teme por el mal, se les tiene miedo cuando se trata de hacer el bien.

■

El respeto humano da a luz los mayores crímenes. Ejemplo de Pilato. Se le habla de César; no hace falta más para intimidarlo. El respeto humano quiere que condene a Jesús: su

¹⁴⁹ *Subsannatio et illusio his qui in circuito nostro sunt (Sal 78,4).*

¹⁵⁰ *Facite quae dixi, et vivetis: Deum enim timeo (Gn 42,18).*

¹⁵¹ *Times hominem, christiane, quen timeri oportet ab universo mundo, si quidem et in te mundus judicatur? TERTULIANO, De fuga in persecutione, cap. 10, línea 12.*

¹⁵² *Propositio sibi gaudio, sustinuit crucem, confusione contempta (Heb 12,2)... Hunc Filius hominis erubescet, cum venerit in majestate sua (Lc 9,26).*

¹⁵³ *Timidis et incredulis, etc., pars illorum erit in stagno (Ap 21,8).*

conciencia quiere que le conserve la vida, etc. A pesar de los tormentos, el cumplimiento de la orden: [*seréis mis testigos* (Hch 1,8)]. Jesucristo se avergonzará... dad testimonio y él dará testimonio, etc. [*Testigo fiel* (Ap 1,5)]¹⁵⁴.

■

[5] Casa de Jacob, ¿con quién habéis comparado a vuestro Dios, ese Dios fuerte, ese Dios magnífico? A ese Dios, ¡lo habéis comparado con el mundo! [*¿A quién me habéis asemejado? Me han despreciado y han pedido un Dios que no los salva. Escucha, tú que quieres vivir seguro, estas dos cosas vendrán sobre ti, la esterilidad y la viudedad* (cf. Is 46,5 y 47,8.9)]¹⁵⁵.

La viudedad, disolución de los compromisos sagrados que Dios había asumido con nosotros como esposa... Esterilidad, sustracción de esos poderosos y eficaces socorros...

El respeto humano destruye y derriba los principales fundamentos de la religión. Ese fundamento principal es el desprecio de las criaturas, cuando se oponen al Creador, etc.

DEL RESPETO HUMANO

[*En cuanto a mí, tengo en muy poco ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano... Quien me juzga es el Señor* (1 Cor 4,3-4). *Temed al que puede perder al alma y al cuerpo en la gehena* (Mt 10,28)]¹⁵⁶. El respeto humano es lo contrario a la libertad cristiana.

Pero en fin ¿es que el mundo es tan temible? No... Respeto humano, su motivo es de ordinario algo ilusorio. Las dos proposiciones...

1º punto. Se teme al mundo, porque no se le conoce. Es un fantasma aterrador, hay que considerarlo de cerca para disipar la ilusión. ¿Dirá algo el mundo? ¿A qué llamáis el mundo?... A cinco o seis libertinos y quizás menos... Pequeñez del respeto humano. Temen ustedes pasar por débiles y ¿no es ese temor una debilidad y una lamentable debilidad?... Abordémoslo de cerca, etc. Veo en él dos disposiciones, etc.

[6] El respeto humano trata de aliar a Dios con el mundo: imposibilidad de esta alianza... [*No podéis servir a dos dueños, etc.* [cf. Mt 6,24]. *Mi Espíritu no permanecerá para siempre en el ser humano porque este es carne* (Gn 6,3)]¹⁵⁷.

■

Someterse al respeto humano es degradar el carácter de cristiano. ¿No creen que el cristianismo les honra? No deshonren ustedes al cristianismo... [*No basta con que no te avergüences, sino que tienes que gloriarte de ello* (san Agustín)]¹⁵⁸.

■

Debemos despreciar los juicios humanos en las siguientes ocasiones:

1º Cuando se oponen a la práctica del Evangelio.

2º Cuando lo exige la gloria de Dios.

3º Cuando no podemos andar con contemplaciones con ellos sin arriesgar nuestra salvación.

¹⁵⁴ *Eritis mihi testes* (Hch 1,8). *Testis fidelis* (Ap 1,5).

¹⁵⁵ *Cui assimilastis me? Spreverunt me et rogant Deum non salvatorem. Audi, habitans confidenter, venient tibi haec duo subito sterilitas et viduitas* (cf. Is. 46,5 y 47,8-9).

¹⁵⁶ *Mihi autem pro minimo est ut a vobis judicer aut ab humano die... Qui autem judicat me, Dominus est* (1 Cor 4,3-4). *Timete eum qui potest et animam et corpus perdere in gehennam* (Mt 10,28).

¹⁵⁷ *Non potestis servire, etc.* [cf. Mt 6,24]. *Non permanebit spiritus meus, etc., quia caro est* (Gn 6,3).

¹⁵⁸ *Parum est ut non inde erubescas, nisi etiam et glorieris.* SAN AGUSTÍN, *In Ps. 44.*



[*El dios de este siglo ha cegado la mente de los infieles (2 Cor 4,4)*]¹⁵⁹.

CRIMEN DEL RESPETO HUMANO. RECAPITULACIÓN.

- 1º No es solamente un crimen, sino que da a luz los mayores crímenes.
- 2º Los que se dejan dominar.
- 3º Intenta aliar.
- 4º Destruye y derriba.
- 5º Es degradar...

CASTIGO



56. INSTRUCCIÓN. SOBRE LA CRUZ DE JESUCRISTO

[9] [*Subiré a la palmera y tomaré sus frutos (Cant 7,8)*]¹⁶⁰.

El amor a las cruces honra a Jesucristo. El amor a las cruces nos hace verdaderos discípulos de Jesucristo y nos eleva a la perfección del cristianismo.

1^R PUNTO.

¿No hay que admirarse de que la crucifixión de Jesucristo sea el principal misterio, en torno al que giran todas las prácticas de religión, que la cruz se venere en todas partes, etc.?

[*Si alguien quiere seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue su cruz y me siga (Mt 16,24)*]¹⁶¹. ¿En qué ocasión Jesucristo da esta instrucción? Ante la manera que tuvo san Pedro de tomar la predicción de su pasión. [*Ponte detrás de mí, Satanás, que eres un escándalo para mí, porque no tienes el gusto de las cosas de Dios (Mt 16,23)*]¹⁶².

Dos figuras.

Primera. [*Como fue alzada la serpiente en el desierto, así debe ser elevado el Hijo del hombre (Jn 3,14)*]¹⁶³. Jesucristo tienen en la cruz la forma de una serpiente, llena de veneno y maleficio; pero como la serpiente de Moisés, etc. [*Eres tú quien has aplastado la cabeza del dragón en el agua (Sal 73,14)*]¹⁶⁴. Los pecados capitales, el orgullo con su humillación, etc.

Segunda. Escala de Jacob... Antes de la cruz, ninguna escala para subir al cielo... [*Cuando sea alzado sobre la tierra, atraeré todo a mí (Jn 12,32)*]¹⁶⁵.

La perfección cristiana está representada, según san Agustín, por las cuatro dimensiones de la cruz: *la parte baja* de la cruz (*profundum*): la fe; *la parte alta* (*sublimitas*): la esperanza; *la anchura* (*latitudo*): la caridad; *la longitud* (*longitudo*): la constancia. *Los extremos* (*cornua*) las protecciones contra las tentaciones... [*Doblo las rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo [10] para que, enraizados y fundados en la caridad, podáis comprender con*

¹⁵⁹ *Deus hujus saeculi excaecavit mentes infidelium (2 Cor 4,4).*

¹⁶⁰ *Ascendam in palmam et apprehendam fructus ejus (Cant 7,8).*

¹⁶¹ *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam et sequatur me (Mt 16,23).*

¹⁶² *Vade post me, Satana, scandalum es mihi: quia non sapis ea quae Dei sunt (Mt 16,23).*

¹⁶³ *Sicut serpens exaltatus fuit in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis (Jn 3,14).*

¹⁶⁴ *Confregisti capita draconis in aquis (Sal 73,14).*

¹⁶⁵ *Cum exaltatus fuero, omnia traham ad meipsum (Jn 12,32).*

todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad (Ef 3,14-18). La Cruz, (la llave del rey). Pondré en su hombro la llave de la casa de David (Is 22,22)]¹⁶⁶.



57. FRUTOS DE LA CRUZ

[11] 1º La redención, la justificación y la glorificación de los seres humanos.

2º La glorificación de su cuerpo, la aceleración de su resurrección, la manifestación y la exaltación de su Nombre, la recepción del poder de juez.

3º La victoria completa sobre sus enemigos, que él ha logrado por la Cruz, sobre el pecado, el infierno, el demonio y el mundo.

4º La conversión del mundo llevada a cabo por los Apóstoles, con la fuerza de la Cruz, y la predicación de la crucifixión.

5º Los triunfos de tantos miles de mártires, de confesores, etc. sobre el mundo, etc.

6º La santa conducta de tantas almas que escogen vivir, descansar y morir bajo la Cruz de Jesucristo. [*Me he sentado a la sombra del que he deseado, y su fruto es dulce a mi boca (Cant 2,3)]¹⁶⁷.*



58. VIDA COMÚN Y NATURAL

[13]

1^r día de retiro

[Hay un camino que al ser humano le parece recto, pero cuyas salidas conducen a la muerte (Prov 16,25)]¹⁶⁸.

En el orden moral se denomina VIDA ORDINARIA Y NATURAL a la que, independiente del Espíritu de Dios, sigue sus propios movimientos, sus gustos, sus inclinaciones; aquella que, por extraviarse en sus propios querer, se entrega a una disipación completa.

1º Vida inútil para la salvación; vida absolutamente estéril e infructuosa. Para hacer obras buenas, hay que tener la gracia de Dios, lo que supone dos cosas: que Dios la da y que nosotros la aceptamos.

[Mi alma] es, para ti una tierra seca y sin agua (Sal 142,6), que no produce frutos. [Ha querido que sea obra suya y nuestra; suya al llamarnos, nuestra al seguirle (san Agustín)]¹⁶⁹.

Aceptar esa gracia, seguir sus movimientos, es salir de esa vida natural y es lo que no se está dispuesto a hacer, porque no se quiere depender de la gracia... Esa disposición exigiría ser atención, dependencia, etc. [*La fascinación de las frivolidades oscurece el bien, y la inconstancia de la pasión trastorna incluso a la mente alejada del mal (Sab 4,12)]¹⁷⁰. El encanto de la bagatela impide descubrir la grandeza y la excelencia de los bienes de la otra vida.*

¹⁶⁶ *Flecto genua mea ad patrem Domini nostri Jesu Christi ut in caritate radicati et fundati possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quae est latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum (Ef 3,14-18). Crux, (clavis regis). Dabo clavem domus David super humerum (Is 22,22).*

¹⁶⁷ *Sub umbra illius quem desideraveram sedi, et fructus ejus dulcis gutturi meo (Cant 2,3).*

¹⁶⁸ *Est via quae videtur recta; et novissima ejus ducunt ad mortem (Prov 16,25).*

¹⁶⁹ *Anima mea sicut terra sine aqua tibi (Sal 142,6). Hoc opum suum voluit esse et nostrum: suum vocandum et nostrum sequendo. SAN AGUSTÍN, De diversis quaestionibus ad Simplicianum, libro 1, cuestión 2, capítulo 10.*

¹⁷⁰ *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, et inconstantia concupiscentiae transvertit sensum sine malitia (Sab 4,12).*

[¿Cómo soñará con Dios quien se instala en donde Dios es un desconocido? (Tertuliano)]¹⁷¹. Ejemplo de san Pedro. [Salió del patio y lloró amargamente (Mt 26,75). La conduciré a la soledad y le hablaré a su corazón (Os 2,14)]¹⁷².

Esta vida comporta una especie de ceguera y de endurecimiento para con la verdad menos grosero que el de las almas perdidas... [Apártate del mal y haz el bien (Sal 36,27)]¹⁷³.

El ser humano solo por sus obras es bien conocido. El cielo es una recompensa... la vida cristiana un combate... Es preciso cavar mucho en la tierra antes de descubrir el tesoro evangélico. Es preciso trastocar todo para dar con la perla evangélica. Es preciso escalar para llegar a esa ciudad situada en una alta montaña...

... Árbol infructuoso, cortado y arrojado al fuego... Higuera estéril maldecida por Jesucristo... Servidor perezoso condenado... Sentencia contra los réprobos no por haberse burlado e insultado a Jesucristo, etc. ¿Qué título se podría poseer para exigir el cielo...?

■

[14] *Est via quae, etc.* [Hay un camino que, etc.]¹⁷⁴, cuyo final conduce, sin embargo, a la muerte (Pro 14,12).

El Espíritu Santo nos hace considerar aquí este camino tanto en sí mismo como en sus consecuencias. En sí mismo es malo y en sus consecuencias conduce al crimen y a la muerte.

[Hay un camino que, etc.], frase que ha hecho temblar siempre a los justos. Queda verificada en las vírgenes necias que, fascinadas por el brillo de sus falsas virtudes, no descubren durante su vida ese orgullo secreto que las vuelve impuras a los ojos de Dios. Las almas justas no temen solo sus pecados, sino que recelan de sus obras buenas, tienen miedo de que el bien que aparece en ellas sea superficial y que el brillo exterior de sus virtudes sea como un velo que cubre el veneno de la complacencia secreta, que les infecte su corazón. (San Gregorio, *Moralia in Job*, libro 5, cap. 6).

1ª PARTE. Mala en sí misma. 1º Es faltar a una de las partes de la justicia, [apártate del mal y haz el bien (Sal 36,27)]¹⁷⁵. 2º Es contrariar la voluntad de Dios... y de cuántas maneras nos la ha manifestado... Destino del árbol infructuoso, etc. 3º Esta vida es muy poco mortificada y, por lo tanto, muy opuesta al espíritu del cristianismo. [Toda la vida del cristiano debe ser penitencia (Concilio de Trento)]¹⁷⁶. Oposición de la vida de los santos.

2ª PARTE. En sus consecuencias, conduce gradualmente a la vida criminal de las gentes del siglo y se le parece en muchos puntos. 1º ¿A qué abocarán las inclinaciones de una naturaleza que no es contrariada...? [La fascinación de las frivolidades, etc.]¹⁷⁷. Ceguera, endurecimiento... ceguera sobre el porvenir, sobre los propios pecados. Ilusiones continuas, endurecimiento, solamente se siente 1. orgullo, sensualidad..... 2. conduce gradualmente, ¿cómo pararse?

¹⁷¹ *Quomodo cogitabit de Deo positus hic ubi nihil dicitur de Deo?* El autor cita a TERTULIANO, pero la cita es de SAN AGUSTÍN, *In Johannis evangelium tractatus*, tratado 13, párrafo 5.

¹⁷² *Egressus foras flevit amare* (Mt 26,75). *Ducam eam in solitudinem, et loquar ad cor ejus* (Os 2,14).

¹⁷³ *Declina a malo et fac bonum* (Sal 36,27).

¹⁷⁴ *Est via quae, etc.* (Prov 14,12).

¹⁷⁵ *Declina a malo et fac bonum* (Sal 36,27).

¹⁷⁶ *Tota vita christiani perpetua debet esse poenitentia.* CONCILIO DE TRENTO, *Sesión 15*.

¹⁷⁷ *Fascinatio nugacitatis, etc.*

[17] Vida ordinaria y natural

[Hay un camino que al ser humano le parece recto, pero cuyas salidas conducen a la muerte (Prov 14,12), (Prov 16,25)]¹⁷⁸.

Se denomina vida natural a la que, independiente del Espíritu de Dios, sigue sus propios movimientos, sus gustos, sus inclinaciones, y que, por extraviarse cada vez más en sus propios querer, se entrega a una disipación completa.

1º Esta vida es inútil para la salvación. Inútil, porque 1. es estéril e infructuosa, no adquiere mérito alguno... Y, sin embargo, estamos obligados a producir frutos de justicia, a ofrecer a Dios dones que le agraden, pero...

Dos aspectos. 1º. Obligación de producir frutos de justicia. 2 Esterilidad de la vida natural para la salvación... ¿No parecen decir: [No serviré]¹⁷⁹, esas personas que parecen haberse sacudido el yugo de la dependencia?

2º Esta vida no es mortificada y, en consecuencia, es muy opuesta al espíritu del cristianismo... Oposición de la vida de los santos... [Toda la vida del cristiano debe ser una continua penitencia (Concilio de Trento)]¹⁸⁰.

3º Esta vida es contraria a la voluntad de Dios; su voluntad debe ser la regla de nuestra justicia, como su razón la de nuestras consideraciones y de nuestros juicios... La mayor desgracia del ser humano es estar entregado a sí mismo, porque va de abismo en abismo... [Los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom 8,14)]¹⁸¹. No podemos ser los jueces de nosotros mismos. Si no estamos bajo la dependencia de Dios, lo estaremos bajo las pasiones y el demonio.

4º Esta vida natural conduce gradualmente a la vida criminal de las gentes del siglo y se le parece en muchos puntos... visión amplia... peligros de esta vida.

Gradualmente. 1. Conversad con esa persona que vive de modo totalmente natural, cuántas imperfecciones, cuántas faltas reales. ¿Cómo pondrá freno a la comezón de hablar, de contar todo...?, ¿cómo no se hará ilusiones...?, ¿cuáles son los resultados de la experiencia respecto a esto? ¿Cómo distinguirá lo venial de lo mortal...?, ¿qué fuerza adquirirán sus hábitos...?

2. En el perdón de las injurias, para medir su conducta, ocasión tan delicada incluso para los justos.

3. En el comercio...

5º ¿Estamos obligados a amar a Dios? ¿Quién lo duda? Pero ¿cómo cumplir este precepto siguiendo las propias inclinaciones naturales?, ¿no es preferirse a Dios? Nuestra dependencia es el mayor sacrificio y, en consecuencia, el mayor testimonio de amor.

Reglas de conducta

1ª. Estado habitual de gracia, de pureza de conciencia...

2ª. No actuar ni decidirse a nada sino porque se cree que es la voluntad de Dios.

3ª. Actualizar tan a menudo como sea posible esta disposición del alma.



¹⁷⁸ Est via quae videtur recta; et novissima ejus ducunt ad mortem (Prov 16,25).

¹⁷⁹ Non serviam.

¹⁸⁰ Tota vita christiani perpetua debet esse poenitentia. CONCILIO DE TRENTO, Sesión 15.

¹⁸¹ Qui aguntur Spiritu Dei, hi filii Dei sunt (Rom 8,14).

59. INQUIETUDES DE LA VIDA TIBIA

[21] *[Mi yugo es suave y mi carga ligera (Mt 11,30)]*¹⁸². Esta es una de esas verdades que muchas personas sitúan en el rango de los misterios porque, etc. Son almas tibias.

Entremos en el corazón de un alma tibia: ¿qué pretende en la vida muelle que lleva? La paz... A este efecto, toma dos precauciones totalmente ilusorias, una dejar del mundo solo lo que es criminal, otra tomar de la virtud solo lo que es cómodo. Podría decirles a ustedes que este alma no tendrá paz ni con el mundo ni con Dios. Con el mundo, si es que se pudiera tenerla alguna vez, porque el mundo no estará jamás contento con ella, ni ella del mundo.

Para tener paz, hay que abrazar la virtud en toda su amplitud, hasta el fervor. La vida virtuosa comporta sus penalidades; pero se encuentran en ella dulzuras que las hacen olvidar fácilmente... Al llevar su cruz, en lugar de llevarla con Jesucristo, están solos. Dios no está nada contento de ustedes: 1^o punto, y ustedes no están contentos de él: 2^o punto.

1^o punto. Dios no está nada contento. El servidor perezoso, arrojado a prisión por su negligencia (Mt 25,26); las vírgenes necias excluidas de las bodas del Esposo (Mt 25,2); el tibio arrojado de la boca del Señor (Ap 3,15). *[Provoca el vómito contra Dios... cosa repleta de desdicha y cercana al infierno (san Bernardo)]*¹⁸³.

Ningún amo está contento con servicios negligentes, servicios compartidos, servicios caprichosos.

Servicios negligentes. San Gregorio y san Isidoro atribuyen a la tibieza los efectos siguientes: *[1^o Tristeza, 2^o Languidez, 3^o Malicia, 4^o Pusilanimidad, 5^o Rencor, 6^o Trastorno de mente, 7^o Disipación, 8^o Inestabilidad. Teniendo la apariencia de la verdad, pero negando su realidad (2 Tim 3,5)]*¹⁸⁴.

1^o Tristeza habitual para pensar en las cosas de Dios: *Tristitia*. [2^o] Una languidez estúpida en observar los mandamientos de Dios: *Torpor*. [3^o] Una inclinación maligna a buscar las razones y los motivos de estos: *Malitia*. [22] 4^o Una pusilanimidad que verlos por encima de nuestras fuerzas: *Pusillanimitas*. 5^o Un secreto despecho por vernos bajo el yugo y sometidos a tantas constricciones: *Rancor*. 6^o Un trastorno de mente caprichoso e incómodo: *Importunitas mentis*. 7^o Una disipación frívola en las diversas externas: *Curiositas*. 8^o Una variabilidad continua de conducta. *Instabilitas*.

Jesucristo no hace ninguna distinción entre un servidor negligente y un mal servidor, *[servidor malo y perezoso... servidor inútil... echadlo fuera... (Mt 25,26)]*¹⁸⁵.

Ningún Dueño está contento con servicios compartidos. El cristiano que los comparte, se hace sospechoso ante Dios, insoportable para Dios. *[Nadie puede servir a dos dueños (Mt 6,24). Quien no está conmigo, está contra mí (Mt 12,30)]*¹⁸⁶.

Tenemos que habérnoslas con un Dios celoso; la amplitud de sus derechos es el fundamento de sus celos, que no quiere ningún asociado en la posesión de nuestras almas; como no lo ha tenido en su creación, tampoco en su redención... El demonio, como no tiene derecho alguno sobre nosotros, se contenta fácilmente con la parte que le dejen... incluso ve con alegría esa participación... *[Que no sea ni para mí ni para ti; que se le parta en dos (1 Re 3,26)]*¹⁸⁷.

¹⁸² *Jugum meum suave et onus meum leve (Mt 11,30)*.

¹⁸³ *Deo vomitum provocat... res plena miseriae et inferno próxima. SAN BERNARDO, Sermones de Ascensione Domini, sermón 6, párr. 7, p. 154.*

¹⁸⁴ *1^o Tristitia, 2^o Torpor, 3^o Malitia, 4^o Pusillanimitas, 5^o Rancor, 6^o Importunitas mentis, 7^o Curiositas. 8^o Instabilitas. Habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem ejus abnegantes (2 Tim 3,5).*

¹⁸⁵ *Serve male et piger... servum inutilem... ejicite (Mt 25,26)*.

¹⁸⁶ *Nemo potest duobus dominis servire (Mt 6,24). Qui non est mecum, contra me est (Mt 12,30).*

¹⁸⁷ *Nec mihi, nec tibi: dividatur (1 Re 3,26).*

Ningún Dueño está contento con servicios caprichosos. La voluntad de Dios es ser servido según el Evangelio. [*Sed fervientes de espíritu, servid al Señor* (Rom 12,11). *Velad* (Mt 4,41). *Que renuncie a sí mismo... que tome su cruz y me siga cada día* (Lc 9,23). *Quien es fiel en lo pequeño, lo será también en lo grande* (Lc 16,10)]¹⁸⁸. Máximas estas que no han sido proclamadas únicamente para los solitarios (no existían **[23]** aún), sino para todos... Por lo demás, si el fervor es necesario para practicar los consejos, ¿no lo es para practicar los preceptos...?

Respecto a Dios se contentan ustedes con los servicios esenciales y pretenden que él se contente; de verdad ¿se contentarían ustedes...? Pero ¿qué debe producir en el alma de un verdadero cristiano el pensamiento de que Dios no está contento conmigo?

2º punto. NO ESTÁN CONTENTOS CON DIOS. [*Al que Dios no le agrada, no puede agradar a Dios* (san Bernardo)]¹⁸⁹. Ese placer que les hace estar contentos de Dios es 1. una alegría que sacia su corazón; 2. una calma que apacigua su conciencia; 3. una confianza que asegura su salvación.

Todos estos beneficios son los frutos del fervor. Sin él no sentirían sino 1. pesadumbre, 2. remordimientos, 3. desconfianza, que les harían abandonar la virtud poco a poco.

1. [*¿Por qué nos has traído hasta este desierto?* (Éx 16,3)]¹⁹⁰. Los israelitas comparaban las dificultades presentes de su viaje, no con las dificultades de su pasada esclavitud, sino con las frágiles dulzuras mezcladas con su esclavitud. [*Cuando estábamos sentados junto a nuestras ollas de carne* (Éx 16,3)]¹⁹¹. Era la situación de esa joven de la que habla san Bernardo, la cual, habiéndose consagrado **[24]** a Dios sin desprenderse del mundo, estaba, según él, entre Dios y el mundo, sin pertenecer a ninguno de los dos... [*Sin vivir ni para el mundo ni para Dios... Ni para Dios, porque no querías, ni para el mundo, porque no podías* (san Bernardo)]¹⁹². En ese estado, uno se hace, para su desgracia, dos imágenes totalmente opuestas, la de los placeres de la virtud y la de los placeres del siglo, etc.

2. De ahí, agobio de ansiedades, de inquietudes, de remordimientos... Van de director en director, de tribunal en tribunal. No están nunca contentos ni de la integridad de sus confesiones, ni de la sinceridad de su dolor.

3. Por último, no sienten ese espíritu de confianza... ¿Es Dios su amigo o su enemigo?

Todos estos golpes caen sobre un alma que se siente culpable de cobardía. Uno se dice a sí mismo. ¡Qué miserable soy! He roto tantas cadenas, me he hecho tantas violencias, etc. [*¿Por qué nos has traído hasta este desierto?* (Éx 16,3). *¿Quién ha resistido a Dios y se ha quedado en paz?* (Job 9,4)]¹⁹³.



¹⁸⁸ *Spiritu ferventes: Domino serventes* (Rom 12,11). *Vigilate* (Mt 4,42). *Abneget semetipsum... tollat crucem suam, et sequatur me quotidie* (Lc 9,23). *Qui fidelis est in minimo, et in maximo fidelis erit* (Lc 16,10).

¹⁸⁹ *Qui non placet Deo, non potuit illi placere Deus*. SAN BERNARDO, *Sermones sobre el Cantar de los cantares*, sermón 24, 8, en *Opera omnia*, volumen 1, p. 162.

¹⁹⁰ *Cur eduxistis nos in desertum istud?* (Éx 16,3).

¹⁹¹ *Quando sedebamus super ollas carnium* (Éx 16,3).

¹⁹² *Nec mundo vivens, nec Deo... Nec Deo quia nolebas; nec saeculo, quia non poteras*. SAN BERNARDO, *Carta 114,2, Ad alteram sanctimoniam*, PL 182, 260.

¹⁹³ *Cur eduxistis nos in desertum istud?* (Éx 16,3). *Quis resistit Deo et pacem habuit?* (Job 9,4).

60. SOBRE EL BUEN EJEMPLO

[25]

6º Domingo después de Epifanía

[*Que cada uno complazca a su prójimo en lo que es bueno, para la edificación mutua (Rom 15,2)*]¹⁹⁴.

El buen ejemplo es el grano de mostaza, etc., es la levadura, etc.

DIVISIÓN. Buen ejemplo útil a la gloria de Dios y al progreso del cristianismo: 1ª parte. Buen ejemplo meritorio para quien lo da: 2ª parte.

1ª PARTE. ¿Cuál es el medio más poderoso y más eficaz que ha empleado Jesucristo para establecer su religión? El buen ejemplo. [*Vosotros sois la luz del mundo. No se puede esconder una ciudad puesta en un monte; y no se enciende una lámpara para ponerla bajo un cesto, sino que se pone en el candelabro, para que ilumine a todos los que están en la casa. Que vuestra luz brille así ante los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos (Mt 5,14-16). Vosotros sois la sal de la tierra (Mt 5,13)*]¹⁹⁵.

[*Sois el buen olor de Cristo (cf. 2 Cor 2,15)*]¹⁹⁶. Con este principio, san Crisóstomo establece dos importantes verdades. La primera, que NO HAY NADIE que no deba, según su poder y sus talentos, honrar a Dios y a la fe que profesa. [La] segunda, que, al tener que ser la gloria de Dios y de la religión el principal objeto del celo de todos los cristianos, Jesucristo ha querido destacar un medio seguro, fácil, general y que se adecua a todos... El medio es una vida ejemplar...

[26] Pero ¿de dónde viene que el buen ejemplo tenga este poder? San Ambrosio aporta dos razones:

La primera es que elimina uno de los principales obstáculos que se oponen a la gloria de Dios y al progreso del cristianismo, al hacer callar a los libertinos que la vituperan. [*Os exhorto, queridos, a que, haciendo el bien, reduzcáis al silencio la ignorancia de los hombres insensatos (1 Pe 2,11.15)*]¹⁹⁷. Los espíritus débiles se escandalizan, los espíritus mal conformados y corrompidos se alegran de ello, los herejes se dan argumentos. Dios es ofendido, la devoción se envilece, la religión queda deshonrada. ¿Qué remedio para un mal tan grande? [*Esta es la voluntad de Dios, que haciendo el bien... (1 Pe 2,15)*]¹⁹⁸.

La segunda es que atrae para Dios y para la religión a verdaderos adoradores, personas fieles que le honran... El buen ejemplo... [*corrige y es útil*] (san Ambrosio)... En otro tiempo, Tertuliano llamaba a los cristianos [*compendio del Evangelio*]¹⁹⁹ ... Es así como se ha difundido la religión... Breve explicación del grano de mostaza... de la levadura.

[27] 2ª parte. Buen ejemplo meritorio. Lo mismo que los que escandalizan son culpables de los crímenes de otros, también los que con sus buenas obras son causa, etc., participan de las buenas obras...

¹⁹⁴ *Unusquisque vestrum proximo suo placeat in bonum, ad aedificationem (Rom 15,2).*

¹⁹⁵ *Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita; neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt. Sic luceat lux vestra coram hominibus. Ut videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est (Mt 5,14-16). Vos estis sal terrae (Mt 5,13).*

¹⁹⁶ *Vos estis bonus odor Christi (cf. 2 Cor 2,15).*

¹⁹⁷ *Obsecro vos, carissimi, ut beneficientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam (1 Pe 2,11.15).*

¹⁹⁸ *Haec est voluntas Dei, ut beneficientes... (1 Pe 2,15).*

¹⁹⁹ *Corrigit et prodest... Compendium Evangelii...*

Dios lo ha dispuesto así por varias razones:

1º Para la belleza y la gloria de su Iglesia.

2º Para volver útiles a los cristianos los unos a los otros, como miembros de un mismo cuerpo.

3º Para extender y perpetuar el reino de la virtud.

4º Para dar a sus elegidos ocasiones continuas de atesorar méritos.

Dios les hace realizar en la tierra lo que Jesucristo ha hecho, trasformándolos en agentes suyos, en ministros suyos y en CONSERVADORES DE SUS CONQUISTAS.

¿Qué ha hecho Jesucristo en la tierra? ¿Qué hacéis vosotros con el buen ejemplo? ¿Qué es ganar un alma? [*Que cada uno agrade a su prójimo, etc. (Rom 15,2). Busquemos lo que contribuye a la paz y observemos lo que puede edificar (Rom 14,19). Celebrad al Señor conmigo y exaltemos todos juntos su Nombre (Sal 33,4)*]²⁰⁰.



61. SOBRE LA PRESENCIA DE DIOS

[29]

3^{er} domingo de Adviento

[*En medio de vosotros hay uno al que no conocéis (Jn 1,26)*]²⁰¹.

División

1º Los efectos que pensar en Dios produce en un alma fiel.

2º Las causas por las que hay tan pocos cristianos que tengan presente este pensar en Dios.

3º Los medios para tenerlo presente siempre.

1ª PARTE. Dios está en todas partes por esencia, potencia y presencia. [*Dios está en todo, por su potencia, porque todo le está sometido; está en todo por su esencia, porque ha creado todo directamente, y está en todo por su presencia porque conoce todo (santo Tomás)*]²⁰².

Pero, aunque esté de este modo en todo, es necesario que la criatura racional se ponga en su presencia, considerándolo como APLICADO A TODAS SUS ACCIONES y es así como el pensamiento de un Dios presente produce en ella tres impresiones salutíferas.

1ª impresión: de respeto y humillación; ¿qué cabeza tan altiva hay que no se incline, etc.? [*Hablaré al Señor, aunque soy polvo y ceniza... (Gn 18,27)*]²⁰³.

2ª [impresión]: de resignación y de confianza... [*Ponme junto a ti, Señor, y entonces que luche contra mí cualquier mano (Job 17,3)*]. David abandonado, traicionado, perseguido... [*Me acordé del Señor y quedé encantado (Sal 76,4)*]²⁰⁴.

3ª [impresión]: de fidelidad y de temor. [*Repasa en su corazón los caminos de la sabiduría y va tras ella como sobre sus huellas... (Eclo 14,23)*]²⁰⁵. Dios es luz y al que marcha en su presencia... [*Le revela él mismo las realidades profundas y escondidas, y él conoce lo que hay en las*

²⁰⁰ *Unusquisque vestrum etc. (Rom 15,2). Quae pacis sunt sectemur, et quae aedificationis custodiamus (Rom 14,9). Magnificate Dominum mecum, et exaltemus nomen ejus in idipsum (Sal 33,4).*

²⁰¹ *Medius vestrum stetit, quem non nescitis (Jn 1,26).*

²⁰² *Est Deus in omnibus per potentiam, quia ei omnia subjecta sunt, est in omnibus per essentiam, quia omnia immediate creavit, et in cunctis est per praesentiam, quia omnia cognoscit. SANTO TOMÁS, Suma 1ª, q. 8, a.3.*

²⁰³ *Loquar ad Dominum, cum sim pulvis et cinis... (Gn 18,27).*

²⁰⁴ *Pone me juxta te, et cujusvis manus pugnet contra me (Job 17,3) Memor fui Dei et delectatus sum (Sal 76,4).*

²⁰⁵ *Excogitavit vias illius in corde suo et vadit post illa quasi investigator (Eclo 14,23).*

tinieblas, y la luz está con él (Dn 2,22)]²⁰⁶. [31] Buscad al Señor y perseverad en esa búsqueda: buscad continuamente su rostro (Sal 104,4)]²⁰⁷.

Al marchar en la presencia de Dios, al adorarlo siempre, al mirar siempre a través de las nubes y las tinieblas de la fe, tendremos en la tierra un ligero rayo de la felicidad celeste... [La primera es del orden del mérito, la segunda del orden de la recompensa (Hesiquio). Ahora vemos como a través de un espejo, en enigma, pero entonces veremos cara a cara (1 Cor 13,12)]²⁰⁸.

[Os ha parecido que yo comía y bebía con vosotros, pero tengo un alimento invisible y una bebida que no puede ser vista por los seres humanos (Tob 12,19). Contemplan sin cesar el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt 18,10). Pondré cuidado en tener siempre ante mis ojos al Señor, porque él está a mi derecha para que yo no quede derrotado (Sal 15,8). Vive el Señor, en cuya presencia me mantengo (1 Re 17,1). Dios no está ante mi mirada; sus caminos están constantemente mancillados (Sal 9,26). Camina en mi presencia y sé perfecto (Gn 17,1). Pondré mis ojos en ti (Sal 31,8)]²⁰⁹.

El ejercicio de la presencia de Dios consiste en los actos 1º de entendimiento; 2º de la voluntad.

1º Del entendimiento. Creer firme y habitualmente que Dios está presente: verdad de fe. [No está lejos de cada uno: porque en él vivimos, nos movemos y somos (Hch 17,27-28). Si subo al cielo, allí estás; si bajo al infierno, allí estás presente. Si tomo las alas de la aurora y voy a vivir al extremos del mar, es tu mano la que me conducirá hasta allí y tu diestra la que me sostendrá (Sal 133,8-10). Moisés consideró a Dios, aunque invisible como lo es, como si lo hubiera visto (Heb 11,27)]²¹⁰.



62. SERMÓN. SOBRE LOS FALSOS DESEOS DE SALVACIÓN

[33] [Esto es lo que han pensado los pecadores; pero se han equivocado, porque su malicia los ha cegado (Sab 2,21)]²¹¹.

Yo quisiera salvarme, abandonar el mundo, romper con este hábito, etc. ILUSIÓN. Si Dios lo quisiera, yo claro que lo querría. ILUSIÓN. Dudan ustedes de la voluntad de Dios y no deberían dudar de ella: 1ª parte. No dudan de su propia voluntad y no hay nada menos de fiar: 2ª parte.

²⁰⁶ *Revelat (Deus) profunda et abscondita; et novit in tenebris constituta et lux cum eo est (Dn 2,22). La página [30] está en blanco.*

²⁰⁷ *Quaerite Dominum et confirmamini, quaerite faciem ejus semper (Sal 104,4).*

²⁰⁸ *Ista est meritum, illa praemium. HESQUIO DE JERUSALÉN. Videmus nunc per speculum in aenigmate, tunc autem facie ad faciem (1 Cor 13,12).*

²⁰⁹ *Videbar quidem vobiscum manducare et bibere: sed ego cibo invisibile, et potu qui ad hominibus videri non potest, utor (Tob 12,19). Semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est (Mt 18,10). Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi, ne commovear (Sal 15,8). Vivit Dominus, in cujus conspectu sto (1 Re 17,1). Non est Deus in conspectu ejus, inquinatae sunt viae ejus in omni tempore (Sal 9,26). Ambula coram me, et esto perfectus (Gn 17,1). Firmabo super te oculos meos (Sal 31,8).*

²¹⁰ *Non longe est ab unoquoque nostrum: in ipso enim vivimus, movemur et sumus (Hch 17,27-28). Si ascendero in caelum, tu illic es; si descendero in infernum ades; si sumpsero pennas meas diliculo, et habitavero in extremis maris, illuc manus tua deducet me et tenebit dextera tua (Sal 138,8-10). Invisibilem tamquam videns sustinuit (Heb 11,27).*

²¹¹ *Haec cogitaverunt et erraverunt: excaecavit enim illos malitia eorum (Sal 2,21).*

[1ª PARTE]

Dios quiere de tal modo salvar a todos los seres humanos en general que este favor afecta a cada uno de los seres humanos en particular (2 Pe 3,9).

San Jerónimo hace notar que el santo precursor hubiera caído en un craso error y habría mentido, si, al llamar a Jesucristo el Cordero de Dios que carga con los pecados del mundo, hubiera habido un solo ser humano que no hubiera participado de esa gracia.

Tres textos de san Pablo:

1^r [texto]: *[Dios, que es el salvador de todos los seres humanos, especialmente de los fieles (1 Tim 4,10)]*²¹².

2^o [texto]: Tras haber ordenado rezar por todos, pero especialmente por los reyes y los poderes de este siglo. *[Porque esto es bueno y agradable a Dios nuestro salvador, que quiere que todos los seres humanos se salven (1 Tim 2,3-4)]*²¹³. ¿Qué Reyes? Idólatras, tiranos. *[Porque hay un solo Dios y un único mediador entre Dios y los seres humanos, el hombre Jesucristo, que se ha entregado a sí mismo por la redención de todos (1 Tim 2,5-6)]*²¹⁴. Como Dios es el Creador sin restricción de todos los seres humanos, también es sin restricción su Redentor y su Mediador.

OTRA DIVISIÓN. Profundicemos, si es que es posible, en el corazón del pecador. Yo quisiera salvarme, esto es lo que tranquiliza al pecador. Se hace ilusiones sobre sí mismo. Analicemos, si es que es posible, ese sentimiento: YO QUISIERA SALVARME, dice; y ¿por qué no lo hace? Deseos falsos, contradicción. El pecador se cree [dispensado]²¹⁵, unas veces cree que Dios no quiere salvarlo, y otras retarda su conversión porque cuenta con la bondad de Dios.

[34] 3^r TEXTO: *[Puesto que pensamos que uno solo ha muerto por todos, en consecuencia todos han muerto (2 Cor 5,14)]*²¹⁶.

[35] 2ª PARTE

No queremos salvarnos. Puesto que Dios quiere salvarnos, nuestra salvación depende entonces de nuestra voluntad. Todos pueden salvarse, todos atestiguan ese deseo; sin embargo pocos se salvan, de hecho. Hay que concluir, por lo tanto, que muchos de estos deseos son falsos.

Nuestra salvación está en nuestras manos, nuestra perdición es obra nuestra. *[Tu perdición viene de ti, Israel (cf. Os 13,9)]*²¹⁷.

Dirán ustedes: ¿por qué Dios no salva a todos los seres humanos? ¡Qué! ¿Osan interrogar a la Divinidad en lugar de humillarse ante...? *[¡Qué profundidad!... ¿Quién ha conocido el pensamiento del Señor o quién ha sido su consejero?... Porque es de él, por él y en él en quien son todas las cosas (Rom 11,33-36)]*²¹⁸. Pero ¿no ven que, según el pensamiento de san Crisóstomo, Dios ha querido hacer del cielo una reunión de criaturas razonables, cuyo

²¹² *Qui est salvator omnium, maxime fidelium (1 Tim 4,10).*

²¹³ *Hoc enim bonum est et acceptum coram Salvatore nostro Deo qui omnes homines vult salvos fieri (1 Tim 2,3-4).*

²¹⁴ *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Jesus, qui dedit redemptionem semetipsum pro omnibus (1 Tim 2,5-6).*

²¹⁵ El manuscrito trae aquí una palabra abreviada: «dis.», a la que hemos dado esta posible interpretación.

²¹⁶ *Aestimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt (2 Cor 5,14).* El resto de esta página [34] está en blanco, lo que puede indicar que el P. Chaminade quería posteriormente desarrollar este 3^r texto.

²¹⁷ *Perditio tua ex te, Israel (cf. Os 13,9).*

²¹⁸ *O Altitud!... Quis cognovit sensum Domini, aut quis consiliarius ejus fuit? ¿No es el Dueño de sus dones?... Quoniam ex ipso et per ipsum et in ipso sunt omnia (Rom 11,33-36).*

mérito entero consiste en el santo uso de su libertad, etc.?... El cielo es un bien demasiado grande. Desde que el corazón deja de desearlo, es indigno de poseerlo... ¿Qué significan las excusas que aporta el pecador? [*Y empezaron a excusarse* (Lc 14,18)]²¹⁹.

Pero insisten ustedes y dicen: sin embargo, ya quisiera yo salvarme... Pero ¿qué voluntad es la suya? Una voluntad demasiado general, una voluntad demasiado débil, una voluntad demasiado limitada.



63. CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

[37] [*Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos y todo ser humano verá la salvación de Dios* (Lc 3,4.6)]²²⁰.

Durante todo el tiempo de Adviento la Iglesia no cesa de invitar a sus hijos a la fiesta del nacimiento de su Esposo... En el 1^{er} domingo, es por medio del temor, que es el comienzo de la sabiduría. [*Lo verán, etc.*]²²¹. En el 2^o, Juan Bautista, que desde el fondo de su prisión, reconocía a Jesucristo como enviado, etc. En el 3^o, Juan Bautista, que se queja de la ceguera, etc. [*En medio de vosotros, etc.*]²²²; hoy, [*preparad, etc.*]. [*El Señor está cerca* (Flp 4,5). *Salid a su encuentro* (Mt 25,6)]²²³.

DIVISIÓN. 1^o Obligación de prepararse. 2^o Prepararse a ello, es decir, quitar del propio corazón todo lo que le desagrada.

1^a PARTE. Obligación de prepararse a..., a recibirlo, es decir, en sus almas, por la comunicación de su gracia, ese Dios de misericordia y de bondad, que ha venido antaño, etc.

DOS MOTIVOS. 1^o La grandeza misma del misterio. 2^o La abundancia de las gracias que recibimos de él, en proporción a las disposiciones que aportamos a ello.

1^R MOTIVO. [*Si consideras al que viene, ves qué gran majestad; si consideras hacia quiénes baja, ves qué gran dignidad; si consideras por qué viene, ves qué inmenso es su amor* (san Bernardo)]²²⁴.

Se puede parafrasear: [*Sin duda alguna es grande el misterio de la piedad que ha sido manifestado en la carne, ha sido legitimado por el Espíritu, ha sido contemplado por los ángeles, ha sido predicado a las naciones, ha sido creído en el mundo, ha sido elevado a la gloria* (1 Tim 3,16)]²²⁵.

2^o MOTIVO. Abundancia de gracias, comunicada en proporción a las disposiciones. No ocurre con estas gracias lo mismo que con las de la creación y del bautismo. **[38]** [*Al que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará incluso lo que tiene* (Lc 19,26)]²²⁶.

²¹⁹ *Et coeperunt excusare* (Lc 14,18).

²²⁰ *Parate viam Domini, rectas facite semitas ejus, et videbit omnis caro salutare Dei* (Lc 3,4.6).

²²¹ *Hunc videbunt, etc.*

²²² *Medius vestrum.*

²²³ *Parate, etc. Dominus prope est* (Flp 4,5). *Exite obviam ei* (Mt 25,6).

²²⁴ *Si attendas qui venit, vide quanta majestas; si ad quos descendit, vide quam dignatio; si, propter quod venit, vide quanta sit latitudo caritatis.* SAN BERNARDO.

²²⁵ *Manifeste magnum est pietatis sacramentum, quod manifestum est in carne, justificatum est in Spiritu, apparuit angelis, praedicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria* (1 Tim 3,16).

²²⁶ *Habenti dabitur, non habenti etiam quod habet, auferetur ab eo* (Lc 19,26).

En cuanto al orden, el nacimiento es el primero de todos los misterios de Jesucristo. También lo es en cuanto a la gracia que encierra, la de nuestro nacimiento y de nuestra regeneración espiritual.

1º Todos los demás misterios dependen de este... La fe de los otros misterios depende de este. Si creo este artículo de mi religión, creeré que Jesucristo ha sido un varón de dolores, etc.

2º Si ascendemos al cielo por la participación en la gloria de Jesucristo, si resucitamos, etc. Por esto es por lo que san Juan habla de la encarnación y del nacimiento. Dice: [*Illo de gracia y de verdad [Jn 1,14]*]²²⁷.

Dice san Bernardo que el establo está abierto por todos los lados, etc. Pero esas gracias, parecidas a la semilla evangélica, deben encontrar una tierra bien preparada... Si después de tantos años, no he aprovechado..., recibido..., lo debo atribuir a mi negligencia... Sería decir otra cosa que nuestros misterios no contienen gracia alguna, o que esas gracias no producen efecto ninguno. Blasfemias...

2º PUNTO. Cuando san Juan Bautista acaba de decir [*y todo ser humano verá la salvación de Dios*], añada inmediatamente: [*que lo tortuoso se enderece y que lo escabroso se allane... (Lc 3,5.6)*]²²⁸. Cualesquiera sean nuestras preparaciones, nuestros ejercicios... es preciso estar sin pecado mortal, que es a lo que alude especialmente [*lo que es tortuoso*]... [*El Espíritu de sabiduría no entrará en un alma que quiere el mal, ni habitará en un cuerpo sometido al pecado (Sab 1,4)*]²²⁹.

Tres cosas ocurrieron antes de que la Santísima Virgen concibiera al Hijo de Dios: 1º [*El ángel Gabriel fue enviado. 2º He aquí la esclava [39] del Señor, que se haga en mí según tu palabra. 3º El Espíritu Santo descendió sobre ella (Lc 1,26-38)*]²³⁰.

San Ambrosio dice maravillas sobre este *fiat*. [*Mira cómo obedece ella como sierva; mira cómo consiente como hija; mira cómo aprueba como reina; mira cómo juzga como dueña de la situación (san Ambrosio)*]²³¹.

Aplicación de las tres cosas. 1º Una gracia que expulsa al pecado. 2º El consentimiento a esta gracia. 3º El Espíritu Santo, no solo por una gracia *excitante*, sino *inhabitante*²³² (Concilio de Trento).

¿Qué hizo Dios en favor del pequeño número de personas escogidas que lo acogieron? [*Pero a todos los que lo han acogido, les dio el poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre (Jn 1,12)*]²³³. 1º Una luz y una gracia por la cual descubrieron el misterio de la encarnación del Verbo. 2º Aceptaron y creyeron. 3º El Espíritu Santo se unió a ellos, y, animándolos, les hizo entrar en participación de la vida de Dios. Este es el sentido que los santos Padres le dan a las palabras de san Juan: [*Todos los que... El mundo no lo ha conocido... Ha venido a los suyos y los suyos no lo han acogido (Jn 1,10-12)*]²³⁴.

²²⁷ *Plenum gratiae et veritatis (Jn 1,14).*

²²⁸ *Et omnis caro videbit salutare Dei... erunt prava in directa et aspera in vias planas... (Lc 3,5.6).*

²²⁹ *Erunt prava... In malevolam animam non introibit Spiritus sapientiae, non habitabit in corpore subdito peccatis (Sab 1,4).*

²³⁰ 1º *Missus est angelus Gabriel. 2º Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. 3º Spiritus Sanctus superveniet in te (Lc 1,16-38).*

²³¹ *Vide quomodo obedit ut ancilla; vide quomodo consentit ut filia; vide quomodo assentit ut regina; vide quomodo iudicat ut arbitra. SAN AMBROSIO, Expositio Evangelii secundum Lucam, libro 2, n. 16, PL 15,1558-1559.*

²³² *Per gratiam inhabitantem.*

²³³ *Quotquot autem receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus (Jn 1,12).*

²³⁴ *Quotquot... Mundus eum non cognovit... In propria venit et sui eum non receperunt (Jn 1,10-12).*



64. MEDITACIÓN SOBRE LA INTEMPERANCIA DE LA LENGUA

[41] La intemperancia de la lengua viene de la intemperancia del corazón, así como esta viene de la intemperancia de la mente. Es la lengua la que conducirá al ser humano, etc. [*Si uno no comete una falta al hablar, es un ser humano perfecto* (Sant 3,2)]²³⁵.

1^R PUNTO. La intemperancia de la lengua 1º debilita y empequeñece la mente; 2º corrompe los corazones y expone a los mayores peligros; a los mayores peligros, es decir, 1. dispone a los mayores crímenes. 2. Produce los más funestos efectos.

2º PUNTO. Por el contrario, la virtud del silencio, 1º eleva la mente, 2º purifica los corazones.

1º del 1^r punto. La mente queda sin dirección. [*El hombre que se deja llevar por su lengua, no está dirigido por el Señor* (cf. Sal 139,12)]²³⁶.



PREPARACIÓN A LA MUERTE. CONTRICIÓN.

65. TEMAS DE MEDITACIÓN PARA PREPARARSE A LA MUERTE

[45] [*Le agradó a Dios que se tuviera la prudencia, la inteligencia y la previsión necesarias para procurarse un final feliz* (Dt 32,29). *Una cierta imagen de la eternidad*]²³⁷ se encuentra en esa capacidad de reunir en nuestra fidelidad de prepararnos a la muerte todas las diferencias de los tiempos, el pasado, el presente y el futuro. La eternidad es como un punto total y continuo. Esa imagen se reforma reparando el pasado, etc. Esa imagen que contiene como la eternidad, los tres tiempos...

[*Me parece [que Moisés] en estas tres palabras nos recomienda tres cosas: la prudencia, la inteligencia y la previsión, y que se puede relacionar cada una de ellas con los tres tiempos de la duración, de tal modo que parecen formar en nosotros algo así como una imagen de la eternidad; la prudencia regulando el presente, la inteligencia juzgando el pasado y la previsión mirando el futuro para preverlo* (san Bernardo)]²³⁸.

²³⁵ *Si quis verbo non offendit, his perfectus est vir* (Sant 3,2).

²³⁶ *Vir linguosus non dirigitur a Domino* (cf. Sal 139,12).

²³⁷ *Utinam saperent et intelligerent ac novissima providerent* (Dt 32,39). *Quaedam imago aeternitatis*. Un resumen de estas meditaciones se encuentra en *Escritos y palabras I*, n. 114 [10-12]. Estos dos textos estaban destinados a las Damas del Retiro, que hacían cada mes un día de retiro para prepararse a una buena muerte por medio de una auténtica vida cristiana.

²³⁸ *In his verbis tria nobis video commendari, sapientiam, intelligentiam, providentiam. Arbitror sane tribus ea assignari posse temporibus: est aeternitatis quaedam imago reformari videatur in nobis praesentia moderantibus per sapientiam, praeterita per intelligentiam dijudicantibus, novissima providentibus ad cautelam*. SAN BERNARDO, *Sermón 2 para la fiesta de san Pedro y san Pablo*, 7, PL 183, p. 411.

Una eternidad de felicidad merecería una eternidad de preparación y eso es de lo que no somos capaces. Pero si nuestras preparaciones no pueden ser eternas, al menos es necesario que tengan una especie de relación y de semejanza con la eternidad, conteniendo de algún modo todos los tiempos y extendiéndose sobre el pasado, el presente y el futuro. Es preciso que reparen el pasado, que regulen el presente y prevean el futuro. Con la inteligencia reparamos el pasado, con la prudencia regulamos el presente y con la previsión proveeremos para el futuro²³⁹.

■

[PRIMERA PARTE]
CON LA INTELIGENCIA REPARAMOS EL PASADO

- 1º purificarse de sus manchas.
- 2º curar sus llagas y sus enfermedades.
- 3º llenar sus vacíos.
- 4º pagar sus deudas.
- 5º reparar sus pérdidas.

Los apetitos desordenados

- 1º fatigan, debilitan,
- 2º atormentan,
- 3º obscurecen,
- 4º manchan,
- 5º debilitan.

[46] 1º Purificarse de sus manchas.

El pecado nos hace contraer manchas. [*Dichosos los que caminan immaculados por sus vías, los que marchan en la ley del Señor (Sal 118,1). Que en todo tiempo tus vestidos permanezcan blancos (Ecl 9,8)*]²⁴⁰.

Los que con el pecado han manchado y ennegrecido la ropa de su inocencia deben cuidar de lavarla y blanquearla con la penitencia, porque solo hay salvación para los inocentes o los penitentes.

2º Curar sus llagas y enfermedades.

[*Ten piedad de mí, Señor, cura mi alma porque he pecado contra ti (Sal 40,5)*]²⁴¹.

Llagas comunes con todos los seres humanos, llagas particulares. [*La enfermedad comienza con el nacimiento del hombre (san Agustín)*]²⁴². Estamos representados por ese hombre desdichado que, bajando de Jerusalén a Jericó, etc. [cf. Lc 10,30].

Tinieblas en el entendimiento, debilidad y malicia en la voluntad, impotencia para el bien, inclinación al mal, rebelión de la carne, infidelidad en el espíritu. [*Desde la planta de los*

²³⁹ Un desarrollo esquemático de esta última frase se encuentra en un documento destinado a las Damas del Retiro, el grupo de madres de familia de la Congregación mariana de Burdeos, EP I, **114** [10-12]. En el texto presente esta frase sirve de bisagra a un largo desarrollo en tres partes, páginas [46-67].

²⁴⁰ *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini (Sal 118,1). Omni tempore sint vestimenta tua candida (Ecl 9,8).*

²⁴¹ *Miserere mei, Domine, sana animam meam, quia peccavi tibi (Sal 40,5).*

²⁴² *Quando natus est homo, caepit aegrotare. SAN AGUSTÍN, Sermón 97, cap. 3, PL 38, 590.*

*pies hasta la coronilla, no hay nada sano en él (Is 1,6). El médico todopoderoso puede curar todo (san Agustín)]*²⁴³.

3º Llenar sus vacíos.

[*Dios prohíbe comparecer ante él con las manos vacías (Éx 23,15). Están llenos de toda clase de iniquidades (Rom 1,29)]*²⁴⁴. Estamos llenos de lo que tendríamos que estar vacíos y vacíos de lo que deberíamos estar llenos.

[47] 4º Pagar sus deudas.

Si Job, siendo todo lo fiel y lo santo que era, [dice]: [*Temblaba en cada una de mis obras (Job 9,28)]*²⁴⁵. Si *el justo cae siete veces al día y se levanta (Prov 14,16)*. Cuando *mi conciencia no me reprocha nada (1 Cor 4,4)*. Pero estoy lejos de que no me reproche nada: me acusa continuamente...

5º Reparar sus pérdidas.

¡Qué pérdidas!... ¡Qué pérdidas! No puedo decir como los obreros del Evangelio, que he estado ocioso durante todo el día porque nadie me ha contratado... [*Que, por lo tanto, el ser humano actúe durante toda su vida para no ser sorprendido en esa noche en la que nadie podrá trabajar (san Agustín)]*²⁴⁶.

■

SEGUNDA PARTE ES PRECISO REGULAR EL PRESENTE

1º tomar la verdad como la regla de sus juicios.

2º regular su voluntad según la de Dios.

3º regular sus sentidos y su lengua según la razón.

4º regular su vida según las máximas del Evangelio y según el ejemplo de Jesucristo.

5º regular su tiempo.

[48] 1º Tomar la verdad como la regla de sus juicios.

[*No puede pasar que cometa malas acciones quien tiene buenos pensamientos (san Agustín)]*²⁴⁷. Es necesario regular los propios juicios según los [de] Dios... sobre todo esos juicios que emitimos sobre nosotros mismos... ¡Si yo pudiera decir con mi Salvador: [*Yo personalmente no puedo hacer nada por mí mismo, juzgo según lo que oigo! (Jn 5,30)]*²⁴⁸.

2º Regular su voluntad según la de Dios.

Seguir la propia voluntad, fuente de desórdenes: conformidad con la voluntad de Dios, fuente de alegría y de contento, incluso en las penas. [*La Voluntad de Dios... regla*

²⁴³ *A planta pedis usque ad verticem, non est in eo sanitas (Is 1,6). Omnipotenti medico nihil est insanabile. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmos, SL 39, p. 58, párr.. 11.*

²⁴⁴ *Non apparebis in conspectu meo vacuus (Éx 23,15). Repletos omni iniquitate (Rom 1,29).*

²⁴⁵ *Verebar in omnia opera mea (Job 9,28).*

²⁴⁶ *Operetur ergo homo, dum vivit, ne illa nocte praeveniat ubi nemo possit operari. SAN AGUSTÍN, Tre, 44, in Joan.*

²⁴⁷ *Non potest autem fieri ut habeat mala facta qui habet bonas cogitationes. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmos, SL 40, salmo 48 párr. 2. [El texto de *Écrits et paroles III* dice: *qui a des pensées mauvaises y qui habet malas cogitationes*, lo que es contradictorio. San Agustín dice *qui habet bonas cogitationes*. N. E.].*

²⁴⁸ *Non possum ego a me ipso facere quidquam, sicut audio, judico (Jn 5,30).*

*inmutable; corrige la regla según la voluntad de Dios. Porque la tuya está equivocada, y la suya es recta (san Agustín)]*²⁴⁹.

3º Regular sus sentidos y su lengua según la razón.

*[El alma razonable tiene su esfera en un cierto ámbito; su ley es adherirse a lo que le es superior y regir lo que le es inferior (san Agustín)]*²⁵⁰. El alma espiritual, situada entre Dios y el cuerpo, a fin de... *[Porque si vivís según la carne, moriréis; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis (Rom 8,13). Si alguien, al hablar, no comete pecado, es un varón perfecto (Sant 3,2). Pon, Señor, una guardia en mi boca y una puerta vigilante en mis labios (Sal 140,3). No ha dicho una barrera sino una puerta. La puerta se abre y se cierra (san Agustín). He dicho: vigilaré mis caminos, para no pecar con mi lengua (Sal 38,2)]*²⁵¹.

■

[49] 1º Purificarse de sus manchas²⁵².

Uno de los efectos del pecado es manchar el alma. ¿Cuáles son los medios para purificar a un alma de sus manchas?

Me pregunto ante todo lo que constituye la belleza de un alma. Un alma es bella por su pureza, por su santidad. No es ni pura ni santa, si no tiende, con todas sus facultades y sus operaciones, a su último fin. En el pecado mortal, esta armonía se rompe, lo estaba ya con el pecado original y queda herida con el pecado venial. Esta armonía queda restablecida por el estado de gracia; pero cuánto queda de debilidad, de impresiones viciosas, que perjudican ese acuerdo perfecto, esa armonía que existió en el estado de primera inocencia... ¡Con qué fervor deberíamos decir: *[Lávame más y más de mi iniquidad y purifícame de mi pecado! (Sal 50,4)]*²⁵³.

Todas las criaturas tienen su propia belleza, todas proceden de Dios por su Hijo, *[que, es el esplendor de su gloria e impronta de su sustancia (Heb 1,3). Dios vio que todo lo que había hecho era muy bueno (Gn 1,31)]*²⁵⁴. Dios las ha visto en su Hijo, quien al darle el ser natural, les ha comunicado muchos dones y cualidades; pero sobre todo las ha considerado en la humanidad que debía asumir y en el orden sobrenatural al cual debían ser elevadas... *[Y yo, una vez exaltado sobre la tierra, atraeré todo a mí (Jn 12,32). Abres tú tu mano y sacias a todo ser con tu bendición (Sal 144,16)]*²⁵⁵.

Pero ¿cuál debe ser la belleza del alma?

²⁴⁹ *Voluntas Dei... regula incommutabilis; regula tua corrigatur ad voluntatem Dei. Prava est enim tua: regula est illa.* SAN AGUSTÍN, cf. *Enarrationes in Psalmos*, SL 39, salmo 93, párr. 18.

²⁵⁰ *In medio quodam loco rationabilis anima constituta, legem accepit haerere superiori, regere inferiorem.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, SL 40, salmo 145, párr. 5.

²⁵¹ *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis (Rom 8,13). Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir (Sant 3,2). Pone, Domine, custodiam ori meo et ostium circumstantiae labiis meis (Sal 140,3). Non dixit claustrum sed ostium. Ostium aperitur et clauditur.* SAN AGUSTÍN, *In Ps 140,3*, PL 37, 1817. *Dixi: Custodiam in vias meas, ut non deliquam in (lingua) mea (Sal 38,2).*

²⁵² De modo imprevisto y a partir de las página [49] a la [52] el manuscrito retoma y continúa las enseñanzas de la 1ª parte: Reparar el pasado, etc..., pp. [46-47].

²⁵³ *Amplius lava me ab iniquitate mea et a peccato meo munda me (Sal 50,4).*

²⁵⁴ *Qui cum sit splendor gloriae et figura substantiae ejus (Heb 1,3). Vedit Deus cuncta quae fecerat et erant valde bona (Gn 1,31).*

²⁵⁵ *Et ego exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum (Jn 12,32). Aperis tu manum tuam et implem omne animal benedictione (Sal 144,16).*

[*Quien toca la pez, se mancha con ella* (Eclo 13,1)]²⁵⁶. El alma trata a sus criaturas con sus afectos; un diamante en pez caliente perdería toda su belleza. **[50]** [*Sus Nazareos eran más blancos que la nieve, más puros que la leche, más rubicundos que el marfil antiguo, más hermosos que el zafiro. Ahora su rostro es más moreno que el carbón, y no han sido reconocidos por las calles; su piel está pegada a sus huesos, se ha secado, se ha convertido en madera* (Lam 4,7-8)]²⁵⁷.

Notas sobre los medios para reparar el pasado.

1º Purificarse de sus manchas. Habría que hablar de la necesidad de la mortificación de las pasiones o afectos desordenados. ¿Qué es, en efecto, lo que mancha el alma? Quitad la causa, quitaréis el efecto.

2º Curar sus llagas y sus enfermedades. Remedios comunes, remedios propios de cada enfermedad...

3º Llenar sus vacíos. ¿Es posible llenarlos?

4º Pagar sus deudas. Explicar aquí la razón de los piadosos excesos que han hecho los santos como penitencia, humillación, pobreza, celo, etc.

5º Reparar sus pérdidas; ¿no coincide el nº 5 con el nº 3?

■

3º Llenar sus vacíos.

Dios nos ha creado con un inmenso vacío, con un apetito insaciable de felicidad, de manera que ese vacío solo puede llenarse o solo podemos quedar satisfechos con la posesión y el disfrute de un bien infinito. Cuanto más nos apegamos a las criaturas, más sentimos ese vacío. La posesión de ellas no hace sino despertar nuestra hambre. El apego a las criaturas es el componente de la pena, de la turbación y de la miseria, cualidades tan inseparables de la criatura, como la alegría, la paz y la felicidad sin inseparables de Dios. **[51]** Cada criatura parece invitarnos y decirnos: ven a mí, que yo te haré feliz.

Y las criaturas quieren ocupar para nosotros el lugar de fin último, y nosotros mismos queremos ser nuestro fin último. Antiguamente los demonios adoptaban la máscara de la divinidad, para recibir sus homenajes se presentaban en los ídolos a los paganos como el autor y el fin de todo lo que hay en el mundo. Las criaturas tomaban prestado de este modo la máscara de la divinidad, para atraerse el afecto de nuestros corazones, haciéndonos creer que nos harían felices, etc. [*Todo lo que es inferior a Dios, no satisface al que ha sido creado por Dios* (san Bernardo)]²⁵⁸. Un vacío no puede llenarse con otro vacío. Todos mis vacíos proceden de mi volcarme en las criaturas; me vacío por dentro, porque me disperso afuera, busco llenarme con las criaturas, etc. Todas o están sin Dios, o son inútiles, o insuficientes, o peligrosas...

Los apetitos desordenados causan dos males al alma, uno negativo y el otro positivo. El primero es ese vacío del que estamos hablando. El otro es cansarla, atormentarla, oscurecerla, mancharla y debilitarla, según esta frase: [*Mi pueblo ha cometido un doble crimen: me han abandonado a mí, que soy una fuente de agua viva, y se han cavado cisternas, cisternas agrietadas que no pueden retener el agua* (Jr 2,13)]²⁵⁹.

²⁵⁶ *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea* (Eclo 13,1).

²⁵⁷ *Candidiores Nazarei ejus nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores. Denigrata est super carbones facies eorum, et non sunt cogniti in plateis; adhaesit cutis eorum ossibus, aruit et facta est quasi lignum* (Lam 4,7-8).

²⁵⁸ *Capacem Dei, quidquid Deo minus est, non implebit.* SAN BERNARDO.

²⁵⁹ *Duo mala fecit populus meus; me dereliquerunt fontem aquae vivae et foderunt sibi cisternas. Cisternas dissipatas, quae continere non valent aquas* (Jr 2,13).

1º [No está bien tomar el pan de los hijos y dárselo a los perros (Mt 15,26). No echad a los perros las cosas santas (Mt 7,6)]²⁶⁰. Los perros comen las migas que caen de la mesa del amo. Las criaturas son esas migas... Las migas no sacian nunca, de modo que [estarán hambrientos como perros y recorrerán la ciudad. Si no son saciados de ningún modo, lanzarán gruñidos de cólera (Sal 58,15.16)]²⁶¹.

2º [Todavía se siente cansado y tiene el estómago vacío (Is 29,8). Cuando se haya saciado, estará aún angustiado; se agitará y todos los dolores se precipitarán sobre él (Job 20,22). El corazón del impío es como un mar agitado, que no puede calmarse (Is 57,20). [52] Irá a la derecha y tendrá hambre; devorará por la izquierda y no se saciará (Is 9,20)]²⁶².

El vacío de la gracia es seguido del de la vida, que vuelve inútil a la gracia, pasa su vida inútilmente; al ser la gracia el principio de todo bien, etc. Pero ¿cómo llenar años que ya no existen?...

[He vivido meses vacíos y noches dolorosas (Job 7,3). Haré desfilar por mi mente lo que ya no puedo recuperar en el tiempo (san Bernardo)]²⁶³.

■

5º Reparar sus pérdida... ¡Qué pérdidas!

1º Pérdida de su alma, alma espiritual, razonable, inmortal, capaz de conocer a Dios, de amarlo y de poseerlo, y, por perderlo, le hace perder todos esos beneficios. 2º de la gracia; 3º del tiempo dado para recobrarla; 4º de la recompensa prometida; 5º de una herencia incorruptible y eterna; 6º pérdida de Dios, que se da a todos.

1º Pérdida de su alma. [Es de un gran valor el alma rescatada con la sangre de Cristo; son graves las caídas que solo la cruz de Cristo ha podido reparar (san Bernardo). Si no te acuerdas de tu primer origen, reconoce tu dignidad por el precio vertido por ti (san Basilio). Es más cara que el cielo y la tierra (san Agustín)]²⁶⁴.

He perdido mi alma, amándola con un mal amor; la salvaré perdiéndola...

2º [Pérdida] de la gracia. Don tan grande, tan precioso, que contiene todos los bienes, que remedia todos los males, que da derecho a todos los demás dones de Dios, y a su gloria, y que es el fruto de las lágrimas del Salvador, el precio de su sangre, la recompensa de sus trabajos, de sus sufrimientos y de su muerte.

¡Cuál sería nuestro dolor por la pérdida de una gota de sangre de Jesucristo, que él nos hubiera regalado...!

■

²⁶⁰ *Non est bonum sumere panem filiorum et mittere canibus (Mt 15,26). Nolite dare sanctum canibus (Mt 7,6).*

²⁶¹ *Famem patientur ut canes; et circuibunt civitatem. Si vero non fuerint satiati, murmurabant (Sal 58,15.16).*

²⁶² *Lassus adhuc sitit et anima ejus vacua (Is 29,8). Cum satiatus fuerit, arctabitur, aestuabit et omnis dolor irruet super eum (Job 20,22). Cor impii quasi mare fervens, quod quiescere non potest (Is 57,20). Declinabit ad dexteram, et esuriet; et comedet ad sinistram, et non saturabitur (Is 9,20).*

²⁶³ *Habui menses vacuas et noctes laboriosas (Job 7,3). Faciam recogitando quod recuperando non possum. SAN BERNARDO, Sermón 3, De diversis, 6, PL 183, 350.*

²⁶⁴ *Magna res anima quae Christi sanguine redempta est; gravi animae casus quae non nisi Christi cruce potuit reparari. SAN BERNARDO, Carta 54, PL 182, 160. Primae tuae originis si minor non es, ex persoluto pro te praetio dignitatem tuam agnosce. SAN BASILIO, Sobres los Salmos. Plus habet ista ponderis quam caelum et terram. SAN AGUSTÍN, Sermón 30, PL 38, 1457, línea 49.*

[53] 6ª Regla²⁶⁵: Atención, adhesión y fidelidad a sus deberes, cualidades estas comprendidas bajo la denominación general de vigilancia cristiana.

7ª: Caminar en la Presencia de Dios.

8ª: Vivir de la fe.

9ª: Hacer un uso santo de la salud.

10ª: Comportarse santamente en la enfermedad.

[6ª: Vigilancia cristiana].

[*Atiende y escucha con gran atención* (Eclo 13,16)]²⁶⁶. Ventajas, inconvenientes. Por medio de ellas descubrimos nuestros deberes, nuestras necesidades; por ella examinamos lo que en nosotros hay de dudoso, por la que corregimos lo que hay de defectuoso, y por la que perfeccionamos lo hay de bueno. En fin, por ella formamos nuestras costumbres, purificamos nuestros corazones y regulamos nuestra vida.

[*Tu enemigo vela y tu duermes* (san Agustín)]²⁶⁷. Es mientras que los seres humanos duermen, cuando el enemigo aprovecha la ocasión para sembrar la cizaña en su campo. Es durante el sueño del padre de familia cuando los ladrones agujerean la casa y se llevan su tesoro. Es durante el sueño de los criados cuando hay que temer que el amo de la casa llegue y los encuentre dormidos. Es en medio de la noche cuando llega el esposo y las vírgenes... [*Ilumina mis ojos para que no me duerma en la muerte, no sea que mi enemigo me diga: le he podido* (Sal 12,4-5)]²⁶⁸.

[54] 7ª [Regla]: Caminar en la presencia de Dios.

[*Camina en mi presencia y sé perfecto* (Gn 17,1). *Dios no está ante sus ojos; sus caminos están mancillado en todo tiempo* (Sal 10 hebreo, 5). *Que los pecadores perezcan ante el rostro de Dios, y que los justos se encuentren como en un festín y exulten en la presencia de Dios* (Sal 67,3-4). *Consuela al corazón bueno, atormenta al corazón malvado* (san Agustín)]²⁶⁹.

8ª [Regla]: Vivir de la fe.

[*Quien cree en mí, aunque muera, vivirá* (Jn 11,25)]²⁷⁰.

■

[57]

TERCERA PARTE PROVEER PARA EL FUTURO

1º Pensar con frecuencia en la eternidad.

2º Desapegarse de la vida presente.

3º Suspirar por la vida del cielo.

²⁶⁵ En las páginas [53-54] el P. Chaminade vuelve a continuar la página [48], «Segunda parte. Es preciso regular el presente». Las reglas 6 a 10 se encuentran también en *EP I*, **114**, pp. [10-12], con algunas variaciones.

²⁶⁶ *Cave tibi et attende diligenter* (Eclo 13,16).

²⁶⁷ *Vigilat hostis, dormis tu*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, SL 39, salmo 65, párr. 24, línea 25.

²⁶⁸ *Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte; ne quando dicat inimicus: praevalui adversus eum* (Sal 12, 4-5).

²⁶⁹ *Ambula coram me et esto perfectus* (Gn 17,1). *Non est Deus in conspectu ejus, inquinatae sunt viae illius in omne tempore* (Sal 10 hebreo, 5). *Pereant peccatores a facie Dei et justi epulentur et exultant in conspectu Dei* (Sal 67,3-4). *Consolatur cor bonum, torque cor malum*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, SL 40, salmo 134, párr. 16, línea 34.

²⁷⁰ *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet* (Jn 11,25).

1º PENSAR CON FRECUENCIA EN LA ETERNIDAD.

Si se supone el empleo de medios para reparar el pasado y de reglas para el presente, será imposible no pensar con frecuencia en la eternidad. Lo uno no es sino el efecto de lo otro: ¿se vive de la fe? La fe solo considera a las criaturas y a todo lo que ocurre para hacer sentir la nada o remitirlas a la eternidad. Pero si nuestra vida es totalmente animal, totalmente carnal, solo nos conducimos según los sentidos o la razón humana. Sin embargo, ni los sentidos ni la razón humana sabrían sentir ni gustar lo que es eterno. Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el corazón del ser humano han comprendido jamás lo que vos habéis preparado como recompensas para vuestros fieles y como suplicios para los malvados.

No pensar en la eternidad es no querer ser cristiano. No somos cristianos en función del siglo presente; las recompensas que se nos prometen, son eternas; los castigos con los que se nos amenaza, son eternos. Si Jesucristo es nuestro Rey, nuestro Padre, nuestro Pontífice, lo es especialmente en el orden de la eternidad. Él es el Padre del siglo futuro, el Pontífice de los bienes eternos, su reino no es de este mundo... No son **[58]** bienes temporales los que se nos prometen, como a los Judíos...

2º DESAPEGARSE DE LA VIDA PRESENTE.

Miedo y horror a la muerte, nacidos o de la pena de abandonar lo que se ama, o del remordimiento interior, o de esa advertencia interior de que no estamos respondiendo a nuestro destino: no hemos sido creados para los bienes de este mundo.

Hay que desapegarse de la vida presente, o aceptar todos los miedos y los horrores de la muerte. Quien ama la vida, teme a la muerte; cuanto más se teme a la muerte, tanto más penosa y laboriosa se la hace. ¡Qué dichosa y que digna de envidia es la muerte de los justos! Viven en paz y [mueren] también así; descansan en la Providencia tanto en lo relativo a su vida como en lo relativo a su muerte, y ella se hace cargo de una y de otra. *[Las almas de los justos están en las manos de Dios y el tormento de la muerte no las tocará (Sab 3,1)]*²⁷¹.

Desconfiemos de nuestro apego a la vida. Por muy llena de miserias que esté, ¿no encontramos incluso así atractivos que hacen que la amemos hasta entregarle todas las cosas y sacrificarle nuestros bienes, nuestro placer, nuestra salvación?... Imitemos la conducta que Dios mantiene con nosotros para desapegarnos de la vida. Él mezcla a las dulzuras de la vida mil amarguras; mortifiquémonos, etc.

*[Bendigamos a Dios que mezcla las amarguras a las dulzuras de la vida presente... No sea que cegados por las dulzuras de este mundo, no tengamos ya ningún deseo de las delicias eternas (san Agustín)]*²⁷².

3º SUSPIRAR POR LA VIDA DEL CIELO.

[59] ¿Hacia dónde deben dirigirse todos nuestros suspiros, todos nuestros gemidos, todos nuestros deseos, sino allá donde sabemos que encontraremos a nuestro Padre, a nuestro Jefe, a nuestros hermanos, nuestra patria, nuestra ciudad, nuestra heredad, nuestro tesoro, la recompensa de nuestros trabajos, la corona que se nos ha prometido, la verdadera vida, la soberana felicidad? Pero ¿dónde nos enseña la fe que encontraremos estos bienes sino en el cielo?

*[Hay una cosa que le he pedido al Señor y que yo buscaré entre todas; es habitar en la casa del Señor, etc. (Sal 26,4). Eterna verdad y verdadera caridad y querida eternidad, tú eres mi Dios y a ti suspiro día y noche (san Agustín)]*²⁷³.

²⁷¹ *Justorum autem animae in manu Dei sunt et non tanget illos tormentum mortis (Sab 3,1).*

²⁷² *Benedicamus Deum miscentem amaritudines dulcedini vitae tempore... ne temporalium delectationes caecati, non desideremus deliciae aeternae. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmos, SL 40, salmo 138, párr. 15, línea 19.*

■

- 4º Proporcionarse una muerte bienaventurada por medio de una vida santa.
- 5º Prepararse a la muerte natural por medio de la muerte evangélica.
- 6º Felicidad de la muerte de los santos.
- 7º Desgracia de la muerte de los pecadores²⁷⁴.

4º Proporcionarse una muerte bienaventurada por medio de una vida santa.

Hay más relaciones de las que pensamos entre una muerte bienaventurada y una vida santa. [*Aprende, pues, a bien morir; si has aprendido a bien vivir, entonces la recompensa de una buena vida es eterna* (san Agustín)]²⁷⁵. Es peligroso cometer faltas al morir y es difícil no cometerlas cuando no se ha tenido cuidado de pensar en ello y de prepararse a ello durante la vida. ¿A quién se le ha concedido vivir una segunda vez, para reparar **[60]** las faltas que pudo haber cometido durante la vida o en la muerte? [*¿A quién se le ha dado vivir una segunda vez para permitirle reparar el mal que ha cometido? ¡Se acabó!* (san Agustín)]²⁷⁶.

Para morir bien, hay que vivir bien. Si no contempláis la muerte sino como el último instante de la vida, ¿cómo en ese último instante, cuando lo estéis sintiendo, cambiaríais de pensamientos, de sentimientos, etc.? Pero si caéis en la cuenta de que es de fe que es precisa una gracia particular para bien morir, ¿la concederá Dios a vuestra perseverancia en el pecado? ¿Estaréis bien dispuestos para pedirla? [*Maldito quien peca con la esperanza del perdón. Por eso, no te dejes llevar de ningún modo a la esperanza peligrosa. ¿De dónde sabes que ese al que desprecias como lo haces, querrá venir en tu ayuda? Maldito quien peca con la esperanza del perdón* (san Bernardo)]²⁷⁷. Todo es equívoco en la muerte, cuando no hay relación con la vida; las buenas declaraciones, las oraciones, la conversión... son sospechosas. Se dice e incluso uno se jacta que se busca y se ama a Dios, mientras que no se busca y no se ama uno sino a sí mismo.

5º Prepararse a la muerte natural por medio de la muerte evangélica.

Solo morimos una vez de muerte natural y es lo que hace irreparables las faltas que cometemos al morir. Pero podemos morir cada día una muerte mística y prevenir así los defectos que tenemos que temer por la muerte natural. **[61]** [*Muero cada día* (1 Cor 15,31). *Consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús* (Rom 6,11)]²⁷⁸.

El cristiano comienza esta hermosa muerte en su bautismo y no debe acabarla sino con su vida... Jesucristo nos ha traído la paz, la salvación y la vida, pero no llegamos a esa paz sino por la espada evangélica, que nos separa de lo que más amamos. No salvamos nuestra alma sino perdiéndola por la abnegación de nosotros mismos, no vivimos de la vida de Jesucristo

²⁷³ *Unam petii a Domino hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini etc.* (Sal 26,4). *O aeterna veritas et vera caritas et cara aeternitas, tu es Deus meus tibi suspiro die ac nocte.* SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, libro 7, cap. 10.

²⁷⁴ La lista dada en *EP I*, **144**, [11] añade a esta enumeración los puntos 8º, 9º y 10º, que aquí se desarrollan más abajo en las pp. [64-67].

²⁷⁵ *Disce ergo bene mori; si didiceris bene vivere, merces enim bonae vitae aeterna est.* SAN AGUSTÍN, *De disciplina christiana*, cap. 12, PL 40, 677.

²⁷⁶ *Cui iterum vivere, et quod male fecit, emendare permittitur? Finitum est.* SAN AGUSTÍN, *Sermón 19*, PL 38, 137.

²⁷⁷ *Maledictus qui peccat in spe. Noli ergo huic tam periculosae expectationi credere temetipsum: unde scis quod tunc tibi ita subvenire velit que tu interim sic repelleres. Maledictus qui peccat in spe.* SAN BERNARDO, *Sermón 75, De diversis*, PL 183, 696.

²⁷⁸ *Quotidie morior* (1 Cor 15,31). *Existimate vos mortuos quidem esse peccato, viventes autem Deo in Christo Jesu* (Rom 6,11).

sino en la medida en que dejamos de vivir de la nuestra y somos esos muertos dichosos cuya vida está escondida en Dios con Jesucristo. *[Si el grano de trigo, caído en la tierra, no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto (Jn 12,24.25)]*²⁷⁹.

6º Felicidad de la muerte de los santos.

*[Que yo muera la muerte de los justos (Nm 23,10). Él deseaba la muerte de los justos, pero no deseaba sus comienzos. Los hombres carnales desean la misma muerte que los espirituales, pero aborrecen la vida de estos (san Bernardo)]*²⁸⁰.

*Son dichosos los muertos que mueren en el Señor, es decir, en la verdad de la fe, en la unidad de su cuerpo y en [62] el amor de su ley, porque descansan de sus trabajos y sus obras los siguen (Ap 14,13). El Espíritu Santo le ha concedido al discípulo amado escribir esto, pero para nosotros: [El esfuerzo te da miedo: mira la recompensa; ¿por qué quieres llegar con una vida muelle a esa recompensa que no puede conseguirse sino con el esfuerzo? (san Agustín). Dormiré y descansaré en paz porque tú, Señor, me has confirmado en una esperanza singular (Sal 4,9-10). En una esperanza singular, digo, y no en la espera y el temor (san Bernardo)]*²⁸¹.

¿Cuál es la alegría con la que los santos exultan en su lecho de muerte a la vista de un descanso tan dulce y tan amable? ¿Cuáles son las delicias con las que se embriagan en el seno de Dios? La muerte no es de ningún modo una muerte, sino un sueño por la profunda paz de la que gozan y por la resurrección de sus cuerpos que esperan. Su alma reposa en el seno de Dios por la dicha que ella siente al poseerlo. Su cuerpo reposa en el seno de la tumba, con la esperanza de salir un día de ella espiritual y glorioso. *[He salido del Padre y he venido al mundo; ahora salgo del mundo y voy al Padre (Jn 16,28)]*²⁸².

7º Desgracia de la muerte de los pecadores.

*[Se unirá a las generaciones de sus padres (Sal 48,20), es decir, imitará a sus padres (san Agustín)]*²⁸³.

[63] Cada uno tendrá la suerte del padre al que haya seguido e imitado. La raza de Caín lo seguirá en su desdicha, la de Abel tendrá la misma suerte que él. Todo el que haya imitado al rico malo, será como él sepultado en el infierno. Todo el que haya sufrido con la paciencia de Lázaro, será llevado como él al seno de Abrahán. Los hijos del demonio tendrán como el demonio el fuego y las tinieblas por herencia y pasarán de la noche de sus sueños a la de sus torturas, o de los bienes aparentes a los males reales y verdaderos. *[Desde las tinieblas de sus sueños será acogido en las tinieblas de sus sufrimientos. Su herencia es el horror en la muerte, el dolor en el tránsito, la vergüenza en presencia de la gloria de Dios todopoderoso (san Bernardo). Pasan sus días en la dicha y de repente descienden a la tumba (Job 21,23)]*²⁸⁴.

²⁷⁹ *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert (Jn 12,24.25).*

²⁸⁰ *Moriatur anima mea morte justorum (Nm 23,10). Optabat sibi extrema justorum, sed non ita principia. Mortem spiritualium optant sibi etiam carnales, quorum tamen vita abhorrent. SAN BERNARDO, Sermón 21, 2 sobre el Cantar de los cantares. PL 183, 873.*

²⁸¹ *Opus te terret: mercedem vide, quare vis pervenire delicatus ad eam rem ad quam non perducit nisi labor? SAN AGUSTÍN, Sermón 62, PL 38, 442. In pace in idipsum dormiam et requiescam quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti (Sal 4,9-10). Singulariter inquam in spe, non jam inter spem et timor. SAN BERNARDO, Sermones in festivate omnium sanctorum, sermón 2, párr. 6, volume 5, p. 346.*

²⁸² *Exivi a Patre, et veni in mundum: iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem (Jn 16,28).*

²⁸³ *Introibit usque in progenies patrum suorum (Sal 48,20), id est, imitabitur patres suos. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmos, SL 38, sermón 2, párr.. 11.*

²⁸⁴ *A tenebris somniorum excipient eum tenebrae tormentorum. Manet enim eos horror in exitu, dolor in transitu, pudor in conspectu gloriae magni Dei. SAN BERNARDO, Sermón 28, 5, De diversis, PL 183, 619. Ducunt in bonis dies suos et in puncto ad inferna descendunt (Job 21,23).*

[*La muerte de los pecadores es horrorosa (Sal 33,22). Ciertamente, es dolorosa la privación del mundo, peor aún es la descomposición de la carne, la doble ruina por los gusanos y el fuego es lo peor (san Bernardo). Entrégale al poder de los pecadores y que el demonio se mantenga a su derecha (Sal 108,6). Han merecido claramente quedar sometidos al demonio, es decir, que quede sometido al diablo quien ha rehusado estar sometido a Cristo (san Agustín)*]²⁸⁵.

La dicha de los justos constituye el suplicio de los malvados, que no pueden verla sin envidia, sin dolor, sin pesar. [*El pecador lo verá y se irritará (Sal 111,10). Los que hacen penitencia... (Sab 5,3)*]²⁸⁶. Son tocados por el pesar y entran en sentimientos de penitencia: pero su penitencia queda sin fruto, porque está fuera de tiempo. **[64]** [*Que la muerte caiga sobre ellos y que desciendan todavía vivos al infierno (Sal 54,16)*]²⁸⁷.

[*Aunque saben que se pierden, corren no obstante hacia su pérdida (san Agustín). Y todo el que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue arrojado al estanque de fuego (Ap 20,15)*]²⁸⁸.

8º Trabajar para procurarse un juicio favorable.

[*Enseguida viene el juicio (Heb 9,27). En efecto, ¿qué hay que temer más... que estar, para ser juzgado, ante ese terrorífico tribunal y esperar una sentencia incierta por parte de un juez riguroso? (san Bernardo). Ha preparado su trono para el juicio (Sal 9,8)*]²⁸⁹. Es así como Dios nos enseña a prepararnos...

9º Esperar la muerte con vigilancia, con paciencia, con tranquilidad.

[*¿Y ahora cuál es mi espera? ¿No es el Señor? (Sal 38,8). La espera de Israel es su Salvador (Jr 14,8). Servir al Dios vivo y verdadero y esperar a su Hijo (1 Tes 1,9-10). [65] Cuando venga y llame a la puerta, que se le abra enseguida (Lc 12,36). Espera al Señor y mantente en su camino (Sal 36,34). Vela en tu corazón, vela en la fe, vela en la esperanza, vela en la caridad, vela en tu actividad (san Agustín). Es para que veléis siempre en la oración (Lc 21,36). Corramos con perseverancia en la carrera que tenemos por delante, fijos los ojos en el autor y consumidor de la fe, Jesús (Heb 12,1-2)*]²⁹⁰.

²⁸⁵ *Mors peccatorum pessima (Sal 33,22). Mala siquidem est in mundi amissione, peior in carnis separatione, pessima in vermibus ignisque duplici contritione. SAN BERNARDO, Epistola ad Romanum Subdiaconum, 105, PL 182, 241. Constitue super eum peccatorem; et diabolus stet a dextris ejus (Sal 108,6). Hoc itaque meruit ut super se habeat diabolus, id est, ut diabolo subditus sit, qui Christo subditus esse noluit. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmos, SL 40, salmo 108, párr. 8.*

²⁸⁶ *Peccator videbit et irascetur (Sal 111,10). Paenitentiam agentes etc. (Sab 5,3).*

²⁸⁷ *Veniat mors super illos et descendant in infernum viventes (Sal 54,16).*

²⁸⁸ *Scientes quia pereunt et tamen pereuntes. SAN AGUSTÍN, Salmo 54, 16, PL 36, 639. Et qui non inventus est in libro vitae scriptus, missus est in stagnum ignis (Ap 20,15).*

²⁸⁹ *Post hoc autem iudicium (Heb 9,27). Quid enim tam pavendum... quam iudicandum ad stare illi tam terrifico tribunal, et incertam adhuc expectare sub tam districto iudice sententiam? SAN BERNARDO, 8º Sermón, 12, sobre el Salmo 90, PL 183, 215-216. Paravit in iudicio thronum suum (Sal 9,8).*

²⁹⁰ *Et nunc quae est expectatio mea? Nonne Dominus? (Sal 38,8). Expectatio Israel salvator (Jr 14,8). Servire Deo vivo et vero et expectare Filium ejus (1 Tes 1,9-10). Cum venerit, et pulsaverit, confestim aperiat ei (Lc 12,36). Expecta Dominum et custodi viam ejus (Sal 36,34). Corde vigila, fide vigila, spe vigila, caritate vigila, operibus vigila. SAN AGUSTÍN, Sermón 93, cap. 10, PL 38, 580. Vigilate itaque omni tempore orantes (Lc 21,36). Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen; aspicientes in auctorem fidei et consummatorem, Jesum (Heb 12,1-2).*

10º Esperar y acoger la muerte.

1. Con humildad y sumisión.
2. Con espíritu de penitencia y de sacrificio.
3. Con sentimientos de temor y de confianza.
4. Con sentimientos de alegría.
5. Con sentimientos de amor.
6. Con agradecimiento.

10º Esperar y acoger la muerte.

1. Con humildad y sumisión.

¡Qué poco razonable es el temor a la muerte! ¿Qué ganamos con temerla y rehuirla? ¿Sería por ello menos segura? Una aceptación humilde y voluntaria cambiará el mal en remedio, la pena en mérito, la necesidad en libertad. [*¿Hay sufrimiento mayor que temer lo que no se puede evitar?* (san Ambrosio)]²⁹¹.

La muerte es la pena y el remedio de nuestro orgullo... [*Que se aplique lo dicho: ¿De que pueden enorgullecerse la tierra y la ceniza?* (Eclo 10,9) (san Agustín). *He reconocido, Señor, que tus juicios son equitativos y que tú me has humillado justamente* (Sal 11,75)]²⁹².

2. Con espíritu de penitencia y sacrificio.

La penitencia es la primera verdad que Jesucristo nos hizo anunciar a través de su precursor. [*Haced penitencia; el reino de Dios está cerca* (Mt 3,2)]²⁹³. En efecto, está cerca porque es por la muerte como llega a nosotros. La llevamos en nuestro seno. ¡Desdichados nosotros si hacemos penitencia sin el espíritu de penitencia...!

Tras nuestro pecado, todo se convierte en materia de penitencia: la muerte es su complemento, nuestra muerte sin la de Jesucristo sería una satisfacción insuficiente. La muerte de Jesucristo [66] no tendría efecto alguno, si no la unimos a la nuestra; es por ella por lo que nos aplicamos sus méritos. [*Nadie me quita la vida, sino que la entrego yo mismo* (Jn 10,18)]²⁹⁴.

3. Con temor y con confianza.

El temor y la confianza deben atemperarse recíprocamente. [*Quien teme a Dios tendrá un buen fin, y será bendito al día de su muerte* (Eclo 1,13). *El Señor es mi luz y mi salvación, ¿de quién tendré miedo?* (Sal 26,1)]²⁹⁵.

4. Con alegría.

[*No apenaos como los que no tienen esperanza* (1 Tes 4,12)]²⁹⁶. No estamos ya en un tiempo en el que esté permitido amar la vida presente y afligirse de la muerte; tales sentimientos se podían perdonar cuando el cielo estaba aún cerrado, incluso para los justos; cuando la muerte era, por decirlo así, la puerta del infierno, etc. [*Me he alegrado, etc.* (Sal 121,1). *Alegraos, el Señor está cerca* (Flp 4,5)]²⁹⁷.

²⁹¹ *Quae paena major quam timere quod vitare non possis?* SAN AMBROSIO, *Explanatio Psalmorum XII*, salmo 35, cap. 8, párr. 1, p. 55.

²⁹² *Audiat sibi (dici): quid superbit terra et cinis?* (Eclo 10,9). SAN AGUSTÍN, *Sermón 97*, 2, PL 38,590. *Cognovi, Domine, quia aequitas judicia tua et in veritate tua humiliaste me* (Sal 118,75).

²⁹³ *Paenitentiam agite: appropinquavit enim regnum caelorum* (Mt 3,2).

²⁹⁴ *Nemo tollit eam a me, sed ego pono eam a meipso* (Jn 10,18).

²⁹⁵ *Timenti Deum bene erit in extremis, et in die defunctionis suae benedicetur* (Eclo 1,13). *Dominus illuminatio mea et salus mea, quem timebo?* (Sal 26,1).

²⁹⁶ *Non contristemini, sicut et ceteri qui spem non habent* (1 Tes 4,12).

²⁹⁷ *Laetatus sum, etc.* (Sal 121,1). *Gaudete; Dominus prope est* (Flp 4,5).

5. Con amor.

La muerte, por amarga y horrible que le parezca a la naturaleza, se hace amable gracias a la bondad divina... Jesucristo la ha amado y le ha hecho perder toda su maldición y toda su amargura. De un veneno, él ha hecho un remedio; del más terrible de los males, un paso al mayor de los bienes; del suplicio por nuestros crímenes, a un sacrificio de expiación, de impetración y de alabanza. [*Muerte, ¿dónde está tu aguijón? No es un aguijón, sino júbilo; por eso es cantando como el ser humano muere, y es muriendo cuando él canta* (san Bernardo). *Complacere al Señor en la tierra de los vivos* (Sal 114,9)]²⁹⁸.

[67] 6. Con agradecimiento.

[*Quién te ha dado, hombre, el cáliz de salvación? ¿Quién te ha concedido imitar sus sufrimientos sino quien, por ti, ha sido el primero en sufrir?* (san Agustín)]²⁹⁹. Ninguno de nosotros vive para sí mismo. Y, bien vivamos o bien muramos, somos siempre para el Señor (Rom 14,7-8). Se lo debemos a Jesucristo, no como al autor, sino como al vencedor y destructor de la muerte; como a quien la ha vencido para él y para nosotros.

La muerte nos establecerá en una libertad perfecta. [*Alma mía, bendice al Señor y que todo mi interior bendiga su santo Nombre* (Sal 102,1). *Ahora, Señor, dejarás a tu servidor irse en paz, según tu palabra* (Lc 2,29). *Te doy gracias, Señor, porque he merecido entrar en tu casa* (cita no bíblica)]³⁰⁰.



66. DE LA CONTRICIÓN

[69] Los cinco elementos que componen la contrición

1º Sobre [*el odio al pecado*]³⁰¹.

El odio que Dios le tiene al pecado debe ser el modelo del odio que debemos tenerle nosotros. Dios es santo, etc. [*Tus ojos son puros para no ver el mal, y no puedes contemplar la iniquidad* (Hab 1,13)]³⁰². Aquí se interroga al pecador. ¿Puede decirse de él, con la proporción conveniente, [*son puros, ... mira*]³⁰³, etc.?

GRADOS DE ESE ODIO EN DIOS. Pasa a la enemistad, a la aversión, al horror, a la abominación, al furor. [*Se han hecho abominables como las cosas que han amado* (Os 9,10)]³⁰⁴. Si las faltas veniales, [*te voy a vomitar, etc.* (Ap 3,16)]³⁰⁵, ¿qué será con el pecado mortal? No, la hiel de los dragones, el veneno y la absenta no tienen punto alguno de comparación... La hiel y el vinagre

²⁹⁸ *Ubi est, mors, stimulus tuus? Jam non stimulus, sed júbilus; jam cantando moritur homo, et moriendo cantat.* SAN BERNARDO, *Sermón 26, sobre el Cantar de los cantares*, PL 183,910. *Placebo Domino in regione vivorum* (Sal 114,9).

²⁹⁹ *O homo, quis tibi dedit calicem salutaris? Quis tibi dedit imitari pasiones suas, nisi qui pro te passus est prior?* SAN AGUSTÍN, *In Ps 115,3*.

³⁰⁰ *Benedic, anima mea, Domino, et omnia quae intra me sunt nomini sancto ejus* (Sal 102,1). *Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace* (Lc 2,29). *Gratiam tibi dabo, Domine, quia januas tuas ingredi merui* (cita no bíblica).

³⁰¹ *Odium peccati.*

³⁰² *Mundi sunt oculi tui, ne videas malum et respicere ad iniquitatem non poteris* (Hab 1,13).

³⁰³ *Mundi sunt... respice.*

³⁰⁴ *Abominabiles facti sunt sicut ea quae dilexerunt* (Os 9,10).

³⁰⁵ *Incipiam te evomere, etc.* (Ap 3,16).

del Calvario... [Su vino es hiel de dragón, veneno de áspides que es incurable, sus racimos son racimos de hiel y sus uvas son solo amargura (Dt 32,33-32)]³⁰⁶.

■

Cualidades de la contrición³⁰⁷

1ª CUALIDAD: INTERIOR.

Interior, [en el corazón]³⁰⁸. 1º En cuanto al sentimiento. 2º En cuanto al principio. 3º En cuanto a los efectos.

1º En cuanto al sentimiento, es decir no en la boca, ni en la imaginación ni en la mente, sino en el corazón; de otro modo ella solo produce un hipócrita, un fariseo que lava lo exterior, un sepulcro blanqueado, un actor de teatro, un judío circuncidado externamente.

2º En cuanto al principio, debe quedar formada en torno a un punto de vista que afecte [70] al corazón; en torno a la convicción de la deformidad del pecado y la belleza de la justicia.

3º En cuanto a los efectos, debe hacer cambiar de mentalidad y de pensamiento, de corazón y de afecto, de lenguaje y de manera de juzgar las cosas, de costumbres y de conducta.

2ª CUALIDAD: UNIVERSAL.

[De todo corazón]³⁰⁹, es decir, debe extenderse indistintamente a todos los pecados mortales y singularmente a todos los hábitos criminales sin excepción. El efecto de la contrición debe consistir en formar un árbol bueno, pero dice Jesucristo que el árbol bueno da solo frutos buenos; crear un nuevo ser, pero el viejo no se adecua al bueno; producir un ser humano nuevo, pero este nuevo ser humano debe tener todos sus miembros y todas sus partes; darnos la vida del alma, pero la vida del alma no es compatible con la muerte; conseguirmos la amistad de Dios, pero no se puede ser amigo de Dios a medias.

Se estaba sometido a un desorden concreto, se consigue quitarlo pero 1. no se quita un vicio que se tenía para sustituirlo por otro que no se tenía. La intemperancia, por ejemplo, por la ambición. 2 Se quita un vicio sin quitar otros que se disculpan y se dejan subsistir. 3. Se quita el pecado sin llegar a ser cristiano, sin abandonar el espíritu del mundo, sin renunciar al amor a las cosas de aquí abajo, sin formar en uno mismo el espíritu del cristianismo... sin mantener las promesas de su bautismo.

San Agustín cuenta la historia de un joven pagano, llamado Polemón, que [71] era un famoso disoluto y que, habiendo entrado un día por casualidad en la escuela de un sabio filósofo llamado Jenócrates, le oyó discurrir sobre la belleza de la virtud de la temperancia. El joven quedó tocado y allí mismo renunció a su libertinaje, se volvió una persona seria, formal, temperante. Pero dice san Agustín que Polemón, vuelto temperante al salir de la escuela de Jenócrates, siguió siendo pagano siempre (san Agustín, *Carta 144*).

¿Qué es la conversión según la Sagrada Escritura? La creación de un nuevo ser, de un nuevo ser humano, etc. ¿Qué es la conversión según los santos Padres? [Apartarse de la criatura, volverse a Dios (san Agustín)]... ¿Y según el Concilio de Trento? [El firme propósito de

³⁰⁶ *Fel draconum vinum eorum, venenum aspicum insanabile, uva eorum uva fellis et botri amarissimi (Dt 32,33.32).*

³⁰⁷ Estas cuatro cualidades se encuentran desarrolladas en el *Catéchisme de Montpellier*, III parte, sección I, capítulo V, 3.

³⁰⁸ *In corde.*

³⁰⁹ *In toto corde*

*no pecar más en el futuro (Sesión 14, capítulo 4). Convertíos a mí de todo corazón. Desgarrad vuestros corazones y no vuestros vestidos (Jl 2,12.13)]*³¹⁰.

3ª [CUALIDAD]: SOBRENATURAL.

[*No hay liberación si no es con violencia (san Bernardo)*]³¹¹. Que se tome conciencia del peso del yugo, la fortaleza de las cadenas, el poder del demonio, superior al de todos los seres humanos. [*Con violencia*]³¹²... Aplicación de la parábola del hombre fuerte armado... [*porque es la obra de gracia, no de la naturaleza (san Agustín)*]³¹³. El alma está muerta por el pecado... Conversión, verdadera resurrección, obra de todo el poder divino... Los pecadores no pueden salir de la tumba de sus pasiones, [*si no son reanimados por una voz fuerte y temible (san Lorenzo Justiniano)*]³¹⁴.

La conversión es una creación, nada de gracia, nada de virtud, etc. Por lo tanto, una verdadera obra de la omnipotencia.

[72] 4ª [CUALIDAD]: SOBERANA.

Convertíos a mí, dice el Señor por medio de su profeta.



[73] El Concilio de Trento incluye en la contrición diez cosas, de las cuales cinco la constituyen, dos son sus señales, y tres son los motivos.

Las cinco que constituyen el fondo de la contrición son: 1º: el odio al pecado, 2º la detestación la vida pasada, 3º la resolución de no pecar más, 4º el firme propósito de una vida nueva, 5º y la voluntad de satisfacer a la justicia divina.

1º [*El odio al pecado*]³¹⁵.

2º [*Detestación de la vida pasada*]³¹⁶.

No basta con tener odio y dolor, hace falta la detestación; no basta con detestar un pecado, o dos o tres, hace falta detestarlos todos, la vida entera. No es solamente lo que es pecado, sino todo el conjunto de la vida criminal, el estado entero, la vida de los sentidos, la vida de las pasiones.

3º [*La resolución de no pecar más*]³¹⁷.

4º [*El firme propósito de una vida nueva*]³¹⁸.

No es ya cuestión simplemente de no ser vengativo, ambicioso, voluptuoso, violento, sino cristiano, servidor de Dios, discípulo de Jesucristo, etc.

5º [*La voluntad de satisfacer a la justicia divina*]³¹⁹.

³¹⁰ *Aversio a creatura et conversio ad Deum. SAN AGUSTÍN. Propositum non peccandi de cetero. CONCILIO DE TRENTO, sesión 14, capítulo 4. Convertimini ad me in toto corde vestro. Et scindite corda vestra et non vestimenta vestra (Jl 2,12-13).*

³¹¹ *Nec jam liberari est nisi in manu forti. SAN BERNARDO, Sermones de diversis, sermón 13, párr. 3, volumen 6,1, p. 132.*

³¹² *In manu forti...*

³¹³ *Proinde hoc opus est gratiae, non naturae. SAN AGUSTÍN, Epistulae, carta 127, volumen 57, párr. 3, p. 411.*

³¹⁴ *Nisi grande et terribile voce excitentur. SAN LORENZO JUSTINIANO, De casto connubio verbi et animae, cap. 7.*

³¹⁵ *Odium peccati.*

³¹⁶ *Detestationem veteris vitae.*

³¹⁷ *Propositum non peccandi de cetero.*

³¹⁸ *Propositum vitae novae.*

³¹⁹ *Propositum satisfaciendi.*

Aunque perdonado el pecado, queda una pena temporal en lugar de la pena eterna. Si no se la quiere padecer en este mundo, se habrá desobedecido a Dios en una obligación esencial, y en consecuencia la contrición habrá carecido de un elemento capital, que es la voluntad de obedecer a Dios en el tema de la satisfacción.

[74] Las dos señales principales de la contrición son:

La 1ª, [*el cese del pecado*]³²⁰.

Dice san Gregorio que hay que llorar lo que se ha hecho, y no hacer más lo que habría que llorar de nuevo. [*Cesad de hacer el mal, aprenden a hacer el bien; y entonces venid y litigad conmigo (Is 1,17-18)*]³²¹.

La 2ª, [*el comienzo de una vida nueva*]³²².

Los tres motivos de contrición son:

1º [*El temor a los juicios de Dios*]³²³ ... El temor [*dispone*] a la reconciliación, pero no la obtendrá, incluso con el sacramento, si no va unido a un comienzo del amor a Dios, si no pasa de ser temor servil a temor filial, temor de estar separado de Dios.

2º Esperanza del perdón, segundo motivo de contrición. [*Firmemente esperan que Dios les será favorable con fidelidad, a causa de Cristo*]³²⁴. La verdadera esperanza es la que está fundada en la fe; sobre todo a propósito de este artículo dice el Concilio [de Trento], sesión 6, capítulo 7, que el pecador queda justificado ante Dios por la gracia del Salvador, es decir que la esperanza tiene como objeto llegar a ser justo, llegar a ser santo, virtuoso; porque eso es lo que significa la palabra JUSTIFICADO. Pero ¿cuántos pecadores hay que no se proponen otra cosa que obtener la remisión de sus pecados, muy poco preocupados de llegar a ser justos, santos, virtuosos? No tiene, por tanto, la verdadera esperanza cristiana.

Es una opinión imprecisa que sus pecados serán perdonados con la absolución, etc. No es posible separar la remisión de los pecados de la gracia de la justificación. **[75]** [*Gracias le sean dadas a Dios por su don inefable (2 Cor 9,15)*]³²⁵. Las causas que nos hacen perder la gracia son la negligencia, el orgullo y la ingratitud.

3º Del tiempo. Tiempo favorable, día de salvación, bajo Jesucristo, durante la ley de gracia. [*Ahora es el tiempo favorable, etc.*]³²⁶. No se repara el tiempo perdido si no es recordándolo con dolor; haciéndolo revivir, por así decirlo, con una renovación de la vida; rescatándolo al precio de todo lo que nos ha hecho perder.

4º De la recompensa. Al perder el tiempo, he perdido una eternidad de dicha que habría sido el fruto y la recompensa, si lo hubiera usado como debía. Mi pereza es inexcusable en todos los sentidos, porque no puedo decir, como los obreros del Evangelio, que he estado ocioso durante todo el día solo porque nadie me ha contratado, porque vuestra misericordia me ha contratado desde por la mañana al llamarme desde mi juventud a vuestro servicio.

5º De la herencia eterna. He sido un obrero perezoso y un hijo pródigo. He perdido mi recompensa por mi ociosidad y mi patrimonio por mis desórdenes. Para merecer volver a entrar en la heredad, hay que llorar, arrepentirse, rezar como un niño. No como Esaú... [sino]

³²⁰ *Cessationem peccati.*

³²¹ *Plagenda iterum non comittere.* SAN GREGORIO, *Homilía 34. Quiescite agere perverse; discite benefacere: postea venite et arguite me (Is 1,17-18).*

³²² *Inchoationem novae vitae.*

³²³ *Timore divinorum judiciorum utiliter concutiuntur. Disponit...*

³²⁴ *In spem eriguntur, fidenter Deum sibi propter Christum propitium fore.* CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, cap. 7.

³²⁵ *Gratias Deo super inenarrabili dono ejus (2 Cor 9,15).*

³²⁶ *Nunc tempus acceptabile, etc.*

con ese amor y ese espíritu de adopción que gritan a Dios, Padre, Padre, y que dan derecho a la herencia.

6º De Dios mismo. Pérdida de Dios, terrible pérdida; pero de todas las desgracias la mayor es, tras haber perdido a Dios, ser insensible a esa pérdida y no trabajar para recobrarla. [76] *[Eres totalmente mío porque eres mi Dios, porque te buscaré como a un padre por causa de la herencia... te buscaré como Señor por causa de la redención... te buscaré como protector por causa de la liberación (san Agustín). Lo encontrarás, pero con tal que lo busques con todo tu corazón y con toda la amargura y toda la aflicción de tu alma (Dt 4,29). ¿Qué quiere decir rescatar el tiempo? ¿No es, cuando es preciso, consagrar todos los instantes de ese tiempo a buscar, a ganar los bienes eternos, en detrimento incluso de todas las ventajas temporales? (san Agustín)]*³²⁷.

■

La contrición tanto más adecuada para purificar el alma, cuanto más interviene en este acto la parte inferior y cuanto más se aflige y derrama lágrimas por el sentimiento del dolor que experimenta (Sal 76,7). *[Atormentaba mi espíritu (Sal 76,7). Esto no vale nada, no vale nada, dice cualquier comprador; luego, cuando se ha ido, se jacta de ello (Prov 20,14). En su alegría, va y vende cuanto tiene y compra ese campo (Mt 13,44). Si un hombre diera todas sus riquezas por el amor, las despreciará como si nada fueran (Cant 8,7). Repasaré ante ti todos mis años, en la amargura de mi alma (Is 38,15)]*³²⁸. La mayor de todas las ofensas exige el mayor de los resentimientos; la mayor de todas las pérdidas, el más fuerte de los dolores... Por el sacramento, se puede pasar de atrito a contrito, como la candela que acaba de ser apagada y aún humea puede volver a encenderse al menor soplo y de muerta que estaba, se hace viva, lo mismo, etc.

■

[77] 3º *Comienzo del amor de Dios*, 3^r motivo de amor de Dios. *Los que comienza a amar a Dios...* La pecadora es perdonada, *[porque ha amado mucho (Lc 7,47)]*³²⁹. Por comienzo del amor no entiende el Concilio esos primeros movimientos de amor que no han arraigado aún. Lo hace comprender al aportar como prueba esta frase de un profeta: *[Haceos un corazón nuevo (Ez 18,31)]*³³⁰. Un amor pasajero no produce un corazón nuevo... Comienzo del amor, que los teólogos llaman amor inicial por oposición a un amor fuerte y se encuentra ya en un alto grado; amor que, aunque inicial, es siempre un amor de preferencia; de otro modo, el amor seguiría estando en la esclavitud del pecado, si el amor de preferencia en él siguiera siendo por una criatura y no por Dios.

³²⁷ *Tu es totum meum, quia tu es Deus meus, patrem quaeram propter haereditatem... Domino quaeram propter redemptionem... patronum quaeram propter liberationem.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, SL 40, salmo 142, párr. 17. *Invenies eum si tamen toto corde quaesieris eum, et tota tribulation animae tuae (Dt 4,29). Quid est redimere tempus nisi cum opus est, etiam detrimento temporalium commodorum ad aeterna quaerenda et capescenda spatia temporis comparare?* SAN AGUSTÍN, *Sermón 16*, cap. 2, PL 38,122.

³²⁸ *Scopebam spiritum meum (Sal 76,7). Malum est, malum est, dicit omnis emptor; et cum recesserit, tunc gloriabitur (Prov 20,14). Prae gaudio ejus vadit et vendit universa quae habet et emit agrum illum (Mt 13,44). Si dederit homo omnem substantiam domus suae pro dilectione, quasi nihil despiciet illum (Cant 8,7). Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animae meae (Is 38,15).*

³²⁹ *Deum qui diligere incipiunt... Quoniam dilexit multum (Lc 7,47).*

³³⁰ *Facite vobis cor novum (Ez 18,31).*

VIDA TEOLOGAL

67. DEL AMOR DE DIOS.

[77] [*Amar a Dios, etc. (Mt 22,37)*]³³¹:

1º Es un deber de justicia. Es el tributo y el homenaje debidos a sus perfecciones inefables e infinitas: sabiduría, bondad, poder, justicia, eternidad, inmensidad, principio primero, fin último de todas las cosas.

2º Es un deber de agradecimiento, basado en esos títulos tan amables de creador, de conservador, de redentor.

3º Es un deber de religión. Dice san Agustín que [*se adora de verdad lo que se ama*]³³².

4º Es un deber de interés para el ser humano. Dios es su soberano bien; sigue diciendo san Agustín: *Nos habéis hecho para vos, Señor, y nuestra alma no estará nunca contenta hasta que descansa en vos*³³³.

5º Es un deber que precede a todo mandamiento y cuyos principios la naturaleza ha grabado en el corazón del ser humano. Amor innato por la grandeza, por la belleza, por la felicidad.

6º Es un deber de preferencia. Todos los demás están ordenados por la caridad, pueden ser sustituidos por la caridad, no merecen nada, no son nada sin la caridad, dice san Pablo [1 Cor 13,1-8].

[78] ¿Cuál es la práctica del amor de Dios?

Respuesta. Es referir todas sus acciones a Dios, es decir tomar a Dios como el fin último de todo lo que se hace, hacer todo por la gloria de Dios, no hacer nada que pueda desagradarle.

Decimos REFERIR y no ofrecer. Son dos cosas que parecen sinónimas pero que son muy distintas. Esa referencia, de la que habla san Pablo (1 Cor 1,31; Col 2,7), es un precepto y un deber de obligación y no un consejo de perfección. [*Algunos dicen que no es un precepto, y eso es falso*], dice santo Tomás³³⁴.

¿Cómo llevar a cabo esa referencia universal, si se tiene en cuenta la contención de espíritu habitual que el ser humano no es capaz de mantener, y su ligereza natural, etc.?

Respuesta. Hay que distinguir la intención actual y la intención virtual. Basta con esta última. No bastaría la intención habitual, no se podría tener el mérito de referir a Dios todo lo que se hace. Todavía menos bastaría con la intención interpretativa.

■

Se puede y se debe hacer progresos en la caridad: facilidad de esos progresos

[Si alguno dijere que, por las buenas obras que han hecho en Dios, los justos no deben esperar la recompensa eterna en razón de su misericordia y de los méritos de Jesucristo, sino que basta con perseverar hasta el final continuando haciendo el bien y observando los mandamientos, que sea anatema (Concilio de Trento). El que es justo, que siga practicando la

³³¹ *Diliges, etc. (Mt 22,37).*

³³² *Hoc colitur quod amatur.* SAN AGUSTÍN.

³³³ SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, libro I, párr. 1.

³³⁴ *Quidam dicunt quod non est praeceptum et hoc est falsum.* SANTO TOMÁS.

justicia y que el que es santo, siga santificándose (Ap 22,11)]³³⁵. [No dejad de avanzar en la justicia hasta la muerte (Eclo 18,22)]³³⁶. [Pero el sendero de los justos avanza como una luz brillante que crece hasta pleno día (Prov 4,18). Practicando la verdad en la caridad, crezcamos en todas las dimensiones en quien es el jefe, Cristo (Ef 4,18). Para marchar de un modo digno de Dios, agradándole en todo, dando frutos en toda clase de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios (Col 1,10)]³³⁷.

[79] La virtud y el vicio nunca permanecen en el mismo estado. *[El orgullo de los que os odian sigue creciendo (Sal 73,23)]³³⁸. La salvación y la perfección son una especie de comercio, no ganar es perder... [Son] un camino, no avanzar es recular... Son una escala misteriosa, no subir es descender... un combate, no salir vencedor, es ser vencido... ¿Por qué?*

1º Porque se nos ha mandado progresar.

2º Porque no hay consistencia para el ser humano, mientras está en la tierra.

3º Subimos contra corriente.

4º Estamos siguiendo a Jesucristo. Durante toda nuestra vida debemos seguirle, pero este Hombre-Dios no se detuvo nunca en esta carrera de amor y obediencia que no terminó sino con la muerte y la muerte de cruz (San Bernardo, Epístola 254 *ad quasiorum*).

Pero ¿cómo es de fácil ese progreso?

Aunque las buenas obras que se reproduzcan por el fervor de la caridad que las precede, no puedan aumentarla por sí mismas, no obstante Dios las recompensa desde el presente con algún crecimiento de la caridad en nosotros; y para el futuro, con una grado de gloria que responde a este nuevo crecimiento. No ocurre lo mismo en el ejercicio de las virtudes morales. Los actos con consecuencias menores no aumentan siempre el hábito, y algunas veces incluso lo debilitan. Una gran liberalidad puede cambiarse y de hecho se cambia en avaricia cuando se limita a dar poco.



68. CONFERENCIA SOBRE LA SANTIFICACIÓN DEL DOMINGO

[81] *[Acuérdate de santificar el día del sábado (Éx 20,8). Trabajarás seis días y harás todos tus trabajos; pero el día séptimo es el día del reposo del Señor tu Dios. No harás ese día ninguna tarea, etc. (Éx 20,9-10). Dios llevó a cabo hasta el día séptimo toda la tarea que había hecho, y descansó el día séptimo, tras haber acabado todas sus obras (Gn 2,2). Y bendijo el día séptimo, y lo santificó, porque había acabado ese día toda la obra de la creación (Gn 2,3)]³³⁹.*

³³⁵ *Si quis dixerit justitiam acceptam non conservari atque etiam [non] augeri coram Deo per bona opera, sed opera ipsa fructus solum modo et signa esse justificationis adeptae, non autem ipsius augenda causam, anathema sit. CONCILIO DE TRENTO, De justificatione, canon 24. Qui justus est, justificetur adhuc et qui sanctus est, santificetur adhuc (Ap 22,11).*

³³⁶ *Ne verearis usque ad mortem justificari (Eclo 18,22).*

³³⁷ *Justorum autem semita quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectum diem (Prov 4,18). Veritatem autem facientes in caritate, crescimus in illo per omnia, quis es caput, Christus (Ef 4,15). Ut ambuletis digne Deo per omnia placentes: in omni opera bone fructificantes et crescentes in scientia Dei (Col 1,10).*

³³⁸ *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper (Sal 73,23).*

³³⁹³³⁹ *Memento ut diem sabbati sanctifices (Éx 20,8). Sex diebus operaberis et facies omnia opera tua, septimo autem die sabbatum Domini Dei tui est. Non facies omne opus in eo, etc. (Éx 20,9-10). Complebitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: et requievit die septimo ab universo opere quod patrarat (Gn 2,2). Benedixit diei septimo, et sanctificavit illum, quia in ipso cessaverat ab omni opere suo (Gn 2,3).*

¿Por qué esta bendición especial de Dios, por qué esta santificación? [*Porque había acabado ese día toda la obra de la creación (Gn 2,3)*]³⁴⁰. Porque [*el Padre, igual que el Hijo, actúa desde comienzo del mundo hasta hoy (Jn 5,17)*]³⁴¹. Jesucristo santificó este sábado en el sepulcro tras haber concluido la gran obra de nuestra redención...

1ª PREGUNTA. Si el sábado ha recibido una bendición especial de Dios, si él lo ha santificado el primero y ha ordenado su santificación, si Jesucristo mismo ha como descansado ese día de los trabajos de la redención, ¿por qué los cristianos observan, pues, el domingo en lugar del sábado?

RESPUESTA. La Iglesia, [*casa del Dios vivo, columna y sostén de la verdad (1 Tim 3,15)*]³⁴², dirigida por el Espíritu Santo, ha hecho ese cambio con miras de la más alta sabiduría. El día de la resurrección es el día del Señor. [*Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos (Sal 117,24). La piedra rechazada por los constructores se ha convertido en la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho y es algo maravilloso para nuestros ojos. Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y estemos gozosos (Sal 117,22-24)*]³⁴³. Igual que la primavera sucede al invierno, la noche al día, la edad viril a la adolescencia, igualmente el domingo al sábado, el octavo día al séptimo. Es en la edad octava cuando tendrá lugar el sábado de la eternidad... [*Fui raptado en espíritu el día del Señor (Ap 1,10). San Ignacio, en la carta a los Magnesios, lo llama día regio y primero de todos los días (san Ignacio de Antioquía)*]³⁴⁴.

Otras razones:

1. Creación de la luz y de los ángeles en ese día.
2. El arca de Noé se posó en las montañas de Armenia.
3. Los hebreos pasaron el mar Rojo [*según el sínodo de Cesarea, en Beda en su carta sobre la celebración de Pascua*]³⁴⁵.
- [82] 4. El maná cayó en el desierto, san Agustín, Orígenes.
5. Nacimiento de Jesucristo, 6º sínodo, Ran. 8.V.D. Leo Epist. 83.
6. Aparición de la estrella.
7. Bautismo de Jesucristo.
8. Transformación del agua en vino en las bodas de Caná.
9. Multiplicación de los panes para unos 5.000.
10. Entrada de Jesucristo, el día de Ramos.
11. Aparición de Jesucristo en la que instituyó el sacramento de la penitencia.
12. Misión de los Apóstoles para predicar el Evangelio por todo el mundo.
13. Descenso del Espíritu Santo.
14. Algunos creen que Jesucristo vendrá a juzgar el mundo. San Agustín, Sermón 251 y 254 de *tempore*, y san Hilario, *Proemium in psalmos*.

³⁴⁰ *Quia in ipso cessaverat ab omni opere suo (Gn 2,3).*

³⁴¹ *Pater meus usque modo operatur, et ego operor (Jn 5,17).*

³⁴² *Domus Dei vivi, columna et firmamentum veritatis (1 Tim 3,15).*

³⁴³ *Haec dies quam fecit Dominus, exultemus (Sal 117,24). Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli. A Domino factum est istud et est mirabile in oculis nostris. Haec est dies, quam fecit Dominus, exultemus et laetemur in ea (Sal 117,22-24).*

³⁴⁴ *Fui in spiritu in dominica die (Ap 1,10). Reginam et principem omnium dierum. SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, Carta a los Magnesios.*

³⁴⁵ *Ita synodus Caesarensis apud Bedam in Epistula de celebratione paschae.* Beda el Venerable hace alusión, en su carta sobre la celebración de Pascua, al sínodo de Cesarea de Palestina, celebrado el año 197. En él se decidió que la Pascua se celebraría en domingo y el sínodo escribió con este motivo una carta sinodal. Cf. *Dictionnaire portatif des conciles*, París, 1764, p. 130.

2ª PREGUNTA. Faltar en santificar el domingo debe ser, señor, un gran pecado. Habiéndose cumplido tantas maravillas obradas ese día en el Antiguo Testamento, sobre todo los misterios de nuestra religión que anuncian un fin y una consumación de la gran obra de nuestra regeneración, ese día ha recibido una bendición muy especial. Jesucristo lo ha santificado y nos ha mostrado claramente que debemos santificarlo a ejemplo suyo; ¿no sería ciertamente faltar a ello alzarse abiertamente contra su voluntad?

RESPUESTA. Sería un pecado de negra ingratitud con las tres Personas de la adorable Trinidad; para con Dios Padre, cuyo poder ha creado el mundo el día de domingo; pecar contra el Hijo, que ha santificado al mundo con su nacimiento y su resurrección; pecar también contra el Espíritu Santo, que ha sido enviado etc. Ingratos con el poder del Padre, con la sabiduría del Hijo, con la bondad del Espíritu Santo; ingratos con su creador, con su redentor, con su consolador... ¡Qué gracias, qué bendiciones, por el contrario, deben esperar los fieles observantes, etc.! Igual [83] que las oraciones son más bien escuchadas (en igualdad de condiciones, por otra parte) en los lugares destinados a este efecto, en razón de la santidad de los lugares, igualmente el día del domingo etc.

3ª PREGUNTA. Pero, señor, ¿no ha entrado así el sábado, el día del sábado bendecido y santificado por el Creador, en la clase de los días ordinarios desde [que] el primero de la semana lo ha llegado a ser especialmente el día del Señor?

RESPUESTA. No por completo. El día consagrado al agradecimiento por el beneficio de la creación del mundo, ha sido dedicado a la Santísima Virgen María, tanto por las usanzas del cristianismo como por la antigua piedad de la Iglesia católica. Es un tributo de agradecimiento que la Iglesia paga a la Santísima Virgen, cambiando en cierto modo la fiesta de acción de gracias por el beneficio de la creación y del descanso de Dios, en acción de gracias por el beneficio de la creación de la Madre de Dios. [*El mundo en miniatura... porque aquel a quien los cielos no podían contener, etc. (Oficio litúrgico). Quien me ha creado, descansa en mi tienda (Eclo 24,12)*]³⁴⁶. Alberto Magno, al hablar de la bendición del sábado, dice: [*Es la bendición, el acabamiento de los trabajos. Pero en la Bienaventurada Virgen se encuentra el acabamiento más perfecto posible de las obras del Señor, porque toda la creación se unió al Creador en un solo ser humano, y el primero se transformó en el último y el último en el primero (san Alberto Magno)*]³⁴⁷.

Una segunda razón de la consagración del sábado a la Santísima Virgen es que la luz de la fe permaneció de un modo especial en la Santísima Virgen el Sábado santo... [*Su luz no se extinguirá durante la noche (Prov 31,18)*]³⁴⁸. De ahí las luces que se encienden en honor de la Santísima Virgen.

[84] NOTA 1. El día de la resurrección es el día de los triunfos de Jesucristo, vencedor 1º del infierno, 2º de las pasiones, 3º del mundo, 4º de la muerte.

1º El demonio sometido y vencido por la muerte de Jesucristo, solo es despojado en la resurrección... Todos esos ilustres cautivos salen de su prisión, siguen a su liberador. [*Al subir a las alturas, lleva cautiva la cautividad (Ef 4,8)*]³⁴⁹

2º De las pasiones. [*Ha sido tentado como nosotros en todo, sin cometer pecado (Heb 4,15)*]³⁵⁰.

³⁴⁶ *Mundus abbreviatur... quia quem caeli capere non poterant, etc. (Oficio litúrgico). Qui creavit me, requievit in tabernaculo meo (Eclo 24,12).*

³⁴⁷ *Est ista benedictio, operum consummatio. In Beatissima autem Virgine fuit perfectissime operum consummatio, quia omnia creata in uno homine uniuntur cum creatore, et primum fit ultimum et ultimum primum. SAN ALBERTO MAGNO, *Mariale*, q. 167.*

³⁴⁸ *Non extinguetur in nocte lucerna ejus (Prov 31,18).*

³⁴⁹ *Ascendens in altum captivam duxit captivitatem (Ef 4,8).*

3º Del mundo. Es especialmente en este día en el que Jesucristo nos grita: [*Tened confianza, yo he vencido al mundo (Jn 16,33)*]³⁵¹. En el curso de su vida mortal, Jesucristo, sometido a la fragilidad de los lazos de la naturaleza humana, de la cual se había revestido voluntariamente, estaba sometido, como nosotros, a todas las debilidades que son inseparables de ella; el mundo que no podía vencerlo, podía atarcarlo; era sensible a sus flechas, etc.

4º De la muerte: La muerte, atravesada por su propio aguijón, no tiene ya dominio sobre este vencedor. [*Cuando este cuerpo mortal haya revestido la inmortalidad, entonces se cumplirá esta palabra de la Escritura: la muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? (1 Cor 15,54-55; Os 13,14; Heb 2,14)*]³⁵².



69. SERMÓN SOBRE LA SANTIFICACIÓN DEL DOMINGO

[85] [*Acuérdate...*]³⁵³.

El precepto de la santificación del domingo se funda en dos motivos:

1º En el honor y el agradecimiento que le debemos a Dios. 2º En las ayudas que nos debemos a nosotros mismos.

1ª parte.

1. El Domingo está establecido ESPECIALMENTE para honrar a Dios... [*Para los cristianos, todo el tiempo es tiempo de fiesta (san Juan Crisóstomo)*]³⁵⁴.

2. El Domingo ha sustituido al sábado de los judíos, ¿por qué...?

Día del establecimiento del cristianismo. El Domingo recuerda a los cristianos el gran misterio de la religión que es el cumplimiento de todos los demás: por consiguiente, todo obliga a santificarlo. [*En otro tiempo estabáis hundidos en las tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor (Ef 5,8)*]³⁵⁵. Que los hijos de Israel, en memoria de la salida de Egipto, celebraran todos los años la Pascua con solemnidad, la esclavitud temporal de la que habían sido liberados, no exigía más; pero nosotros, a quien Jesucristo al resucitar, etc. Es a su parroquia sobre todo a donde hay que acudir para celebrar el domingo y las fiestas. [*Pero nosotros no somos hijos que se retiran (Heb 10,39)*]³⁵⁶. La Iglesia, madre de ustedes, se lamentará por ver en ustedes hijos que se sustraen a su mirada y que se retiran voluntariamente de sus Asambleas. [*Los caminos de Sión están llorando porque nadie acude a las solemnidades (Lm 1,4)*]³⁵⁷.

3. Si nos atenemos a los términos del precepto, es fácil ver cuánto le importa a Dios la observancia del domingo y el honor que espera de ella. [*Poned mucho cuidado en observar mi sábado, porque es la señal que he establecido entre yo y vosotros y que debe pasar a vuestros*

³⁵⁰ *Tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato (Heb 4,15).*

³⁵¹ *Confidite, ego vici mundum (Jn 16,33).*

³⁵² *Cum autem mortalem hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: absorpta est mors in victoria; ubi est mors victoria tua?, ubi est mors stimulus tuus? (1 Cor 15,54-55).*

³⁵³ *Memento [ut diem sabbati sanctifices (Éx 20,8)]. Este sermón se inspira en MONTARGON, o. c. volumen 2, 1ª parte del 2º discurso, pp. 319-328.*

³⁵⁴ *Omne tempus est tempus diei festi christianis. SAN JUAN CRISÓSTOMO.*

³⁵⁵ *Eratis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino (Ef 5,8).*

³⁵⁶ *Nos autem non sumus subtractionis filii (Heb 10,39).*

³⁵⁷ *Viae Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem (Lm 1,4).*

hijos a fin de que sepáis que soy yo quien os santifica (Éx 31,13)]³⁵⁸. [Observad mi sábado porque debe ser santo para vosotros (Éx 31,14)... Es un pacto eterno (Éx 31,16)]³⁵⁹. Eterno, es la figura del reposo eterno... [Mío]. Es su día, no puedo permitir compartirlo con nada, como tampoco su amor, [mi precepto]³⁶⁰.

[86] 4. El agradecimiento lo manda... Testimonios de agradecimiento que Dios ha exigido siempre...

5. Lo mismo que por la santificación del sábado se reconoce a los judíos, también por la santificación del domingo se reconoce a los cristianos. [La señal es, etc.]³⁶¹.

De donde es necesario concluir 1) que la santificación del domingo es una prueba indispensable de la santidad de la religión; 2) una prueba pública del culto debido a Dios...

2ª parte.

1º En la santificación del domingo hay poderosas ayudas para la salvación. El ser humano, según el mandato mismo de Dios, hubiera permanecido siempre inclinado sobre la tierra, si no etc. ¿No es ese día cuando todos gritaron [venid, construyamos una ciudad (Gn 11,4)]³⁶²? Os asociaréis a esos ángeles terrestres que... [Siete veces al día te he alabado (Sal 118,164)]³⁶³.

2º En la celebración del domingo todo anima a la piedad.

3º Los Domingos son días de reposo en los que se puede examinar tranquilamente lo que se ha hecho durante la semana. [Dios vio todo lo que había hecho y era muy bueno (Gn 1,31)]³⁶⁴.

4º Dios se comunica más intensamente a sus servidores [Bendijo el día séptimo, etc.]³⁶⁵.



70. SEGUNDA CONFERENCIA SOBRE EL MODO DE SANTIFICAR EL DOMINGO

[87] [Acuérdate de santificar el día del sábado (Éx 20,8)]³⁶⁶.

El Domingo ha sustituido al sábado. La santificación del domingo se funda entre los cristianos en mayores y más numerosos motivos que lo estaba la santificación del sábado entre los Hebreos. Este mandamiento no puede ser, por lo tanto, entre nosotros menos estricto; para entrar bien en el espíritu del precepto, veamos de qué manera debía ser observado el sábado entre los israelitas.

1ª pregunta. Sí, señor, ¿haría el favor de explicarnos el modo como los israelitas estaban obligados a santificar el día del sábado?



³⁵⁸ *Videte sabbatum meum custodiat, quia signum est inter me et vos in generationibus vestris, ut sciatis quia ego sanctifico vos (Éx 31,13).*

³⁵⁹ *Custodite sabbatum meum, sanctum est enim vobis (Éx 31,14). Pactum est sempiternum (Éx 31,16).*

³⁶⁰ *Meum. Preceptum meum.*

³⁶¹ *Signum est, etc.*

³⁶² *Venite faciamus nobis civitatem (Gn 11,4).*

³⁶³ *Septies in die laudem dixit tibi (Sal 118,164).*

³⁶⁴ *Vidit Deus cuncta quae fecerat et erant valde bona (Gn 1,31).*

³⁶⁵ *Benedixit diei septimo, etc.*

³⁶⁶ *Memento ut diem sabbati sanctifices (Éx 20,8).*

Charla. Plan³⁶⁷

[*En efecto, los Judíos observan el Sábado de modo servil... el cristiano lo observa espiritualmente (san Agustín)*]³⁶⁸.

1º ¿Cuál es la intención de la Iglesia con el mandamiento que nos impone de santificar el domingo y las fiestas?

2º ¿Qué ofensa le hacemos, cuando lo profanamos?

1ª PARTE. El domingo es el más santo de los días: su santificación es el primer homenaje que le debemos al Señor y la gran prueba de nuestra religión y de nuestra piedad. ¿Qué prueba? 1º Prueba indispensable que Dios exige de nuestra fidelidad. 2º Prueba pública, que él espera para la edificación de vuestros hermanos.

[88] 1º Prueba indispensable de la santidad de la religión. Debemos honrar a Dios todos los días... Pero el día del establecimiento de la religión... el agradecimiento lo ordena... Testimonio de gratitud que Dios ha exigido siempre. Era por la santificación por lo que se reconocía al judío, es por la santificación del domingo por lo que se reconoce al cristiano... [*Poned mucho cuidado en observar mi sábado porque es la señal que he establecido entre yo y vosotros y que debe pasar a vuestros hijos a fin de que sepáis que soy yo quien os santifica (Éx 31,13)*]³⁶⁹.

Por estar el domingo por encima del sábado, se sigue que la piedad de los cristianos debe resplandecer mucho más en ese día santo. Las persecuciones no han podido aniquilar la observancia del domingo... [*El día del Señor no puede descuidarse... como si el cristiano no tuviera Señor (Eusebio de Cesarea)*]³⁷⁰.

2º Pruebas públicas. [*Para que sepáis que soy yo, Dios, quien os santifica (Lv 20,8)*]³⁷¹.

Las devociones particulares no dispensan de ningún modo de la obligación de rendir a Dios el domingo culto público... De otro modo, ¿por qué tenéis un sacerdote, un altar, un sacrificio público...? Decid... Yo iré... [*En la reunión y en la asamblea de los justos (Sal 110,1)*]³⁷².

Como los primeros fieles se aplicaban a santificar el domingo... ellos que no interrumpían casi nunca la oración particular. La solemnidad del sábado de los judíos enseña cuál debe ser la solemnidad de Dios... [*La puerta del atrio interior que mira al oriente, estará cerrada los seis días en que se trabaja; pero se abrirá el día del sábado (Ez 46,1)*]. **[89]** *El respeto del día del Señor debe ser tal que, salvo la oración y las misas solemnes, se descartará toda otra ocupación (6º Concilio ecuménico)*³⁷³.

Las bendiciones que deben recibir los que santifican el domingo: [*He aquí cómo será bendecido el que teme al Señor (Sal 127,4)*]. *Si te abstenes de pisotear el sábado... te haré gozar de la heredad de Jacob... porque la boca del Señor lo ha dicho (Is 58, 13-14)*. *Mis ojos están*

³⁶⁷ Esta charla se inspira en MONTARGON, o. c., volumen 2, pp. 300-312.

³⁶⁸ *Judaei enim serviliter observant diem sabbati, ad luxuriam, ad ebrietatem... spiritualiter observat sabbatum christianus*. SAN AGUSTÍN, *In Johannis evangelium tractatus*, tratado 3, párr. 19.

³⁶⁹ *Videte sabbatum meum custodiat, quia signum est inter me et vos in generationibus vestris, ut sciatis quia ego sanctifico vos (Éx 31,13)*.

³⁷⁰ *Dominicum intermitteri non potest... quasi christiani sit sine domino*. EUSEBIO DE CESAREA atribuye en su *Historia eclesiástica* 5,23 esta decisión al concilio de Cesarea, en el año 197. Ver ALLETZ, *Dictionnaire portatif des conciles*, París, 1764, p. 130.

³⁷¹ *Ut sciatis quia ego Deus sanctifico vos (Lv 20,8)*.

³⁷² *In concilio justorum et congregatione (Sal 110,1)*.

³⁷³ *Porta atrii interioris quae respicit ad orientem, erit clausa sex diebus in quibus opus est, die autem sabbati aperietur (Ez 46,1)*. *Diei dominicae tanta debet esse observatio, ut praeter orationes et missarum solemnities, nihil aliud fiat*. VI CONCILIO ECUMÉNICO, que es el III de Constantinopla (680-681).

*abiertos y mis oídos atentos, etc. (2 Cro 7,15). Es de lo alto de donde desciende la bendición (Gn 27,39). Os daré la lluvia a su tiempo (Lv 26,3)]*³⁷⁴.

Amenazas contra los que no santifican este día santo. [*Si no me escucháis... os castigaré pronto con la indigencia, etc. (Lv 26,14.16)]*³⁷⁵.

2ª PARTE. Uno de los mayores desórdenes por los que gemía David... [*Han dicho en su corazón: quitemos del país todos los días de fiesta consagrados a Dios (Sal 73,8)]*³⁷⁶.

Examinemos: 1º Lo que hay que hacer en esos santos días y no se hace. 2º Lo que no debe hacerse y se hace.



71. TESTIMONIO DADO SOBRE JESUCRISTO MODELO

[91]

Fiesta de san Juan Bautista

Del testimonio que todo cristiano está obligado a darle

En primer lugar, hay que probar la obligación de ese testimonio. [*Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta el confín de la tierra (Hch 1,8)]*³⁷⁷. Primero en Jerusalén, en donde los Apóstoles y los discípulos habían mostrado más debilidad y en donde el escándalo de la cruz había sido mayor, etc. Ese testimonio es el medio del que Jesucristo ha querido servirse para establecer su reino en la tierra y así Jesucristo respondía indirectamente a la petición que le acababan de hacer: [*Señor, ¿es ahora cuando vas a establecer el reino de Israel? (Hch 1,6)]*³⁷⁸. El establecimiento del reino espiritual de Jesucristo en la tierra debe ser el objeto habitual de nuestros votos, debemos trabajar por ello todo lo que dependa de nosotros y servirnos del medio que Jesucristo nos manda, dar testimonio... El testimonio es tan necesario que todos los santos que se hallan en el cielo no están allí sino en virtud de este título, los Apóstoles, los mártires, los confesores... [*El buen olor de Cristo (2 Cor 2,15)]*³⁷⁹.

A ejemplo de san Juan, nosotros debemos ser testigos fieles, fervientes, irreprochables y constantes.

1º Fieles, sin buscarnos a nosotros mismos. Examen del testimonio de san Juan: [*Confesó y no negó, él confesó que no era el Cristo, etc. (Jn 1,20)]*³⁸⁰. Tampoco es Elías ni el profeta. [*La voz que clama, etc. (Jn 1,23)]*³⁸¹. Su gran conformidad con Jesucristo hace que no obre ningún milagro por miedo a ser mal comprendido, etc.

[92] 2º Testigos fervientes, para sostener en mil ocasiones la causa de Jesucristo. Ejemplo de san Juan... Es un segundo Elías... [*Preparar al Señor un pueblo perfecto (Lc 1,17)]*³⁸².

3º Testigos irreprochables que no destruímos por una parte lo que pretendemos restablecer por otra... Ejemplo de san Juan. ¡Qué grande tenía que ser su santidad para convencer a los Judíos de verdades tan sublimes, la encarnación, etc.!

³⁷⁴ *Ecce sic benedicetur qui timet Dominum (Sal 127,4). Si averteris a sabbato pedem tuum etc. cibabo te haereditate Jacob... Os enim Domini locutus est (Is 58,13-14). Oculi mei aperti et aures meae erectae etc. (2 Cro 7,15). Desuper enim benedictio tua (Gn 27,39). Dabo vobis pluviam temporibus suis etc. (Lv 26,3).*

³⁷⁵ *Quod si non audieritis me, visitabo vos velociter in egestate etc. (Lv 26,14.16).*

³⁷⁶ *Dixerunt in corde suo: quiescere faciamus omnes dies festos Dei a terra (Sal 73,8).*

³⁷⁷ *Et eritis mihi testes in Jerusalem et in omni Judaea et Samaria et usque ad ultimum terrae (Hch 1,8).*

³⁷⁸ *Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel? (Hch 1,6).*

³⁷⁹ *Bonus odor Christi (2 Cor 2,15).*

³⁸⁰ *Et confessus est et non negavit, et confessus est quia non sum ego Christus, etc. (Jn 1,20).*

³⁸¹ *Vox clamantis, etc. (Jn 1,23).*

³⁸² *Parare Domino plebem perfectam (Lc 1,17).*

4º Testigos constantes, para mantenernos firmes y no relajarnos en las persecuciones que el infierno suscitará contra nosotros; para soportar con paciencia, etc., para vivir y morir a ejemplo de san Juan.

Para ser justos en esta vida es preciso tener en nosotros el testimonio de Dios, [*quien cree, tiene en él el testimonio de Dios (1 Jn 5,10)*]³⁸³, y para ser glorificados en la otra hace falta que tengamos el testimonio de Jesucristo en nosotros.



72. DE LA INFIDELIDAD A LA GRACIA

[95] 19º Domingo después de Pentecostés (parábola de los invitados)

[*Muchos son, en efecto, los llamados, pero pocos los escogidos (Mt 22,14)*]³⁸⁴.

En esta parábola Jesucristo nos pone ante los ojos la abundancia de gracias que su amor nos prodiga, para enseñarnos tanto el crimen de nuestra infidelidad como el castigo que este merece.

1ª PARTE. Crimen de nuestra infidelidad. Jesucristo nos hace distinguir tres grados. 1º Indiferencia y negligencia. 2º Obstinación y endurecimiento. 3º Crueldad y homicidio. [*No quisieron venir... pero no se preocuparon nada y se fueron, uno a su granja, el otro a su negocio, los demás se apoderaron de los criados y los mataron después de haberlos abrumado de ultrajes (Mt 22,5.6)*]³⁸⁵.

1º Negligencia de tantas gracias y medios de salvación. Detalles sorprendentes de lo que Jesucristo ha hecho por todos y de la vocación universal al conocimiento y a la participación en sus divinos misterios. [*Envió sus criados a llamar a los que habían sido invitados a las bodas... pero ellos no se molestaron en absoluto, etc. (Mt 22,3.5)*]³⁸⁶.

2º Obstinación. Multiplicación de las gracias, de invitaciones particulares y de medios de salvación... [*Envió una vez más otros criados diciendo: Decidles a los invitados: he preparado mi banquete, se han matado los bueyes y los animales cebados, todo está dispuesto, venid a las bodas... Ellos no quisieron... Ni se molestaron... (Mt 22,4)*]³⁸⁷.

3º Crueldad, deicidio. La ternura de Jesucristo nos urge, él no se cansa de instarnos. ¿Qué hacen algunos? Quieren unir la religión con el mundo, la piedad con el vicio, Jesucristo con Belial. Van a las iglesias, frecuentan [96] los sacramentos, etc. [*Los demás se apoderaron de los criados y los mataron después de haberlos abrumado de ultrajes (Mt 22,5.6)*]³⁸⁸.

2ª PARTE. Castigo.

1º Cólera del rey. 2º Soldados que envía para perder a esos homicidas. 3º Resolución que toma de quemar su ciudad y no dejar piedra sobre piedra (Mt 22,7)]³⁸⁹.

³⁸³ *Qui credit habet testimonium Dei in se (1 Jn 5,10).*

³⁸⁴ *Multi enim vocati sunt, pauci vero electi (Mt 22,14).*

³⁸⁵ *Et nolebant venire..., illi autem neglexerunt: et abierunt, alius in villam suam, alius vero ad negotiationem suam, reliqui vero tenuerunt servos ejus et contumeliis affectos occiderunt (Mt 22,5.6).*

³⁸⁶ *Misit servos suos vocare invitatos ad nuptias... illi autem neglexerunt, etc. (Mt 22,3.5).*

³⁸⁷ *Iterum misit alios servos dicens: Dicite invitatis: ecce prandium meum paravi, tauri mei et altilia occisa sunt, et omnia parata; venite ad nuptias... nolebant... neglexerunt, etc. (Mt 22,4).*

³⁸⁸ *Et nolebant venire..., illi autem neglexerunt: et abierunt, alius in villam suam, alius vero ad negotiationem suam, reliqui vero tenuerunt servos ejus et contumeliis affectos occiderunt (Mt 22,5.6).*

³⁸⁹ *Rex iratus est... Missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos... Et civitatem eorum succendit (Mt 22,7).*

1º Cólera del rey: [*Nadie puede resistir a la cólera de Dios, e incluso los que dirigen el mundo flaquean ante él (Job 9,13). Su indignación se extiende como el fuego, y disuelve las piedras (Nah 1,6)*]³⁹⁰. Primer efecto de la cólera [*También yo disfrutaré burlándome de ellos y haré caer sobre ellos lo que temen, porque he llamado, etc. (Is 66,4)*]³⁹¹.



73. LAS BIENAVENTURANZAS

[99] 1ª [*Bienaventurados los pobres de corazón, porque el reino de los cielos es para ellos.*

2ª [*Bienaventurados los mansos, porque son ellos los que poseerán la tierra (Mt 5,3-4)*]³⁹².

1ª [Bienaventuraza]: [*Pobres de espíritu*]³⁹³, o en espíritu o por el espíritu, es decir, *pobres de corazón* y de voluntad, y *humildes en su pobreza por efecto de la gracia del Espíritu Santo* (san Jerónimo)³⁹⁴. Pero ¿por qué Jesucristo dice los pobres y no los humildes de espíritu? Porque la palabra pobres dice mucho más que la de humilde. Porque se refiere a todas esas personas que están totalmente abatidas ante Dios, que en su presencia se ven realmente pobres, que etc.

2ª [Bienaventuranza]. [*Pero los mansos poseerán la tierra y se gozarán con la abundancia de la paz (Sal 36,11). Creo que veré los bienes del Señor en la tierra de los vivos (Sal 26,13). Nadie poseerá esta tierra por la dulzura sino por el orgullo (san Jerónimo)*]³⁹⁵.

1ª [Bienaventuranza]. Hay pobres de espíritu en relación a las bienes que están fuera del ser humano o en relación a los bienes que están en el ser humano. 1. Fuera del ser humano, tres especies: pobres por elección o voluntarios, por necesidad, por afección... 2. En el ser humano, tres clases de bienes de los que la pobreza de espíritu debe desprendernos: bienes del cuerpo tales como la fuerza, la belleza, la salud; bienes naturales del alma, como la ciencia, las luces, los talentos, y lo que estas ventajas nos procuran de parte de los hombres, como el amor y la estima.

[100] 3ª [Bienaventuranza]. [*Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados (Mt 5,5)*]³⁹⁶.

[*Porque la tristeza que es según Dios, produce para la salvación una penitencia estable; pero la tristeza del siglo produce la muerte (2 Cor 7,10)*]³⁹⁷. Los derechos que tenemos a la beatitud nacen de la fuente de donde corren las lágrimas. 1º Lágrimas de la naturaleza. 2º Lágrimas de la religión. 3º Lágrimas de la oración.

³⁹⁰ *Deus, cujus irae nemo resistere potest, et sub quo curvantur qui portant orbem (Job 9,13). Indignatio ejus effusa est ut ignis et petrae dissolutae sunt ab eo (Nah 1,6).*

³⁹¹ *Unde et ego eligam illusiones eorum et quae timebant adducam eis: quia vocavi, etc. (Is 66,4).*

³⁹² *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum... Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram (Mt 5,3-4).*

³⁹³ *Pauperes spiritu.*

³⁹⁴ *Qui propter Spiritum Sanctum voluntate sunt pauperes. SAN JERÓNIMO, Comentariorum in evangelium Matthaei, libro 1, línea 429.*

³⁹⁵ *Mansueti autem hereditabunt terram, et delectabuntur in multitudine pacis (Sal 36,11). Credo videre bona Domini in terra viventium (Sal 26,13). Nemo enim terram istam per mansuetudinem sed per superbiam possidebit. SAN JERÓNIMO, Comentariorum in evangelium Matthaei, libro 1, línea 441.*

³⁹⁶ *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur (Mt 5,5).*

³⁹⁷ *Quae enim secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem stabilem operatur; saeculi autem tristitia mortem operatur (2 Cor 7,10).*

1º Los que lloran por la necesidad que impone la naturaleza pueden ser dichosos, si se sirven de sus aflicciones para desprenderse de las criaturas y apegarse a Dios: paciencia, resignación, espíritu de penitencia, medio de purificarse, semejanza con el Modelo... Dichosos ante todo en el cielo, pero también en la tierra por los consuelos interiores e incluso exteriores.

2º Todos los cristianos entregados a las lágrimas por el compromiso de su bautismo, renunciando, etc. Dichosos a condición, si, conservando el espíritu de su vocación, detestan la dicha de este mundo, etc. Dichosos en el cielo y en la tierra por los consuelos interiores y exteriores...

3º La oración mental abre fuentes de lágrimas sin número. Lágrimas de fervor, de penitencia, de tristeza, de compasión, de ternura.

[101] 6ª Bienaventuranza: [*Bienaventurados los corazones puros, porque ellos verán a Dios (Mt 5,8)*]³⁹⁸.

DIVISIÓN. Amplitud de la pureza de corazón que nos pide Jesucristo. 2. Dicha que Jesucristo promete a la pureza de corazón.

1^R PUNTO. Tres grados de pureza de corazón. El 1^r grado es el estado de gracia: es el del justo. El 2º es el estado de virtud: es el del cristiano virtuoso. El 3º es el estado de santidad.

1^r [grado]: El estado de gracia. Corazón lavado de la mancha del pecado mortal, desprendido del apego al pecado venial, en el que reina el amor de Dios, en el que habita la gracia santificante.

En el 2º grado. Un corazón puro es un corazón del que se han extirpado los malos hábitos para substituirlos por hábitos santos. Las pasiones en él están mortificadas y sumisas, y el ejercicio de la virtud es fácil.

En el 3^r grado. Es un corazón desprendido de todas las criaturas y apegado únicamente a Dios. No le afecta nada de lo creado, solo le afecta Dios; no tiene placer ni consolación, dolor ni tristeza, deseo ni temor, afecto ni amor sino según Dios, para Dios, para el interés y la gloria de Dios y el cumplimiento de su santa voluntad.

Objeciones. 3^r [grado]: Vivir de tal modo es llevar una vida triste y desdichada... 1º ¡Es imposible esa atención continua...! 2º Esa perfecta pureza no es de precepto.

No son los ojos del cuerpo, sino los del corazón los que ven a Dios... [*Buscad al Señor con sencillez de corazón (Sab 1,1)*]. **[102]** *El mundo se muestra al corazón puro: el Templo de Dios no puede estar mancillado (san Jerónimo)*³⁹⁹.

2º PUNTO. Ver a Dios. 1º En sus obras. [2º] En la fundación y la conservación de su Iglesia. 3º En las sagradas Escrituras. 4º En todos los acontecimientos que son los efectos de su providencia. 5º En sus favores interiores. 6º Por último, en él mismo en el cielo...

La pureza de corazón consiste en no tener nada en el que corazón, por pequeño que sea, contrario a Dios y a la operación de la gracia.

[*Bienaventurados los corazones puros, porque ellos verán a Dios (Mt 5,8)*]⁴⁰⁰.

1ª PROPOSICIÓN. Es una obligación, es un precepto tender al último grado de la pureza de corazón.

³⁹⁸ *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Mt 5,8)*.

³⁹⁹ *In simplicitate cordis quaerite illum (Sab 1,1)*. *Mundus mundo corde conspicitur: Templum Dei non potest esse pollutum*. SAN JERÓNIMO, *Comentarii in evangelium Matthei*, libro 1, línea 457.

⁴⁰⁰ *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Mt 5,8)*.

1ª PRUEBA. ¿No estamos obligados siempre al cumplimiento del primer mandamiento, amarás al Señor, etc.? ¿No sería escandalosa la proposición contraria? ¿No querría avanzar por él quien hubiera hecho un cierto progreso en el camino de la virtud? ¿Comenzaría en ese punto a recular y por qué? Porque, según la doctrina común de los Padres y de los doctores, habría una voluntad formalmente opuesta al precepto del amor a Dios. ¿Se concluirá de ello que todos están obligados a seguir los consejos evangélicos, como los medios más propios para conducirnos a la perfección? *Si quieres ser perfecto*, le dice Jesucristo a un joven, *vete, vende todo lo que tienes, etc.* ¿No está uno obligado a emplear los medios más apropiados para llegar a un fin necesario?

[103] ¡Los consejos evangélicos! ¡Cuántas veces esos divinos consejos se hacen obligatorios! Cuando el Espíritu de Dios le dice a un alma lo que Jesucristo le dice al joven, *vete, vende, etc.*, ¿quién se atreverá a decir que ese alma no tiene la misma obligación que el joven?

Hay medios necesarios o preceptos; hay medios de prudencia y consejos. Estos últimos son que se llaman, por excelencia, medios de perfección. Así...

74. DE LA CURIOSIDAD

[107] La curiosidad es un gran obstáculo a la salvación. ¿Por qué? 1º Es un escollo para la fe, 2º para la inocencia, 3º para la caridad.

1º ESCOLLO PARA LA FE. En efecto, dice san Bernardo, si uno se guía por una curiosidad temeraria, 1. Se quiere comprender misterios incomprensibles, y esto es la fuente de LA INCREULIDAD. [*La curiosidad en las cosas oscuras vuelve a uno temerario* (san Bernardo)]⁴⁰¹. 2. Se quiere penetrar secretos que el cielo ha pretendido ocultarnos. [*La curiosidad expone a fabulaciones sacrílegas* (san Bernardo)]⁴⁰². Y esta es la fuente de la superstición. 3. Uno se atreve a aventurarse en sistemas nuevos en materias de fe. Y esta es la fuente de la herejía. [*La curiosidad expone a la herejía* (san Bernardo)]⁴⁰³.

2º ESCOLLO PARA LA INOCENCIA. Es preciso aplicar a la curiosidad imprudente lo que el Apóstol dice de la avaricia insaciable. [*Caen en la tentación y en la trampa del diablo y en muchos deseos inútiles y perniciosos, que hundan a los seres humanos en la ruina y la perdición* (1 Tim 6,9)]⁴⁰⁴ ... Tres clases de curiosidad: curiosidad 1. de los ojos, 2. de los oídos, 3. de la mente...

1. [Curiosidad] de los ojos. Tentación de Eva. La curiosidad es peligrosa no solo en las mujeres, sino en los varones. Abimelec se inflamó al ver a Sara, Holofernes a Judit, los encantos de Dalila maravillaron los ojos de Sansón, ablandando su corazón... [*He hecho un pacto con mis ojos, etc.* (Job 21,1)... *Desvía mis ojos para que no vean la vanidad* (Sal 118,37)]⁴⁰⁵. *No está permitido mirar lo que no está permitido desear* (san Bernardo). [*Los espectáculos arrastran a una cierta apostasía de la fe* (Salviano)]⁴⁰⁶.

⁴⁰¹ *Curiositas in obscuris reddit audaces.* SAN BERNARDO, *Liber de bono vivendi*, cap. 54, *De curiositate* n. 131, PL 184, 1280.

⁴⁰² *Curiositas in fabulas sacrilegas praecipitat.* *Ibidem*.

⁴⁰³ *Curiositas provocat ad haeresim.* *Ibidem*.

⁴⁰⁴ *Incidunt in tentationem et in laqueum diaboli et desideria multa (inutilia) et nociva, quae mergunt homines in interitum et damnationem* (1 Tim 6,9).

⁴⁰⁵ *Foedus pepigi, etc.* (Job 21,1). *Averte oculos meos ne videam vanitatem* (Sal 118,37). La frase de de SAN BERNARDO es de *Liber bono vivendi*, o. c.

⁴⁰⁶ *Est quaedam in spectaculis apostasia fidei.* SALVIANO, *De gubernatione Dei*, libro 6, párr. 121, PL 53/1, 114.

2. [Curiosidad] de los oídos. [*Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres* (1 Cor 15,33)]⁴⁰⁷.

3. [Curiosidad de la mente]. Bella expresión de un antiguo sobre la lectura de libros malos: [*historias (novelas) que enseñan a pecar*]⁴⁰⁸. Los paganos proscribieron los libros malos. Los Apóstoles (en Éfeso) y los Padres siempre los han prohibido; se les llama [*los envenadores públicos*]⁴⁰⁹.

[108] 3º ESCOLLO PARA LA CARIDAD. Una maligna curiosidad 1. ocasiones. 2. anima. 3. produce la maledicencia.

Curiosidad castigada:

1º En los escribas y los fariseos. [*Maestro, queremos ver un signo tuyo. Esta generación malvada y adúltera pide un signo, y no le será dado otro signo que el del profeta Jonás* (Mt 12,39)]⁴¹⁰.

2º En Pilato.

3º En Herodes.

4º Incluso en los discípulos. [*No os corresponde a vosotros conocer el tiempo o los momentos que el Padre ha fijado con su propia autoridad* (Hch 1,7)]⁴¹¹.

Porque, en efecto, ¿qué es la curiosidad? [Nada] más que un deseo inmoderado y desordenado de ver y conocer cosas que no nos atañen en modo alguno, cosas inútiles y frívolas, que nos divierten y nos distraen de otras ocupaciones mejores; que pueden llevarnos al mal; disipar nuestro espíritu y desviarnos de nuestros deberes. Por lo tanto, aquí se considera la curiosidad como una enfermedad, una pasión inquieta y peligrosa. Por naturaleza estamos inclinados a la disipación. No menos celosos de la libertad de nuestra mente que de la de nuestro corazón, vemos como en una especie de cautiverio el recogimiento y la reflexión que ponen coto a nuestra curiosidad y despojan al corazón de esa libertad que tiene para recorrer todo el universo y esparcirse por toda clase de objetos. La vanidad se une a la curiosidad, el placer a la vanidad. [*Vanidad son los seres humanos en los que no se encuentra el conocimiento de Dios* (Sab 13,1)]⁴¹².

La curiosidad es el mayor obstáculo a la salvación:

1º Debemos aplicarnos a nuestra salvación como a nuestro primer y nuestro **[109]** mayor negocio: nada nos causa, sin embargo, una mayor disipación de espíritu que esta curiosidad inquieta y apresurada de ver todo y saber todo.

2º Para salvarse, hay que seguir la verdad, es decir las máximas eternas que la fe nos enseña, lo que el texto sagrado llama la ciencia de la salvación. [*Para dar a su pueblo la ciencia de la salvación* (Lc 1,77)]⁴¹³. Y la curiosidad nos lleva al error y a dudar de todo.

3º Para trabajar en su salvación, es preciso poner en práctica los máximas más esenciales del cristianismo, la humildad, la caridad, la mortificación de los sentidos y las demás que son absolutamente necesarias para pretender el cielo; y nada lleva más al orgullo, a una vida desordenada y menos cristiana que esta vana ciencia que infla el corazón y que sacrifica a su curiosidad todas las máximas de su religión.

⁴⁰⁷ *Corrumpunt bonos mores colloquia mala* (1 Cor 15,33).

⁴⁰⁸ *Peccare docentes historias.*

⁴⁰⁹ *Veneficos publicos.*

⁴¹⁰ *Magister a te volumus signum videre. Generatio mala et adultera signum quaerit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonae prophetae* (Mt 12,39).

⁴¹¹ *Non est vestrum nosse tempora vel momenta quae Pater posuit in sua potestate* (Hch 1,7).

⁴¹² *Vani sunt homines in quibus non subest scientia Dei* (Sab 13,1).

⁴¹³ *Ad dandam plebi ejus scientiam salutis* (Lc 1,77).

La curiosidad es la tentación y la trampa del demonio. El curioso las lleva en sí mismo.

1^R PUNTO. Apliquemos a la vana curiosidad lo que san Pablo dice de la avaricia. [*Porque los que quieren hacerse ricos caen en la tentación y en la trampa del diablo y en muchos deseos inútiles y perniciosos, que hundan a los seres humanos en la ruina y la perdición (1 Tim 6,9)*]⁴¹⁴. *En la tentación y en la trampa del diablo. ¡Con qué tretas, con que tentativas, con qué trampas busca el demonio distraernos de nuestro único objetivo, pararnos en el camino y la carrera... [Deseos múltiples... El ojo no se cansa de ver ni el oído de oír (Ecle 1,8)]*⁴¹⁵. La atención a las cosas presentes es un obstáculo para la salvación. La curiosidad hace correr tras lo raro y lo nuevo y hace olvidar lo esencial. El espíritu curioso encuentra raramente algo que le contente. [*Aprendiendo siempre y no llegando nunca al conocimiento (de la verdad) (2 Tim 3,7)*]⁴¹⁶.

[110] El espíritu curioso encuentra incluso en las cosas necesarias un obstáculo a su salvación. La curiosidad va en contra también de la modestia cristiana. La curiosidad es la fuente de la intemperancia, conduce un espectáculo, mueve todas las pasiones. La curiosidad es la fuente y la raíz de todos los males, así como de la concupiscencia, de la cual es una especie. [*La raíz de todos los males es la concupiscencia (1 Tim 6,10)*]⁴¹⁷. Ejemplo. Curiosidad de Dina⁴¹⁸, de la que el texto sagrado nos hace una pintura tan trágica, hija mundana que no pensaba en ese momento en un gran mal; pero, etc. Lamentaciones del sabio sobre las indagaciones vanas, efectos de la curiosidad (Ecle 2).

Trampas del demonio. Subdivisión: en las cosas necesarias, la curiosidad multiplica los deseos. En las cosas inútiles, disipa la mente, debilita el corazón y dispone a los peligros. En los placeres alimenta y fomenta todas las pasiones. [*Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males, y hay quienes, cuando los poseen, se han extraviado de la fe y se han metido en numerosas fatigas (1 Tim 6,10)*]⁴¹⁹.

75. INSTRUCCIÓN SOBRE LA GRACIA

[111] DIVISIÓN 1^º Nada más industrial que la gracia para salvar al ser humano. 2^º Nada más industrial que el ser humano para perderse.

SUBDIVISIÓN DE LA 1^a PARTE. Las santas artimañas de la gracia para ganar un corazón consistente. 1. en la multitud de medios que la gracia emplea; 2. en la virtud de algunos medios que la gracia escoge; 3. en la continuidad de medios que la gracia pone en acción.

SUBDIVISIÓN DE LA 2^a PARTE. Hay resistencias más delicadas que conllevan, me atrevo a decir, 1. unas veces distracción, 2, otras retraso, 3. otras falsos consentimientos.

1^a PARTE. 1^º Multitud de medios: 1. Interiores... 2. Exteriores. Dios celoso de la salvación del ser humano se deja sentir [*de manera extraordinaria y de manera oculta*] San Agustín⁴²⁰.

⁴¹⁴ *Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem et in laqueum diaboli et desideria multa (inutilia) et nociva, quae mergunt homines in interitum et damnationem (1 Tim 6,9).*

⁴¹⁵ *Desideria multa... Non satiatur oculus visu, nec auris auditu impletur (Ecle 1,8).*

⁴¹⁶ *Semper discentes, et nunquam ad scientiam (veritatis) pervenientes (2 Tim 3,7).*

⁴¹⁷ *Radix malorum omnium est cupiditas (1 Tim 6,10).*

⁴¹⁸ Hija de Jacob y Lía (Gn 30,21). Sobre la alusión que se hace aquí, cf. Gn 34.

⁴¹⁹ *Radix enim omnium malorum est cupiditas. Quam quidam appetentes erraverunt a fide, et inseruerunt se doloribus multis (1 Tim 6,10).*

⁴²⁰ *Miris et occultis modis. SAN AGUSTÍN.*

2º Medios particulares. Ejemplo de la conversión de la Samaritana... La gracia no tiene necesidad de tiempo, ni lugar, ni ocasión, sino que toma sus medidas para no herir en nada la libertad y arreglar con suavidad la salvación de los seres humanos... Raquel se encuentra en la fuente para calmar a Esaú y abreviar sus rebaños. Saúl encontró afortunadamente al profeta que le ungió como rey de Israel: figuras de la vocación a la gracia. [*En el momento oportuno te he escuchado y te he socorrido en el día de la salvación* (2 Cor 6,2). *Dios llama a aquel de quien tiene piedad cuando sabe que su llamada no será rechazada* (san Agustín)]⁴²¹. El Señor aparta a David de su pecado por la rectitud de su corazón. Historia... [*Le llama así...*]⁴²². A la Samaritana por su propia curiosidad, etc. La gracia se acomoda, para convertirnos, a nuestras distintas inclinaciones... A una naturaleza hirviente, la gracia la tira por tierra, como a san Pablo; a una más tranquila, la gana con una mirada, como a san Pedro... Más tierna, más llora, como Magdalena... **[112]** [*La gracia multiforme* (1 Pe 4,10)]⁴²³. La gracia sabe triunfar sobre todas nuestras debilidades...

3º La gracia proporciona además medios continuados... Si escuchásemos nuestros intereses, seríamos como san Pablo, dóciles a la gracia que nos urge... [*Enseguida, sin tomar consejo de la carne ni de la sangre...* (Gál 1,16). *¿Qué quieres que haga?* (Hch 9,6). *Enseguida, ibidem. El Maestro está ahí y te llama* (Jn 11,28). *Habla, Señor, que tu siervo escucha* (1 Sm 3,10)]⁴²⁴.

2ª PARTE.

1º Distracción... [*No ha querido hacerse inteligente para obrar bien* (Sal 35,4)]⁴²⁵. Es preciso estar atento y vigilante a las gracias de Dios... Tengamos lástima de los que no se disponen ni a recibirlas: de los que ni están inquietos ante el peligro de no oírlas, etc. Reproches que Dios les hará a los cristianos por haberse mostrado tan poco atentos a responder a la gracia. [*Cada día yo quería, etc.* (Mt 23,37)]⁴²⁶. Pena por haber aprovechado tan poco la gracia y resolución de ser más fiel a ella... [*No entres a litigar contra tu siervo* (Sal 142,2)]⁴²⁷.

2º La mayor parte de los cristianos responden solo lentamente a la gracia, como si se sustrajeran a ella.

NOTA 1. Si se conociera su precio, ¡qué estima, qué cuidados! [*Si conocieras el don de Dios... quizás le hubieras pedido tú a él y él te habría dado* (Jn 4,10)]⁴²⁸.

3º Falso consentimiento, consentimiento imperfecto. El faraón quiere retener los rebaños de los Israelitas. Saúl perdona la vida a Agag, rey de los Amalecitas. Caín retiene lo mejor del rebaño. [*Nadie puede servir a dos amos* (Mt 6,24)]⁴²⁹. La fidelidad a la gracia consiste en dedicarse por completo a Dios sin división... **[113]** [*Quienquiera que beba de esta agua, no tendrá ya sed nunca más... Una fuente de agua que brotará hasta la vida eterna* (Jn 4,13.14)]⁴³⁰.

⁴²¹ *Tempore accepto exaudivit te, et in die salutis adjuvi te* (2 Cor 6,2). *Deus cujus miseretur sic eum vocat quomodo scit ei congruerem ut vocatus non respuat.* SAN AGUSTÍN, *De diversis quaestionibus ad Simplicianum*, libro 1, cuestión 2, cap. 3.

⁴²² *Sic eum vocat.*

⁴²³ *Multiformis gratia...*

⁴²⁴ *Continuo non acquievi carni et sanguini* (Gál 1,16). *Quid me vis facere?* (Hch 9,6). *Continuo, ib. Magister adest et vocat te* (Jn 11,28). *Loquere, Domine, quia audit servus tuus* (1 Sm 3,10).

⁴²⁵ *Noluit intelligere, ut bene agere* (Sal 35,4).

⁴²⁶ *Quotidies volui...* (Mt 23,37).

⁴²⁷ *Non intres in iudicium cum servo tuo* (Sal 142,2).

⁴²⁸ *Si scires donum Dei... forsitan petisses ab eo et dedisset tibi* (Jn 4,10).

⁴²⁹ *Nemo potest duobus dominis servire* (Mt 6,24).

⁴³⁰ *Qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum... fons aquae salientis in vitam aeternam* (Jn 3,13.14).

NOTA 1. Hay ciertos ejercicios que favorecen la gracia: la lectura de buenos libros, sermones, confesiones, etc. Pero no se quieren, aburren...

Medios particulares. Orden de la providencia amorosa y misericordiosa de Dios para realizar nuestra salvación. Al ver estos medios, estos preparativos, los resortes secretos y admirables que ella emplea para la conversión del pecador, dirán ustedes que es un plan de ataque; plan combinado en el que la dulzura, el rigor y la fuerza se juntan con tanta habilidad y destreza, que nuestra libertad sigue permaneciendo intacta. Ejemplo de la Samaritana.

76. PENITENCIA DE SAN PEDRO

[115] Penitencia sobrenatural, penitencia eficaz.

1º Sobrenatural. Causada 1. por la mirada de Jesús. 2. por el recuerdo de sus palabras.

1. Por la mirada de Jesús. [*Y volviéndose, el Señor miró a Pedro (Lc 22,61)*]⁴³¹.

Mirada EXTERIOR. Jesús, al que llevaban al vestíbulo, supo aprovechar el momento en que este discípulo perjuro lanzaba por su parte una mirada de curiosidad, para lanzar sobre él una mirada de misericordia. Sus ojos se encontraron y ¿qué vio Pedro en los de su Maestro? Vio su dulzura, su compasión y su amor para con un pérfido que no merecía sino su odio, su indignación y sus castigos... Leamos sus sentimientos en su Evangelio...

Mirada INTERIOR. Gracia de Jesucristo que abraza e ilumina... Comparación con las miradas del mundo.

2. Por los recuerdos, etc. [*Y Pedro se acordó de la palabra que Jesús le había dicho: antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres (Mc 14,72)*]⁴³². ¡Recuerdo amargo, pero que fue el comienzo de una confusión salvadora! ¡La palabra de Jesús se cumple, pues, en todos sus puntos y Pedro tiene la triste experiencia de ello! De cuántas palabras, cuya verdad experimenta, podría acordarse el pecador. Nos ha dicho por un profeta que no hay paz para los impíos... Los réprobos, los santos las experimentan, etc.

[116] 2ª PARTE. Penitencia eficaz. [*Y saliendo fuera, lloró amargamente (Mt 26,75)*]⁴³³.

1º La primera prueba de la sinceridad de la penitencia de Pedro es su salida... Salida difícil para quien solo está convertido a medias. San Pedro, tras su negación, había soñado con esta salida, la había intentado, incluso medio la había realizado. Pero volvió a entrar, volvió a caer y sus últimas faltas fueron aún más graves que la primera... Salida fácil para quien está convertido plenamente... Cuando un pecador está convertido de verdad, no hace falta invitarle a abandonar la ocasión, él la rehúye, la detesta, la aborrece. Desgraciada la casa... compañías funestas, etc.

2º La segunda prueba fueron las lágrimas. Lágrimas prontas... lágrimas amargas, cuyo objeto era Dios y la gravedad de la ofensa hecha a su santo Nombre. Lágrimas continuas... y ¡cuántas cosas podrían recordarnos nuestras ofensas...! ¡Cuántos motivos para nosotros como para san Pedro!

⁴³¹ *Et conversus Dominus respexit Petrum (Lc 22,61).*

⁴³² *Et recordatus est Petrus verbi quod dixerit ei Jesus: prius quam gallus cantet bis, ter me negabis (Mc 14,62).*

⁴³³ *Et egressus foras, flevit amare (Mt 26,75).*

Notas sobre el mismo tema

NOTA 1ª. Penitencia sobrenatural. ¿Por qué sobrenatural? La penitencia es el remedio que cura las llagas del pecado, que convierte el alma del pecador a la gracia, que la hace pasar del estado de esclavitud del demonio a la libertad de los hijos de Dios. Pero la única penitencia que es sobrenatural posee esta virtud: debe ser sobrenatural en su principio, es decir, debe ser obra de Dios, obra no solo de su misericordia, sino de su omnipotencia... [*Imposible ser liberado si no es por la fuerza (san Bernardo)*]⁴³⁴. El pecador [117] está, en efecto, bajo el poder del demonio; ¿quién podrá librarlo de él? ¿Qué, etc.? [*Por eso esto es la obra de la gracia y no de la naturaleza (san Agustín)*]⁴³⁵. De ahí, rezar, etc.

NOTA 2ª. La conversión o la penitencia es una auténtica resurrección. Pero la resurrección de un muerto es una acción reservada a Dios. San Lorenzo Justiniano, patriarca de Venecia, dice que hay pocos pecadores que se conviertan verdaderamente porque no pueden salir de la tumba de sus pasiones, [*a menos que no sean despertados y resucitados por una voz fuerte y terrible*]⁴³⁶. [*En verdad, en verdad os digo, llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios y los que la hayan oído, vivirán (Jn 5,25)*]⁴³⁷.

NOTA 3ª. La contrición, la penitencia, la conversión no podrían ser naturales, porque en ellas no entran más que dones de Dios muy gratuitos: fe, esperanza, caridad, arrepentimiento, buenos propósitos, odio al pecado, etc.

77. CONFERENCIAS SOBRE LA FE⁴³⁸

[118a] Primera conferencia, en la que se expondrá en un breve preámbulo la excelencia y la necesidad.

Preguntas

1. Lo que nos acaba de decir, señor, sobre la excelencia y la necesidad de la fe, nos produce un gran deseo de conocer su naturaleza y su fundamento: le rogamos que nos explique qué es la fe y sobre qué se apoya.
2. Ha dicho usted, señor, que la vida humana y natural, por buena que sea, no puede producir la salvación, que pertenece solo a la vida sobrenatural de la fe; deseamos la explicación de estas palabras: natural y sobrenatural, porque se oye decir a menudo en el mundo que es

⁴³⁴ *Nec jam liberari est nisi in manu forti.* SAN BERNARDO, *Sermones de diversis*, sermón 13, párr. 3, volumen 6,1, p. 132.

⁴³⁵ *Proinde hoc opus est gratiae, non naturae.* SAN AGUSTÍN, *Epistulae*, carta 217, volumen 57, párr. 3, p. 411.

⁴³⁶ *Nisi grande et terribili voce excitentur.* SAN LORENZO JUSTINIANO, *De casto connubio verbi et animae*.

⁴³⁷ *Amen, amen dico vobis quia venit hora et nunc est, quando mortui audient vocem filii Dei et qui audierunt, vivent (Jn 5,25).*

⁴³⁸ Las páginas [118] a [162] no son autógrafas. El P. Chaminade le pidió al sr. Roy, sacerdote, profesor de teología, capellán en los Incurables, que le redactara una serie de «preguntas» para las reuniones de los Congregantes del domingo por la tarde. Además, algunas de estas «preguntas» están dirigidas explícitamente «Al sr. Chaminade», que las ha clasificado todas entre sus papeles autógrafos. Para situar bien este conjunto de textos, hay que saber que, para introducir cada tema, el P. Chaminade u otro sacerdote hacían una breve exposición llamada «Conferencia», a partir de la cual se formulaban las «preguntas».

bastante con ser buen ciudadano **[118b]**, buen padre, buen esposo, en fin, ser una persona honrada. ¿No se podría uno salvar con todo eso?

Segunda conferencia sobre la fe, de la que se expondrá de modo más particular la sublimidad de la vida sobrenatural para animar a sobrenaturalizar las acciones más ordinarias.

Preguntas

1. La exposición que ha hecho, señor, sobre la excelencia del orden sobrenatural de la fe, nos hace desear saber qué hay que hacer para encontrar ese precioso tesoro de la fe.
2. Reconocemos, señor, el gran precio de la fe. Bien quisiéramos vivir siempre de la vida sobrenatural de la fe, pero **[118c]** la obligación de hacer frente a una familia, estar un círculo de asuntos naturales que ocupan el espíritu, hace casi imposible vivir la vida sobrenatural de la fe; porque, para ello, sería necesario que todas nuestras acciones fueran sobrenaturales, y ¿cómo llegar a ello en medio de mil distracciones causadas por la gestión de las cosas temporales?

[119]

Preguntas

1. Ha dicho usted, señor, que hay que creer en general todas las verdades de la fe: ¿es necesario, pues, conocerlas, conocerlas todas? Sería imposible, e incluso con la mejor voluntad y una gran fidelidad a las instrucciones de la Iglesia, hay algunas de ellas que no se pueden aprender. Unas por falta de inteligencia, otras por falta de memoria. Y ocurre con frecuencia que, tras haberlas sabido bien durante la juventud, se las olvida fácilmente a una edad avanzada. ¿Qué medio se podría usar para suplir este inconveniente? Hecho desagradable, puesto que entonces no se podrían hacer actos de fe al menos sobre los principales misterios sobre los que la Iglesia quiere que se hagan de vez en cuando.
2. Ha expuesto usted, señor, la excelencia y la fuerza de la palabra de Dios que la Iglesia nos enseña, porque ella da la fe: pero si esta santa palabra es tan eficaz como dice usted, ¿por qué, por favor, un tan gran número de cristianos, después de haberla oído tan a menudo en los sermones y de otros modos, **[120]** no han recibido aún esta fe práctica que reforma el corazón? ¿Cómo es que siguen siempre igual? Se les ve en los mismos vicios y en los mismos hábitos, las mismas usuras, las mismas injusticias, el mismo libertinaje: no dan ninguna señal de cambio. Vuelven de las instrucciones como fueron, sin ser nunca mejores. Usted ha dicho que la palabra de Dios es una luz, pero esta clase de cristianos no está más iluminada. La palabra de Dios, ha dicho también, es un fuego ardiente y vehemente que produce en el corazón muy grandes frutos de virtud, y esos cristianos siguen siendo pecadores.

SEGUNDA CONFERENCIA SOBRE LA FE. PREGUNTAS

1. La preciosa ventaja de la fe, de la cual acaba usted de hacer un tan gran elogio, nos da, señor, el más vivo interés de conocer sus cualidades. Comprendemos ahora la obligación de creer todas las **[121]** verdades de la fe. Pero ¿es necesario manifestar al exterior nuestra fe, no sería suficiente con conservarla en el corazón? Por ejemplo, en una asociación en la que uno está por necesidad, si alguien se burla de la confesión o de algún otro objeto de la fe y se burla de nosotros mismos porque somos fieles a ello, ¿no se podría guardar en ese momento neutralidad y no sostener la fe, para preservarse de las burlas y de las censuras?
2. Según la necesidad de la fe, que hay que conservar inviolablemente para salvarse, como usted, señor, nos ha lo dicho tan a menudo, y expuestos a tan grandes peligros como lo

estamos, tenemos miedo verdaderamente de perder este raro tesoro y, en consecuencia, nos gustaría mucho conocer los vicios opuestos a esta gran virtud a fin de preservarnos de ellos⁴³⁹.



78. CONFERENCIA SOBRE LA ESPERANZA

[123] Preguntas sobre la primera conferencia sobre la esperanza cristiana.

1. La exposición que acaba de hacernos, señor, sobre la necesidad indispensable de la esperanza cristiana para salvarse, nos hace desear conocerla perfectamente. ¿Quiere decirnos cuál es la naturaleza y el objeto de esta gran virtud?
2. Encontramos muy acertado lo que dice, que es necesario esperar siempre, confiarnos siempre con sumisión a Dios en los accidentes fastidiosos que nos ocurren; pero permítame hacerle observar que es fácil de decir pero muy difícil de hacer. Cuando, en un momento, uno se ve despojado de esposa e hijos, o en fin se cae en una enfermedad larga y cruel, ¿cómo no perder la esperanza? Tanto se encuentra uno incitado a la murmuración y a la impaciencia.
3. Estamos verdaderamente encantados, señor, con los dulces consuelos de la esperanza cristiana. Vemos con claridad que es nuestro sostén en medio de las miserias de esta vida. Al elevar nuestro corazón al cielo, sentimos que seremos confortados; pero hay una palabra que nos aflige mucho; ha dicho usted que por parte nuestra la esperanza es incierta, que nunca tenemos una completa seguridad de nuestra salvación; y que en **[124]** consecuencia, hay que temer, según dice usted; pero, señor, ¿no es ya bastante sentirse trabajado por mil penas distintas, como para estarlo también por el temor? Déjenos al menos una esperanza segura, que nos consuele y nos tranquilice con la certeza de nuestra salvación.



Preguntas sobre la segunda conferencia sobre la esperanza.

1. El gran interés que nos ha inspirado, señor, por la excelente virtud de la esperanza cristiana, nos hace desear vivamente conocer sus cualidades.
2. Las augustas cualidades de la esperanza, de las que acaba de hablar, señor, ciertamente son admirables. Nuestro dolor viene de ver grandes y muy grandes dificultades para observarlas. Por ejemplo, ha dicho usted que el deseo del cielo constituye el alma de la esperanza, pero nada tan común como no digo ya no tener ese deseo, sino incluso olvidarlo. Según usted, sin ese deseo no hay nada de verdadera esperanza salvadora. Entonces, ¿quién se salvará?
3. Otro tema que ha expuesto usted, señor, nos causa una gran sorpresa: es que, **[125]** según dice, es preciso que la esperanza sea constante e inquebrantable. Pues bien, desearíamos intensamente poseerla así, pero usted sabe qué débiles somos, sabe que es opinión común en el mundo que la naturaleza tiene sus derechos, y que en consecuencia se da libre curso a su dolor, y a menudo a la impaciencia. Cuando se producen pérdidas fuertes e inesperadas, tras un golpe, señor, ¿no nos excusaría de ella ante Dios nuestra debilidad en circunstancias tan críticas?



⁴³⁹ Al final de este texto, el sr. Roy anota: «Le ofrezco sinceramente mi afecto al P. Chaminade y le ruego que juzgue si no es suficiente atenerse a esto a propósito de la fe: si no, que me envíe por uno de sus alumnos lo que aún desearía que se explicara sobre ello; de otro modo, pasaremos a la esperanza».

[127] Preguntas sobre la tercera y última conferencia sobre la esperanza cristiana.

1. Las gloriosas ventajas de la esperanza cristiana que usted ha querido exponernos, señor, han llevado a nuestro corazón el más dulce consuelo y el deseo sincero de conservar y perfeccionar esta virtud tan amable. Pero sin quererlo, sin duda, empieza usted a afligirnos, al decirnos que se puede debilitar e incluso perder esta preciosa virtud; tenga la bondad de decirnos cuáles son los vicios opuestos a esta gran virtud, para que estemos en guardia y evitarlos.

2. Estamos muy satisfechos, señor, de conocer los dos grandes enemigos de la esperanza, que son la desesperación y la presunción, con los que quedaría destruida; ¡no le plazca a Dios que **[128]** desesperemos jamás de nuestra salvación ni que presumamos de nosotros mismos! La experiencia continua de nuestra debilidad y de nuestra miseria no nos permitirá contar con nosotros mismos; al contrario, nos inspirará una prudente desconfianza, un temor salutífero y una vigilancia constante. Pero lo que nos asombra mucho es que usted también califica de enemigo muy peligroso de la esperanza el deseo de riquezas y la felicidad que se busca en las riquezas; ¿cómo no estaríamos asombrados por ello, puesto que en nuestras familias y casi en todos los sitios no se habla sino de la felicidad de las riquezas? Usted mismo, señor, ha oído a menudo que el título de rico atrae la estima pública, y que, cuando uno se encuentra en la mediocridad, no hay nada más hermoso que llegar a las riquezas, desearlas, amarlas con todas sus fuerzas y que, en efecto, ahí se encuentra el móvil de los seres humanos: ¿no es todo esto opuesto a la esperanza? Le rogamos, señor, que se explique sobre este punto.

3. Nos hemos aclarado algo, señor, sobre el peligro de las riquezas. Comprendemos que desear las riquezas por las riquezas, por gozar del placer de ser rico, sería contrario a la esperanza. Pero desear ardientemente las riquezas, amarlas incluso, pero por el motivo, señor, de que sean buenas y útiles, sobre todo para aliviar a los pobres y para hacer florecer nuestro imperio; creeríamos buenamente que el que ya es rico hace bien en aumentarlas tanto como pueda, para ayudar más, y aquel que no lo es, actuará maravillosamente si hace los mayores esfuerzos por procurárselas; ¿qué piensa usted de esto, señor?

**79. CONFERENCIAS SOBRE LA CARIDAD PARA CON DIOS****[129]** Preguntas sobre la primera conferencia sobre la caridad para con Dios.

1. Los hermosos frutos de la caridad que acaba usted de exponer, nos dan, señor, un gran deseo de conocer bien esta sublime virtud que usted llama la reina de las virtudes. Díganos, por favor, cuál es su objeto.

2. Comprendemos ahora, señor, que el gran y adorable objeto de la caridad es Dios, como centro majestuoso de todos los bienes y de todas las perfecciones; ahora le preguntamos, por favor, lo que constituye la naturaleza de la caridad, en qué consiste y su motivo.

3. Cuanto más nos descubre, señor, los augustos trazos de la caridad, más admirable la encontramos: nuestro temor es no poder tener ese motivo puro y auténticamente desinteresado que usted le atribuye; hechos, como lo estamos, de una naturaleza tan frágil y tan miserable, nos parece muy difícil olvidarse completamente de sí mismo para no buscar sino los intereses de Dios.

Preguntas sobre la segunda conferencia sobre la caridad.

1. Los efectos más y más maravillosos de la caridad, de los que usted nos ha hablado, nos incitan, señor, a preguntarle cuáles son las cualidades de la excelente virtud de la caridad.

2. Admiramos, señor, los gloriosos privilegios de la **[129a]** caridad; lo que nos entristece es el temor que tenemos de no poder conformarnos a ella; por ejemplo, usted ha dicho que debe ser dulce, paciente y soportar todo. Pero cuando uno tiene por nacimiento un carácter duro, insensible e iracundo, sin duda que no es totalmente culpable, puesto que no nos hemos hecho a nosotros mismos. Y ¿cómo hacer concordar esto con la caridad? Sobre todo cuando se nos contraría, cuando se nos buscan querellas injustamente; usted puede, señor, apreciar claramente que hay muchas dificultades, puesto que casi nadie posee la caridad.

3. La gran necesidad de la caridad y sus beneficios inmensos e inefables nos incitan, señor, a rogarle que nos diga el medio de alcanzarla, conservarla y perfeccionarla.

Sobre la tercera conferencia sobre la caridad. Preguntas.

1. A la vista de todas las cualidades y todos los deberes de la caridad, nos tememos con frecuencia, señor, que no la poseemos y esto es **[129b]** para nosotros un asunto continuo de turbación e inquietudes. ¿Podría, por favor, darnos a este respecto algún consuelo, diciéndonos si habría algún signo para conocer si hay algo que permita tener confianza de poseerla, conservando, no obstante, siempre un espíritu de temor y de humildad cristianas?

2. Queriendo cordialmente mantenernos en la excelente virtud de la caridad y habiéndonos hecho, señor, la observación de que se la puede perder porque tiene ella enemigos que buscan arrebatárnosla, díganos, por favor, cuáles son esos enemigos, para preservarnos de ellos.

3. Acaba de decirnos, señor, que el amor de la gloria, de los placeres y de los riquezas es enemigo de la caridad. Ha tenido ya la bondad de decirnos algo en la esperanza cristiana, pero hoy, más presionados que nunca para mantenernos sólidamente **[130]** en la augusta caridad, tememos caer en la tentación de la gloria, de los placeres y de las riquezas, tanto más cuanto que sentimos esas tentaciones dentro y fuera: fuera, porque el lenguaje ordinario del mundo es el de adular y alabar sin cesar a los que están en la gloria, a los que están en la abundancia y en los placeres; y llama desgraciados a los que son humildes, penitentes y pobres. Y note, señor, que estas tentaciones coinciden con las que están en nuestro corazón. La gente más valiente, y usted lo sabe, no está exenta de ello; ¿habría algún remedio contra estas tentaciones, al menos para no sucumbir a ellas?



80. CONFERENCIAS SOBRE LA CARIDAD PARA CON EL PRÓJIMO

[131] Preguntas sobre la primera conferencia sobre la caridad para con el prójimo.

1. Todo lo que acaba, señor, de decirnos sobre la necesidad y la excelencia de la caridad fraterna, nos da un gran ardor de conocer su carácter. Tenga la bondad de explicarnos en qué consiste la caridad debida al prójimo.

2. Cuanto más nos habla, señor, de la belleza y de la noble naturaleza de la caridad fraterna, más admiración nos proporciona por esta gran virtud; pero confieso, al mismo tiempo, que estamos muy asombrados de lo que usted dice: que la caridad por el prójimo debe ser sobrenatural y cristiana. Si debe serlo de modo absoluto, le aseguro que no hay casi nadie que lo haga así. Y, no obstante, es opinión común que algunos infieles que dan grandes limosnas, son calificados de personas muy caritativas; que no se cesa de alabarlas. Pero, si no son cristianos, su caridad, según usted, no es cristiana; pero ¿tan hermosas acciones no serían caridad?

3. Ha dicho usted, señor, que hay que amar a todo el mundo, incluso a los enemigos. Ya es fuerte decirlo, señor, pero ¿no cree usted, por favor, que otra cosa es hacerlo? Por ejemplo, yo le he prestado, señor, a alguien los servicios más importantes, y durante un largo tiempo

incluso me he privado y molestado mucho por él, y mi recompensa ha sido una horrible ingratitud: y cuidado con no limitarse a esto: por una no sé qué inversión de toda moralidad, ha pagado todos mis favores desgarrando por todos los sitios mi reputación, me ha causado perjuicios en mis bienes. Y eso no es todo, señor, ha querido quitarme la vida con un arma de fuego que, felizmente, no ha secundado sus criminales propósitos; **[132]** le pregunto, señor, con toda franqueza, si una persona de esta especie no es odiable por completo y si podemos amar lo que es tan odioso.

Preguntas sobre la segunda conferencia sobre la caridad para con el prójimo.

1. Nos maravillan, señor, sus observaciones sobre las cualidades de la caridad fraterna; pero la gran dificultad es cumplirlas. Por ejemplo, usted pretende que se cobre un vivo interés por las necesidades corporales y sobre todo espirituales del prójimo; pero cualquiera que conozca el corazón humano le dirá, señor, que para cobrar ese vivo interés, hay que tener un corazón sensible y compasivo. Pero, señor, ¡cuántos cristianos hay que no tienen ni el uno ni el otro! No me atreveré a condenarlos, porque han nacido con un carácter despreocupado, frío, incluso duro e incapaz de conmoverse y actuar en favor del prójimo. ¿Qué tienen que hacer, por lo tanto, y serían culpables, si no son capaces de ser de otra manera?

2. Usted ha dicho también, señor, que hay que olvidar todo, que hay que perdonar todas las injurias, e incluso amar a quien nos las ha hecho; verdaderamente esto es muy fuerte y tenga en cuenta algo todavía más fuerte, que es que nuestros amigos, tal vez nuestros padres, no dejarán de censurarnos y perseguirnos; podremos decir que evitaremos la venganza, porque es un pecado que perdonamos e igualmente que amamos a ese amigo en Dios y por Dios en virtud del principio de la caridad; pero no se querrá creer; se nos tachará de cobardes, de pusilánimes y de gente sin honor; confieso que hay aquí una dificultad sobre la cual deseamos una aclaración.

[133] 3. Señor, nos han llamado la atención dos palabras. En la amplitud que usted le da a la caridad fraterna, usted pretende que se excusen los vicios del prójimo, que no se hable de ellos; pero, señor, para ello habría que evitar toda maledicencia, y la maledicencia aparece por casi todas partes; se ven incluso buenas personas poco delicadas en este campo; y si seguimos nuestra moral, nos será preciso entonces ser como estatuas que ni ven ni oyen, y ¿qué papel jugaremos en las asociaciones en las que cada uno cuenta lo que sabe de los demás?

En segundo lugar usted pretende que se soporten todos los defectos del prójimo; no es cosa fácil, señor; hay que haberlo intentado, para saber las grandes dificultades de ello: hay gentes tan incómodas que no se sabe cómo tratarlas para estar en paz con ellas; tienen un humor tan molesto, tan arisco que todo les fastidia y les inquieta; otras, por falta de memoria, le repiten a uno sin cesar las mismas cosas; otras, en fin, tienen un espíritu falso y atravesado, razonan sobre todo, quieren quedar por encima en todo; y si uno se atreve a discutir sus originales y ridículas ideas, hay que esperarse una pelea, por no decir otra cosa; ¿es preciso, en tal caso, ser de piedra, es decir, insensible? ¿Llega la caridad, señor, a soportar todo esto?⁴⁴⁰.

⁴⁴⁰ A continuación de este texto, y como una especie de introducción a los que siguen, el sr. Roy escribe al P. Chaminade: «Mi querido señor, vea qué materia encuentra más conveniente para que la tratemos, tenga la bondad de fijarla por escrito, de plantear usted mismo las preguntas de dos conferencias y, si le es posible, prepárelas para el domingo próximo; podrá entregarlas a su sacristán, que me las entregará a mí; al conocer usted mejor la capacidad de sus jóvenes, al menos si decide que tratemos los sacramentos, podrá expresar mejor las preguntas que serán adecuadas a la edad de ellos. Le presento mis respetos y mi afecto sincero. Roy.».

PECADO Y PENITENCIA

81. CONFERENCIAS SOBRE EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

[135] Sobre la primera conferencia del sacramento sobre la penitencia. Preguntas.

1. Muy persuadidos, señor, de la obligación de hacer penitencia, por laboriosa que pueda ser, estamos plenamente decididos a someternos a ella y le rogamos que nos la haga conocer tan perfectamente como le sea posible y que nos diga, en consecuencia, en qué consiste y cómo hay que llevarla a cabo.

2. Ha dicho usted, señor, que nuestras inclinaciones naturales exageran mucho la dificultad y los esfuerzos de la confesión. Puede ser el caso de algunas personas débilmente instruidas, pero otros católicos instruidos, sin llegar tan lejos, dicen no obstante y con franqueza que la confesión cansa y humilla; usted mismo dice, señor, que es preciso un examen serio, que hay que pedirle a Dios la contrición, que es necesaria una sólida conversión del corazón, la confesión sincera de todas nuestras miserias al ministro de Jesucristo, el deseo verdadero de satisfacer y a continuación el cumplimiento **[136]** de la penitencia. Todo esto, señor, habla de un gran esfuerzo y ¿no se podría decir que supera infinitamente los frutos, los consuelos y los beneficios de la confesión?

3. Las sólidas razones que ha dado, señor, nos han convencido de que nuestra penitencia, a pesar de los consuelos y los beneficios infinitamente superiores a los esfuerzos que exige, debe ser sin embargo penosa y costosa; convenimos gustosamente en ello. Nos ha convencido de que, incluso si la confesión comportara mayor dificultad, nuestro propio interés nos urge a practicarla puesto que nos libera de los mayores males y produce en nosotros los mayores bienes; pero nos queda aún una gran dificultad, que es esta: si los consuelos, los frutos y los beneficios de la confesión son tan abundantes como usted dice, ¿cómo hay entonces tantos católicos que poseen inteligencia y saber, que son honrados y amables, y no se confiesan? ¿Cómo si esos beneficios se encuentran en la confesión, no los ven aun teniendo tantas luces y conocimientos?

[137] Preguntas. Sobre la primera conferencia sobre la penitencia.

1. Queremos creer de verdad, señor, en la necesidad del sacramento de la penitencia, ya que es un artículo de nuestra fe, como usted ha observado; pero no tenemos la misma persuasión sobre sus grandes y magníficos beneficios. Según usted, señor, se diría que este sacramento está lleno de dulzura y atractivos y, sin embargo, usted mismo lo califica de bautismo trabajoso; ¿cómo casar ambas cosas, por favor?

2. Ahora comprendemos, señor, que se necesita esfuerzo y penalidades para recibir con fruto el sacramento de la penitencia, puesto que la razón conviene con la religión en que todo culpable está sujeto a la pena y a la reparación; sin embargo, lo que nos asombra mucho es que, a pesar de los grandes beneficios de este sacramento, algunos católicos no se acercan nunca a él; se limitan a la misa y a algunos sermones, eso es todo. Y otros tiemblan al ver el tiempo de Pascua en el que hay que acercarse a él. Usted ha visto, igual que nosotros, que están tristes y turbados como ante un mal espantoso que fuera a aplastarlos; si este sacramento tuviera tantos atractivos **[138]** y beneficios como usted dice, ¿por qué entonces esos católicos no ven en él sino dificultades y suplicios?

3. Conocemos, señor, la razón criminal de los que se alejan de este sacramento, que sería el único medio que podría curarlos, y el agobio en que se hallan otros por acercarse a él, porque

ni los unos ni los otros, por error culpable según ha dicho usted, están instruidos en los frutos infinitos y en los consuelos de este sacramento. Los primeros por no haberlo ni intentado una vez; y los segundos, por esperar precisamente al tiempo de Pascua para prepararse a ello; pero, cuidado, señor, porque todos no hacen igual. Hay quienes, desde los primeros días de cuaresma, comienzan a prepararse; aumentan sus buenas obras y hacen oraciones más largas y limosnas más abundantes. Incluso hacen una confesión preparatoria; y luego acaban en la quincena con la absolución y la sagrada comunión.

Hasta aquí, señor, todo parece maravilloso; pero aguarde, por favor, a la continuación: hela aquí e, igual que nosotros, usted sin duda la habrá visto más de una vez. Bien, esos católicos en muy poco tiempo vuelven a estar en su mismo ritmo de vida: misma maledicencia, mismos placeres, misma ociosidad, por no decir otra cosa. ¿Dónde están aquellos hermosos efectos y los preciosos beneficios del sacramento de la penitencia, puesto que esos católicos, aunque preparados, no se curan y no se hacen mejores?

[139] Preguntas. Sobre la segunda conferencia sobre la penitencia.

1. La necesidad del sacramento de la penitencia, que usted, señor, ha dicho que es tan fuerte como la del bautismo, nos deja un gran deseo de conocerla bien; y ya que debemos hacer penitencia tal como se hace en la Iglesia, dígnese explicárnosla.

2. Ha dicho usted, señor, que es necesario a fondo; pero aquí las dificultades se presentan a montones; porque ¿cómo llegar de hecho a acordarse de todos los pecados de pensamiento, de palabras, de acciones y de omisiones? Y esto, ha dicho usted, sobre todos los mandamientos de Dios y de la Iglesia, sobre los siete pecados capitales, sobre los deberes del propio estado, sobre los hábitos viciosos que se han contraído y sobre las ocasiones que nos llevan con mayor frecuencia al mal; ¿sabe, señor, que hay mucha tarea y quién podría cumplirla?

3. Convenimos gustosamente con usted, señor, que cuando se es joven como lo somos nosotros, y se usa la excelente práctica, que nos ha indicado hacer en la oración de la tarde, del examen de los actos de la jornada, de mantener una vigilancia continua sobre todo del propio corazón, de pensar a menudo en la presencia de Dios, de acercarse con frecuencia a la penitencia, sí, convenimos que se puede salir vencedor e incluso con facilidad; pero, no habiendo olvidado y no queriendo olvidar jamás la obligación de la caridad fraterna, que tanto nos ha **[140]** recomendado usted según Jesucristo, que quiere que trabajemos por la salvación del prójimo, quisiéramos de verdad hacerlo, pero he aquí la dificultad que tenemos: conocemos gente que no se han acercado al sacramento desde hace años; si le hablamos de él, nos escuchan y la razón que nos dan para no acercarse consiste, según dicen, en que les es imposible examinarse; ese examen les espanta porque no serían capaces nunca de acordarse de sus pecados después de tanto tiempo, y porque han perdido la memoria de ellos: por lo demás, parecen tener buena voluntad pero ese obstáculo los retiene; ¿qué podríamos, pues, decirles? Si les decimos que no se examinen, sería un mal consejo, pues no cumplirían con la penitencia tal como la hace la Iglesia; y si les decimos que hagan ese examen, no avanzamos nada. ¿Quiere, señor, solucionar nuestro problema?

[141] Preguntas sobre el sacramento de la penitencia. Sobre la contrición.

1. Al escucharle, señor, con gran interés hablar sobre la virtud de la contrición, nos ha asombrado grandemente al decir que es tan necesaria que nada puede suplirla; según las enseñanzas de nuestra juventud, parecía ponerse mucha más importancia en el examen de conciencia y en la integridad de la confesión que en la contrición misma. De ahí que, cuando nos preparábamos a la confesión, estábamos más ocupados con el examen que con cualquier otra cosa; como tal vez estábamos engañados, no pedimos nada mejor que conocer la verdad. Dígnese, señor, proporcionarnos sobre este punto la mayor aclaración.

2. Bien persuadidos, señor, de la necesidad absoluta de la contrición y por tener un gran deseo de conocerla bien, le rogamos que nos diga en qué consiste.

3. Coincidimos con usted, señor, que el conocimiento adecuado del pecado, enemigo a la vez de Dios y del ser humano, pecado lleno de fealdad y deformidad, es muy capaz de llevarnos a la contrición que debemos tener por él; pero todo lo que nos acaba de decir sobre la contrición, nos produce algunas inquietudes **[142]**, que son: por un lado, la contrición es tan necesaria, según usted ha dicho, que nada puede suplirla; por otro, nos dice que debe contemplar el pasado y el porvenir, que debe contener el odio y dolor del pecado y un firme propósito de volverlo a cometer más.

He aquí, señor, un montón de dificultades; si fuera suficiente llevar una vida nueva sin cansar la mente ni el corazón con el pasado, la encontraríamos más fácil, ¿qué piensa usted, señor, por favor?

Preguntas sobre la segunda conferencia sobre la contrición.

1. Nos ha dado usted, señor, una idea tan sensible de la primera cualidad de la contrición, que le hemos captado bien; nada, en efecto, más justo que aplicar el remedio al mal; y siendo la contrición el remedio del pecado, es preciso por ello aplicar la contrición al alma, fuente del pecado; pero la segunda cualidad usted la ha calificado de sobrenatural y ha dicho que debe serlo, puesto que la contrición natural no es suficiente; no entendemos bien estas expresiones y le pedimos que las explique.

[143] 2. No se asombre, señor, si volvemos a menudo sobre la contrición; puesto que es de una gran necesidad, queremos conocerla mejor; la tercera cualidad de la contrición debe ser, según ha dicho usted, soberana, es decir, mayor que cualquier otro dolor; dígnese, por favor, ampliar esta verdad tan importante.

3. Usted ha dicho, señor, que la contrición debe ser universal, es decir, abarcar absolutamente y destruir todos los pecados. Pero, señor, una persona cargada a la vez de varios hábitos criminales y que se convirtiera de todos los que han escandalizado e incluso de otros interiores salvo de uno solo al que permanece apegado, ¿no tendría nada de una buena contrición?

[145] Preguntas sobre la contrición.

1. Puesto que cada vez encontramos más importante el gran objeto de la contrición, que es tan necesaria, le rogamos, señor, que no nos quede nada por conocer a este respecto. Puesto que, según ha dicho, esta contrición debe destruir la pasión dominante, deseamos vivamente saber lo que es una pasión dominante.

2. La obligación del propósito de la enmienda de la que nos ha hablado y que consiste, según ha dicho, en una resolución firme y constante de no ofender más a Dios, ha comenzado a turbarnos, porque hemos creído entender que no se ha tenido ese buen propósito en la confesión, si, después de la absolución, se volvía a caer en algún pecado mortal; es una buena indicación, señor, para aclarar la conciencia, pues siempre habíamos pensado que la mejor confesión no vuelve a uno impecable, pero según usted, señor, parece que no hay que pecar más en el futuro para estar seguro de las confesiones pasadas. Dígnese, por favor, aclararnos este punto.

3. Llenos del deseo de conseguir la contrición, ¿quiere decirnos, señor, los medios más eficaces para avivarla en nosotros?; y para obtener así la paz del alma, ¿cuáles son los signos del propósito de la enmienda y de la contrición?

Preguntas sobre la confesión.

1. Nos ha asombrado usted tanto, señor, al hablarnos con tanta fuerza de la necesidad de **[146]** escoger bien un confesor⁴⁴¹, que le rogamos que nos aclare su pensamiento; reconocemos francamente, señor, que el tema es nuevo para nosotros; en las asociaciones, en las escuelas y en nuestras familias, no se nos [ha] hablado nunca de ello, al contrario; en algunas ocasiones hemos oído decir que daba lo mismo acudir a un confesor u otro; que, puesto que todos eran sacerdotes, todos tenían el poder de perdonar los pecados; que daba igual a quién se dirigiera uno.

2. No nos ha asombrado menos, señor, al decir que si el confesor debe guardar el secreto inviolable con todo lo que ocurre en confesión, los penitentes, proporcionalmente, deben también guardarlo. ¿Cómo no íbamos a estarlo, señor, si siempre hemos escuchado decir a los que se han confesado las preguntas que el confesor les había hecho, los consejos que les había dado, incluso la penitencia y sobre todo, señor, cuando se había acudido a un confesor al que el mundo consideraba difícil, exigente e insoportable. Si en ello hay algo malo, señor, se actuado bien, porque no hay nada más común, y de ahí que hayamos comenzado a sentir con mucha fuerza lo que nos ha recomendado tanto: asistir siempre a las instrucciones en las que siempre se aprende algo; así pues, explíquenos, señor, por favor, estas palabras: que los penitentes están obligados al secreto.

[147] 3. Ha dicho usted, señor, que la confesión debe ser sincera y completa sobre todos los pecados. Pero si se frecuenta desde hace mucho a un confesor experimentado, que conoce el estado de toda nuestra vida, y de cuyas manos se han recibido varias veces los sacramentos, y ocurre que se cae en un pecado de un antiguo hábito, entonces se está tan confuso, tan avergonzado que uno no se atreve confesarlo al mismo confesor; se le ha pedido a Dios muchas veces el coraje y siempre se tiene como una cadena terrible que cierra la boca; ¿qué hacer, pues, señor? ¿Recibir de él la absolución sin decir ese pecado? El remedio sería peor que el mal; ¿no decirlo? ¿Hay que permanecer, pues, en ese estado verdaderamente desolador de pecado?

[149] Preguntas

1. Nos confirmamos cada vez más, señor, en lo que nos dijo usted hace un tiempo, sobre la gran importancia de asistir siempre a las instrucciones, pues hay mucho que aprender en ellas; en efecto, son nuevas para nosotros esas palabras de confesión ordinaria, confesión extraordinaria y confesión universal o general⁴⁴²; jamás se nos ha hablado de ellas ni en nuestra familia, ni en las escuelas ni siquiera en la iglesia; se nos decía: confesaos; hay que confesarse y nada más. ¿Quiere, señor, explicarnos estos diferentes tipos de confesiones?

2. Ahora comprendemos, señor, lo que es la confesión ordinaria, la extraordinaria y la general, pero querríamos saber bien cuándo y cómo hay que hacerlas, con qué señales se reconoce su necesidad.

3. Persuadidos, señor, de la necesidad de la confesión extraordinaria y general en momentos más urgentes de la vida, tenga el gusto de decirnos si hay alguna ventaja en hacer una confesión general aunque no sea necesaria.

⁴⁴¹ Se puede uno hacer una idea de lo que abarcaba este elección, leyendo el *Catéchisme de Montpellier*, parte III, sección I, capítulo V,7.

⁴⁴² Sobre las distintas clases de confesión, cf. *Catéchisme de Montpellier*, parte III, sección I, capítulo V,9.

Preguntas sobre la satisfacción

1. El sacramento de la penitencia que nos ha [160] presentado usted⁴⁴³, tan beneficioso y tan consolador, nos parece sin embargo cada vez más exigente y penoso; en primer lugar es preciso un examen serio y severo; a continuación animarse a una contrición sincera, después humillarse hasta el punto de confesar con el mayor detalle todas sus miserias al ministro de Jesucristo. ¿No hay ya bastante trabajo y bastante penalidad sin que además sea necesario después de la absolución satisfacer a Dios y al prójimo con la penitencia; después de la absolución, haré todo lo posible, señor, para no ofender más a Dios; ya he dejado de ofenderlo; ¿no cree usted que es demasiado? No obstante, si es absolutamente necesario satisfacer, díganos, por favor, en qué consiste la satisfacción.
2. Ha demostrado muy claramente, señor, la necesidad y calidad de la satisfacción; pero seguimos teniendo una gran dificultad⁴⁴⁴, que es esta: en el mundo se dice a veces que Jesucristo ha satisfecho infinitamente por todos los pecados de los seres humanos; usted mismo, señor, nos dijo hace un tiempo que ese adorable Salvador había hecho mucho más de lo que era preciso, puesto que un solo suspiro de su corazón era bastante para rescatarnos a todos; ese buen Maestro ha pagado, señor, todas nuestras deudas y mucho más; pero, cuando una deuda está pagada, ¿hace falta algo más? ¿Por qué, pues, mantenernos, señor, en estado de penitencia y querer que paguemos una vez más lo que ya está abundantemente pagado?
3. Conociendo, señor, la obligación de satisfacer, estamos muy decididos a ello, pero deseamos saber con qué obras se puede satisfacer⁴⁴⁵ y qué cualidades [161] deben tener nuestras satisfacciones o penitencias⁴⁴⁶.



82. CONFERENCIAS SOBRE LAS INDULGENCIAS

[162a] Preguntas sobre la primera conferencia sobre las indulgencias.

1. Todos los elogios que acaba usted, señor, de hacer de las indulgencias proporcionan un gran deseo de conocerlas; díganos, por favor, lo que se entiende por indulgencias, cuál es su fuerza y de dónde la toman.
2. Usted ha dicho, señor, que las indulgencias, para ser eficaces, exigen ciertas condiciones; ¿quiere explicarnos esas condiciones necesarias para ganar las indulgencias?
3. Según lo que acaba de decir, nos parece que hay varias clases de indulgencias; puesto que queremos seguir el sabio consejo que nos ha dado de instruirnos bien sobre este importante tema, le rogamos que nos explique cuántas clases de indulgencias hay.

⁴⁴³ Por un error, la paginación pasa de la [149] a la [160].

⁴⁴⁴ Sobre esta dificultad se puede leer el *Catéchisme de Montpellier*, parte III, sección I, capítulo V,10.

⁴⁴⁵ Sobre esta tercera pregunta se puede consultar el *Catéchisme de Montpellier*, parte III, sección I, capítulo V,15.

⁴⁴⁶ A continuación de este texto, se puede leer la tarjeta siguiente, que el sr. Roy dirige al P. Chaminade: «Por ser tan importante el objeto del sacramento de la penitencia tal como usted lo hace observar aquí, querido hermano, pienso que haría bien, en la primera reunión que tenga, en indicarle a su querida juventud que le sería muy útil escuchar una segunda vez las mismas materias en las que hay más claridad y método; que en consecuencia y si esto se acepta, piense usted que dos jóvenes, escogidos a su gusto, vengan el domingo por la tarde en ocho días, el 11 de agosto, lo más tarde, para avisarme de parte de la congregación. Le ofrezco mi sincero afecto. Roy». Siendo domingo el 11 de agosto de 1805, ¿sería esta la fecha de estos textos compuestos por el P. Roy? Se puede pensar que fue así.

Preguntas sobre la segunda conferencia sobre las indulgencias.

1. Vivamente interesados, señor, en lo concerniente a las indulgencias, deseamos **[162b]** conocer de ellas lo que podamos, y quisiéramos, por favor, saber si el uso de las indulgencias es muy antiguo o, como dicen algunos, es una invención reciente.
2. Ha dicho usted, señor, que es muy fácil ganar las indulgencias, que se las puede ganar con frecuencia, incluso cada día y varias veces al día; ¿quiere decirnos, por favor, lo que es preciso hacer?
3. Encontramos magnífico, señor, el sabio consejo que nos ha dado de ganar las indulgencias tan a menudo como podamos; pero encontramos respecto a ello una dificultad, que es esta: usted ha dicho que la indulgencia supone un pecado, que si no se pecara, no habría necesidad de indulgencias, al estar por la gracia de Dios exentos de pecado mortal y decididos a no cometer ninguno venial, al menos voluntariamente; si en esta feliz exención de pecado, quiero ganar cinco o seis veces cada día **[162c]** las indulgencias, ¿de qué me servirán si tengo la dicha de estar sin ningún pecado?



83. LAS TENTACIONES. MEDITACIÓN

[163] *[Hijo mío, cuando entres al servicio de Dios, permanece firme en la justicia y el temor y prepara tu alma a la tentación (Eclo 2,1). Hay un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz (Ecle 3,8)]*⁴⁴⁷. San Jerónimo dice a este propósito que mientras que estamos en esta vida es tiempo de guerra, etc. *[Ha fijado su morada en la ciudad de la paz (Sal 75,3)]*⁴⁴⁸.

Es en el cielo donde escribiremos: *[La muerte ha sido vencida por la vida: muerte, ¿dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón? (1 Cor 15,54-55). La vida del ser humano sobre la tierra es la del soldado y sus días son como los de un mercenario (Job 7,1)]*⁴⁴⁹.

Pero ¿de dónde proceden las tentaciones? ¿Cuál es la causa de esta guerra continua? 1º De la concupiscencia... *[¿De dónde vienen las guerras y las peleas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que combaten en vuestros miembros? (Sant 4,1)]*⁴⁵⁰. La tierra de nuestra carne ha sido tan maldecida como la otra... *[La tierra ha sido maldecida a causa de lo que habéis hecho... Producirá espinas y abrojos, etc. (Gn 3,17-18)]*⁴⁵¹. ¡A cuántos pecadores que se quejan de las tentaciones de la carne, se les podría decir: *[La tierra ha sido maldecida a causa de los que habéis hecho]*! Está maldita desde su origen y quizás desde vuestros nuevos crímenes. *[El cuerpo que se corrompe hace pesada al alma (Sab 9,15)]*⁴⁵². Y la corrupción del cuerpo que hace pesada al alma es el hogar del pecado que llevamos con nosotros, etc. *[He sido concebido en la iniquidad y mi madre me ha concebido en el pecado (Sal 50,7)]*⁴⁵³. ¿Hay algún medio de que no seamos tentados? **[164]** San Jerónimo subraya que Jesucristo no nos

⁴⁴⁷ *Filli, accedens ad servitutem Dei, sta in justitia et timore et praepara animam tuam ad tentationem (Eclo 2,1). Tempus belli et tempus pacis (Ecle 3,8).*

⁴⁴⁸ *Et factus in pace locus ejus (Sal 75,3).*

⁴⁴⁹ *Absorpta est mors in victoria; ubi est, mors, victoria tua? Ubi est, mors, stimulus tuus? (1 Cor 15,54-55). Militia est vita hominis super terram et sicut dies mercenarii dies ejus (Job 7,1).*

⁴⁵⁰ *Unde bella et lites in vobis? Nonne ex concupiscentiis vestris quae militant in vobis? (Sant 4,1).*

⁴⁵¹ *Maledicta terra in opere tuo... Spinis et tribulos germinabit tibi, etc. (Gn 3,17-18).* El P. Chaminade indica a continuación de esta cita: *In opere tuo, id est propter opus tuum*, hebraísmo equivalente a «a causa de los que habéis hecho».

⁴⁵² *Corpus quod corrumpitur aggravat animam (Sab 9,15).*

⁴⁵³ *In iniquitatibus conceptus sum et in peccatis concepit me mater mea (Sal 50,7).*

enseña a pedir no ser tentados, sino a no sucumbir a la tentación. [*Porque es imposible que el alma humana no sea tentada* (san Jerónimo). *Y no nos dejes caer en la tentación* (Mt 6,13). *Caer en la tentación no es ser tentado sino ser vencido* (san Jerónimo y san Agustín)]⁴⁵⁴. Nosotros les prestamos imprudentemente unas armas tanto al demonio con al mundo, sin las cuales no podrían entablar combate con nosotros.

2º Del demonio. [*Porque el adversario, etc.* (1 Pe 5,8)]⁴⁵⁵. Es una verdad de fe que hay un enemigo y que es el demonio quien ejerce ese oficio de modo permanente... Tenemos que sostener una batalla continua contras los espíritus de las tinieblas y los espíritus de la malicia esparcidos en torno a nosotros. [*Porque no es contra la carne y la sangre contra lo que tenemos que luchar, etc.* (Ef 6,12)]⁴⁵⁶. Jesucristo nos describe al espíritu impuro, salido de un hombre, paseándose etc. El libro de Job, a Satán, etc. Un profeta del tiempo de Acab, rey de Israel, da cuenta a este rey impío de una visión que había tenido (1 Re 22,6ss). Nadie está exento de ello... Adán... Jesucristo.

Uno se quedará más convencido de esta importante verdad, si reflexiona sobre el interés que tiene el demonio en tentar a los seres humanos, sobre todo a los servidores del Dios bueno. [*Dios ha creado al ser humano inmortal y lo ha hecho a su imagen y semejanza. Pero la muerte ha entrado en el mundo por envidia del demonio* (Sab 2,23-24)]⁴⁵⁷.

[165]

REFLEXIONES

1ª [reflexión]. Alguien dirá: ¡Qué desgraciado soy al estar expuesto a tantas tentaciones!

Respuesta. [*Y porque eras agradable a Dios, era preciso que fueras probado por la tentación* (Tob 12,13)]⁴⁵⁸. Cuando los Apóstoles fueron zarandeados por una tempestad, Jesucristo no estaba lejos de ellos, aunque no estuviera en la barca...

2ª [reflexión]. La guerra que nos tiene declarada el demonio es una prueba de que él no nos domina... [*Amará al que le pertenece* (Jn 15,19). *Todos los que quieran vivir con piedad en Cristo Jesús, sufrirán la persecución* (2 Tim 3,12)]⁴⁵⁹.

3ª [reflexión]. Pero en fin, ¿por qué tantas tentaciones? [*El Señor vuestro Dios os pone a prueba para que se manifieste claramente si le amáis o no con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma* (Dt 13,4)]⁴⁶⁰. Pero ¡qué bien medidas están las tentaciones...! [*Por miedo a que el pueblo no llegara a arrepentirse de haber salido así, si veía que se levantaban guerras contra él y quisiera volver a Egipto* (Éx 13,17)]⁴⁶¹.

ARMADURA ESPIRITUAL DEL SOLDADO CRISTIANO

[*Revestíos con la armadura de Dios para que podáis manteneos firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos que luchar contra seres humanos de carne y sangre, sino contra los principados y potestades, contra las dominaciones de este mundo de tinieblas,*

⁴⁵⁴ *Impossibile est enim humanam animam non tentari.* SAN JERÓNIMO. *Et ne nos inducas in tentationem* (Mt 6,13). *In tentationem intrare non est tentari sed vinci.* SAN JERÓNIMO Y SAN AGUSTÍN.

⁴⁵⁵ *Quia adversarius, etc.* (1 Pe 5,8).

⁴⁵⁶ *Quoniam non est nobis colluctatio, etc.* (Ef 6,12).

⁴⁵⁷ *Deus creavit hominem inexterminabilem, et ad imaginem similitudinis suae fecit illum, invidia autem diaboli mors intravi in orbem terrarum* (Sab 2,23-24).

⁴⁵⁸ *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te* (Tob 12,13).

⁴⁵⁹ *Quod suum erat diligeret* (Jn 15,19). *Omnes qui pie vivere volunt in Christo Jesu persecutionem patientur* (2 Tim 3,12).

⁴⁶⁰ *Tentat vos Dominus vester ut palam fiat utrum diligatis eum an non, in toto corde et in tota anima vestra* (Dt 13,4).

⁴⁶¹ *Ne forte poeniteret eum si vidisset adversum se bella consurgere et reverteretur in Aegyptum* (Éx 13,17).

*contra los espíritus de maldad de las regiones celestes. Por eso recibís la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y permanecer firmes, provistos de todo (Ef 6,11-13)]*⁴⁶².

NOTA: *Induite*: revestirse interiormente con todas las armas de Dios. Los soldados no se revisten con todas sus armas; el cristiano debe revestirlas..., todas, ofensivas y defensivas. **[166]** *[Manteneos firmes, por tanto...]*⁴⁶³.

1º *[Tened vuestros lomos ceñidos con la verdad]*⁴⁶⁴. La cintura indica la fuerza de la verdad. Proveeos generosamente de esta cintura espiritual que os haga permanecer firmes en la verdad, para combatir al padre de la mentira que no ha permanecido en la verdad (Jn 8,44).

*[El demonio no permanece en la verdad (Jn 8,44)]*⁴⁶⁵. Amor sincero a lo verdadero 1.en el juicio que se hace sobre las cosas; 2. desprecio por las cosas de la tierra, tal como el que inspira la verdad; 3. estima de todo lo que lleva a Dios, tal como la cosa lo merece; 4. voluntad decidida de no querer equivocarse nunca, ni caer en lo falso en lo relativo a todas las cuestiones de la vida.

2º *[Que la justicia sea vuestra coraza]*⁴⁶⁶, es decir, que os ponga a cubierto de las ataques del diablo, por medio de una buena conciencia y de la santidad de vida. Un amor impregnado de la justicia practicada constante y uniformemente en todos los puntos y en todos los aspectos. Una virtud cobarde, defectuosa e imperfecta es fácil de subvertir....

3º *[Que vuestros pies lleven un calzado que os disponga a seguir el Evangelio de la paz...]*⁴⁶⁷. Se trata aquí de un calzado de guerra... Se entiende por pies las acciones y los afectos del corazón (Jn 13,10). Este calzado es la devoción y el fervor que nos hacen seguir en nuestros actos las máximas más puras del Evangelio, *[he corrido por el camino de tus mandamientos... (Sal 118,32). Construid para vuestros pies caminos rectos (Heb 12,13)]*⁴⁶⁸.

[167] Las tentaciones. Tentaciones voluntarias e involuntarias.

VOLUNTARIAS: Es decir, en las que nos comprometemos nosotros mismos, contra la orden de Dios. INVOLUNTARIA: es decir, en las que nos vemos comprometidos por una especie de necesidad vinculada a nuestro estado... En las primeras, no debemos en modo alguno esperar ser ayudados por Dios si no salimos de la ocasión y, para ello, no debemos contar para nada con la gracia de combate sino con la gracia de huida. En las segundas, en vano tendríamos la gracia de combate, si no estamos decididos a combatir nosotros mismos, y sobre todo como Jesucristo, por medio de la mortificación de la carne.



⁴⁶² *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli. Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes et potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in celestibus. Propterea accipitur armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus parfecti stare (Ef 6,11-13).*

⁴⁶³ *State ergo.*

⁴⁶⁴ *Succinti lumbos vestros in veritate.*

⁴⁶⁵ *Non stetit in veritate (Jn 8,44).*

⁴⁶⁶ *Et induti lorica[m] justitiæ.*

⁴⁶⁷ *Et calceati pedes in praeparatione Evangelii pacis.*

⁴⁶⁸ *Viam mandatorum tuorum cucurri (Sal 118,32). Gressus rectos facite pedibus meis (Heb 12,13).*

84. FRUTOS DE LA PASIÓN

[171] 1º Victoria sobre el pecado. El ser humano siempre fue esclavo del pecado. Se había convertido en una masa de corrupción. Si permanece en la esclavitud, es por culpa suya. Podría llegar a ser libre. ¿Qué se entiende por hombre viejo? ¿Por cuerpo de pecado? [*Nuestro hombre viejo ha sido crucificado con Cristo, para que el cuerpo de pecado sea destruido y que en adelante no seamos ya esclavos del pecado (Rom 6,6)*]⁴⁶⁹.

2º Victoria [sobre] la muerte. El ser humano fue siempre víctima de la muerte a la que había sido condenado en castigo por su pecado; su muerte nunca hubiera podido llegar a ser en él una satisfacción, etc. porque era culpable. Solo el inocente, con su muerte, podía vencer a la muerte; le quitó a la muerte su aguijón. [*La muerte ha sido vencida por la vida: muerte, ¿dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón? (1 Cor 15,54-55)*]⁴⁷⁰. De ahí, la resurrección...

3º La glorificación de los cuerpos. Los miembros de Jesucristo serán tratados como su jefe, si lo imitan... La manifestación y la exaltación del Nombre...

4º Victoria sobre el demonio. El demonio ha perdido su poder al ejercerlo sobre el inocente, al hacerlo morir...

5º Victoria sobre el mundo. [*El príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,11)*]⁴⁷¹... Los medios, las pompas de Satán, las vanidades del mundo están condenadas y han perdido su fuerza, desde que Jesucristo ha sufrido y ha sido humillado. No la conservan sino para aquellos que quieren someterseles; pero Jesucristo nos ha liberado de su servidumbre... [*Estos son los poderes de las tinieblas...*]⁴⁷²... porque usará de su poder contra el inocente. [*El príncipe de este mundo será arrojado fuera (Jn 12,13). El príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,11). No he venido para juzgar al mundo... (Jn 12,47). En el mundo tendréis aflicciones; pero tened confianza, yo he vencido al mundo (Jn 16,33). Lo que ha nacido de Dios vence al mundo, y lo que vence al mundo es nuestra fe. ¿Quién es el vencedor del mundo sino aquel que cree que Jesucristo es el Hijo de Dios? (1 Jn 5,4-5). Hijitos míos, vosotros sois de Dios y habéis vencido al mundo, porque quien está en vosotros es mayor que el que es del mundo. Ellos son del mundo, porque hablan según el mundo y el mundo los escucha (1 Jn 4,4-5)*]⁴⁷³.



⁴⁶⁹ *Vetus homo noster simul crucifixus est ut destruat corpus peccati et ultra non serviamus peccato (Rom 6,6).*

⁴⁷⁰ *Absorpta est mors in victoria; ubi est, mors, victoria? Ubi est, mors, stimulus tuus? (1 Cor 15,54-55).*

⁴⁷¹ *Princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,11).*

⁴⁷² *Ecce potestas tenebrarum.*

⁴⁷³ *Princeps hujus mundi ejicetur foras (Jn 12,31). Princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,11). Non enim veni ut judicem mundum... (Jn 12,47). In mundo pressuram habebitis; sed confidite, ego vici mundum (Jn 16,33). Quod natum est ex Deo vincit mundum, et haec est victoria quae vincit mundum, fides nostra. Quis est qui vincit mundum, nisi qui credit quoniam Jesus est Filius Dei? (1 Jn 5,4-5). Vos ex Deo estis, filioli, et vicistis eum, quoniam major est qui in vobis est quam qui in mundo. Ipsi de mundo sunt, ideo de mundo loquuntur et mundus eos audit (1 Jn 4,4-5).*